Desigualdad y abandono del adulto mayor en Mosquera: Hacia una resignificación del envejecimiento.

María Isabel Barragán Martínez
Cindy Paola Camero Aguilar
Dennis Marcela Triana Casallas

UNIMINUTO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

Facultad De Ciencias Empresariales

Maestría en Gerencia Social

Bogotá, Colombia

Junio de 2026

Desigualdad y abandono del adulto mayor en Mosquera: Hacia una resignificación del envejecimiento.

María Isabel Barragán Martínez
Cindy Paola Camero Aguilar
Dennis Marcela Triana Casallas

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Magister en Gerencia Social

Directora
Ana María Torres Hernández
Doctora Ciencia Política

Línea de investigación
Desigualdad, género, etnicidad y exclusión social.

UNIMINUTO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

Facultad De Ciencias Empresariales

Maestría en Gerencia Social

Bogotá, Colombia

junio de 2026

Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas e instituciones que, de manera directa o indirecta, hicieron posible la realización de este trabajo. Su apoyo, orientación y confianza fueron fundamentales en cada etapa de este proceso.

A quienes compartieron sus experiencias y saberes sobre la realidad de los adultos mayores en el municipio de Mosquera, les expresamos nuestra profunda gratitud por su generosidad y disposición, que enriquecieron de manera invaluable esta investigación.

Este trabajo es el resultado del acompañamiento, la inspiración y el compromiso colectivo de quienes creen en la necesidad de resignificar el envejecimiento y promover una sociedad más equitativa e incluyente para las personas mayores.

Resumen

Mosquera, enfrenta hoy una realidad: su población está envejeciendo y con ello surgen desafíos para quienes tienen la responsabilidad de gobernar el territorio. Personas mayores que viven en soledad, que se sienten excluidas o que han visto debilitarse sus lazos con la comunidad son el punto de partida de esta investigación. El propósito de este estudio es construir una herramienta de Gerencia Social que, apoyada en redes y alianzas comunitarias, ayude a cambiar el concepto de envejecimiento, no solo como una etapa de declive, sino como un momento de vida que merece dignidad, voz y reconocimiento.

Un punto central que motivó este trabajo es la desconexión que existe entre las instituciones y las comunidades, así como la persistencia de imaginarios culturales que, marginan a las personas mayores y les impiden participar activamente en su entorno. Para abordar esta realidad, se utilizó una metodología mixta compuesta por entrevistas semiestructuradas con encuestas comunitarias, buscando tanto comprender las historias y significados detrás del envejecimiento, como identificar patrones más amplios en la población.

Los resultados resaltan que cuando las personas mayores cuentan con redes de apoyo sólidas, su participación comunitaria y su reconocimiento social se fortalece. Al mismo tiempo, el estudio evidenció que las instituciones aún tienen un largo camino por recorrer en materia de coordinación. Las acciones identificadas a lo largo del proceso buscan ser un aporte para actualizar la Política Pública de Vejez y Envejecimiento del municipio, con miras a que esta responda verdaderamente a las necesidades de quienes hoy habitan esta etapa de la vida.

Palabras clave: envejecimiento activo, gerencia social, redes comunitarias, desigualdad, inclusión social.

Abstract

Mosquera faces a stark reality today: its population is aging, and this presents challenges for those responsible for governing the territory. Older adults living in solitude, feeling excluded, or experiencing a weakening of their ties to the community are the starting point of this research. The purpose of this study is to develop a Social Management tool that, supported by community networks and alliances, helps to change the concept of aging, not only as a stage of decline, but as a phase of life that deserves dignity, a voice, and recognition.

A central point that motivates this work is the disconnect that exists between institutions and communities, as well as the persistence of cultural perceptions that marginalize older adults and prevent them from actively participating in their environment. To address this reality, a mixed methodology was used, consisting of semi-structured interviews and community surveys, seeking both to understand the stories and meanings behind aging and to identify broader patterns within the population.

The results highlight that when older adults have strong support networks, their community participation and social recognition are strengthened. At the same time, the study revealed that institutions still have a long way to go in terms of coordination. The actions identified throughout the process aim to contribute to updating the municipality's Public Policy on Aging and Old Age, so that it truly responds to the needs of those currently living in this stage of life.

Keywords: active aging, social management, community networks, inequality, social inclusion.

Contenido

Resumen..... **¡Error! Marcador no definido.**
Introducción 9
1. Descripción del problema y pregunta de investigación 13
1.1 Descripción del problema de investigación 13
1.1.1 Colombia en transición: entre la norma y la realidad 13
1.1.2 Mosquera, Cundinamarca: un territorio que envejece 15
Contexto demográfico y condiciones de vida 15
La brecha entre la política y la práctica 17
Delimitación del problema y vacío académico ..... **¡Error! Marcador no definido.**
1.2 Pregunta de investigación 19
2. Objetivos 20
3. Justificación 21
4. Marco Referencial 21
4.1 Estado del arte 25
4.1.1 El envejecimiento como fenómeno global y latinoamericano 25
4.1.2 Las políticas públicas de vejez y envejecimiento en Colombia 27
4.1.2.1 El marco normativo nacional 27
4.1.3 La dimensión cultural del envejecimiento 28
4.1.4 La Política Pública de Vejez y Envejecimiento de Mosquera (2014) 29
4.1.5 El Plan de Desarrollo Municipal Mosquera Conecta 2024-2027 29
4.1.6 Gerencia social, redes comunitarias y resignificación del envejecimiento 30
4.1.7 Vacíos investigativos y contribución del estudio 31
4.2 Marco Georreferencial 32
4.3 Marco Teórico 32
4.4 Marco Conceptual 36
4.5 Marco Normativo 40
5. Diseño metodológico 55
5.1 Enfoque, alcance y diseño de la investigación 56
5.2 Muestra, selección de casos y criterios de inclusión 56
5.3 Técnicas e instrumentos de recolección 58
5.4 Categorías y dimensiones de análisis 58

5.5 Estrategia de análisis de la información 59
5.6 Triangulación 59
6. Desarrollo de la Herramienta 62
6.1 Estructura de la herramienta 63
6.2 Fundamentación desde la Gerencia Social 66
6.3 Red de alianzas para la implementación de la herramienta de Gerencia Social 66
6.4 Análisis de la red 69
7. Aplicación de la herramienta 70
7.1 Fases de aplicación (desarrollo en territorio) 70
7.2 Pertinencia e impacto de la aplicación 73
8. Elaboración de la Herramienta 74
8.1 Diseño de Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento 74
8.2 Estructura de la Caja de Herramientas 75
9. Resultados 81
9.1 Frente al objetivo específico 1: Identificar los factores sociales, culturales y estructurales que inciden en la percepción del envejecimiento. 82
9.1.1 Autopercepción y valoración personal 82
9.1.2 Familia y vínculos afectivos 82
9.1.3 Participación y acción comunitaria 82
9.1.4 Expectativas y sentido de vida 83
9.1.5 Sociedad e instituciones 83
9.1.6 Economía y salud 84
9.2 Resultados de la encuesta aplicada a la comunidad 84
9.2.1 Reconocimiento de los aportes de las personas mayores 84
9.2.2 Percepción sobre el respeto hacia las personas mayores 85
9.2.3 Importancia de los espacios intergeneracionales 86
9.2.4 Corresponsabilidad de los jóvenes en el acompañamiento a las personas mayores 87
9.2.5 Representaciones sociales de las personas mayores 87
9.3 Resultados frente al objetivo específico 2: Diseñar una caja de herramientas desde la gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias orientada a la resignificación del envejecimiento. 89
9.4 Resultados frente al objetivo específico 3: Analizar los resultados derivados de los ejercicios participativos aplicados para evaluar su aporte en la resignificación del envejecimiento y la disminución de condiciones de desigualdad y abandono. 90
9.5 Síntesis de los hallazgos 93

10. Discusión 94
10.1 El envejecimiento como una construcción social que requiere resignificación 94
10.2 Las redes de apoyo como factor clave para el bienestar y la inclusión social 95
10.3 Retos de las políticas públicas frente al envejecimiento en el ámbito local 96
10.4 Aportes de la Gerencia Social para la resignificación del envejecimiento 96
11. Conclusiones 98
12. Recomendaciones 100
13. Referencias 102

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 Mapa de Mosquera …….29
Ilustración 2 Red de alianzas para la resignificación del envejecimiento ……. 61
Ilustración 3. Sistema de Red: Mapeo de actores en Mosquera ……. 65
Ilustración 4. Ruta metodológica para el diseño de la caja de herramientas ……...68

Lista de Figuras

Figura 1 Reconocimiento de los aportes de las personas mayores ……...78
Figura 2 Percepción sobre el respeto hacia las personas mayores ……... 78
Figura 3 Importancia de los espacios intergeneracionales ……... 79
Figura 4 Corresponsabilidad de los jóvenes en el acompañamiento de las personas mayores … 80
Figura 5 Representaciones sociales de las personas mayores ……...81

Lista de Tablas

Tabla 1 Marco normativo internacional. 31
Tabla 2 Marco normativo de la vejez en Colombia 39
Tabla 3 Marco normativo municipal del adulto mayor en Mosquera 41
Tabla 4 comparativo: políticas de envejecimiento 47
Tabla 5 Matriz de coherencia metodológica 53
Tabla 6 Validación metodológica 54
Tabla 7 Instrumentos que conforman la caja de herramientas 83
Tabla 8 Síntesis de los resultados que evidencian el aporte de la herramienta de gerencia social frente a la disminución de condiciones de desigualdad y abandono 85

Lista de Anexos

Anexo 1. El taller de diagnóstico (Cuantitativo). 110
Anexo 2. Manual Operativo de la Herramienta de Gerencia Social 115
Anexo 3. Consentimiento informado 119
Anexo4. Caja de herramientas 120

Introducción

El proceso de envejecimiento poblacional en el municipio de Mosquera, Cundinamarca, avanza en el contexto de un crecimiento urbano acelerado y profundas transformaciones sociales. Este fenómeno ha generado nuevos desafíos para la formulación de políticas públicas y estrategias comunitarias que garanticen la dignidad, la inclusión y el bienestar integral de las personas mayores. Sin embargo, al revisar lo que se ha escrito sobre el envejecimiento en Colombia, surge un vacío que vale la pena nombrar, todavía sabemos poco sobre cómo los factores sociales y culturales moldean la forma en que las personas viven y perciben esta etapa de su vida, y menos aún sobre cómo el abandono y la desigualdad se manifiestan de manera concreta en los territorios locales (Buriticá, Ordóñez & Daza, 2020; Cano Pérez, 2020).

A pesar de los avances que representan normas como la Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022–2031 (Decreto 681 de 2022) y las políticas territoriales vigentes, la distancia entre lo que dictan los documentos institucionales y lo que realmente viven las personas mayores en sus comunidades sigue siendo grande. En la práctica, la atención continúa siendo, fragmentada y centrada en la asistencia inmediata, lo que dificulta transformar la manera en que la sociedad entiende el envejecimiento y construir redes de apoyo que funcionen de verdad (Fajardo, Leyton & Alonso, 2021). Todo esto señala una necesidad urgente: pasar de intervenciones aisladas a enfoques más integrales, donde lo institucional y lo comunitario trabajen juntos, no por separado.

Esta investigación surge con el fin fortalecer el tejido social y mejorar la calidad de vida de quienes más lo necesitan. El estudio retoma y amplía experiencias previas en el campo de la gerencia social aplicada, cuyos resultados están disponibles en el repositorio institucional, lo que permite no solo dar continuidad al problema de investigación, sino abordarlo con mayor profundidad y desde una mirada concreta sobre el territorio.

Ante este panorama, la investigación propone una herramienta de Gerencia Social construida desde las redes y las alianzas comunitarias, con un objetivo claro: entender de manera integral cómo viven, qué piensan y qué esperan las personas mayores en Mosquera. Esta herramienta se apoya en los planteamientos de Kliksberg (2000) y Cano Pérez (2020), quienes nos recuerdan que el

capital social, la participación activa y la innovación social no son conceptos abstractos, sino palancas reales para transformar problemáticas complejas desde adentro de las comunidades.
La herramienta se diseñará en conjunto con una organización social local que trabaja directamente con personas mayores, lo que permitirá no solo comprobar si realmente responde a las necesidades del contexto, sino también generar un impacto tangible en la comunidad. En ese sentido, esta investigación va más allá del análisis teórico y se convierte en una propuesta de acción territorial, orientada a fortalecer las capacidades organizativas de quienes participan, a abrir espacios reales de participación y a tejer redes de apoyo que perduren en el tiempo.

En coherencia con lo anterior, la pregunta central que orienta el estudio es: ¿Cómo puede una herramienta de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias contribuir a resignificar el envejecimiento y reducir las condiciones de desigualdad y abandono de las personas mayores en el municipio de Mosquera?

El objetivo general de la investigación es diseñar una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias para contribuir a la resignificación del envejecimiento y la reducción de condiciones de desigualdad y abandono en personas mayores del municipio de Mosquera.

Para su cumplimiento, se plantean los siguientes objetivos específicos: identificar los factores sociales, culturales y estructurales que inciden en la percepción y condiciones de envejecimiento de las personas mayores vinculadas a la organización social en Mosquera, diseñar una caja de herramientas desde la gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias orientada a la resignificación del envejecimiento y analizar los resultados derivados de los ejercicios participativos aplicados para evaluar su aporte en la resignificación del envejecimiento y la disminución de condiciones de desigualdad y abandono.

El documento se organiza en varios capítulos que desarrollan de manera articulada el proceso investigativo El documento comienza situando el estudio en su contexto: el planteamiento del problema, los objetivos y las razones que justifican esta investigación, todo ello anclado en la realidad concreta del municipio de Mosquera. A continuación, se despliega el marco referencial, que no es simplemente una revisión bibliográfica, sino una construcción integrada que recoge el estado del arte, los fundamentos teóricos y conceptuales, el marco normativo y una mirada

georreferencial del territorio, elementos que en conjunto permiten comprender el fenómeno desde múltiples ángulos.

En un siguiente apartado se expone el diseño metodológico, en el cual se describen el enfoque mixto, el alcance exploratorio-descriptivo, el diseño de estudio de casos colectivos, así como las técnicas e instrumentos de recolección de información. A continuación, se presenta el proceso de diseño de la herramienta de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias, en articulación con la organización social participante.

Posteriormente, se desarrollan los resultados de la investigación, integrando el análisis cualitativo y cuantitativo en función de los objetivos planteados. El texto concluye con las conclusiones y recomendaciones, orientadas a fortalecer la gerencia social del envejecimiento y aportar insumos para la mejora de la política pública en el municipio de Mosquera.

El objetivo general de la investigación es diseñar una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias para contribuir a la resignificación del envejecimiento y la reducción de condiciones de desigualdad y abandono en personas mayores del municipio de Mosquera.

Para su cumplimiento, se plantean los siguientes objetivos específicos: identificar los factores sociales, culturales y estructurales que inciden en la percepción y condiciones de envejecimiento de las personas mayores vinculadas a la organización social en Mosquera, diseñar una caja de herramientas desde la gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias orientada a la resignificación del envejecimiento y analizar los resultados derivados de los ejercicios participativos aplicados para evaluar su aporte en la resignificación del envejecimiento y la disminución de condiciones de desigualdad y abandono.

El documento se organiza en varios capítulos que desarrollan de manera articulada el proceso investigativo. En primer lugar, se presenta el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación, situando el estudio en el contexto territorial del municipio de Mosquera. Posteriormente, se desarrolla el marco referencial, que integra el estado del arte, el marco teórico, conceptual, normativo y georreferencial, proporcionando los fundamentos para el análisis del fenómeno.

En un siguiente apartado se expone el diseño metodológico, en el cual se describen el enfoque mixto, el alcance exploratorio-descriptivo, el diseño de estudio de casos colectivos, así como las técnicas e instrumentos de recolección de información. A continuación, se presenta el proceso de diseño de la herramienta de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias, en articulación con la organización social participante.

Posteriormente, se desarrollan los resultados de la investigación, integrando el análisis cualitativo y cuantitativo en función de los objetivos planteados. El texto concluye con las conclusiones y recomendaciones, orientadas a fortalecer la gerencia social del envejecimiento y aportar insumos para la mejora de la política pública en el municipio de Mosquera.

1. Descripción del problema y pregunta de investigación

1.1 Descripción del problema de investigación

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos demográficos que con mayor fuerza define este siglo y ha transformado la manera en que los Estados comprenden y abordan la vejez. A lo largo de las últimas décadas, diversos instrumentos internacionales fueron reconociendo progresivamente a las personas mayores como sujetos de derechos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 en su (artículo 25), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, la Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Viena en 1982, los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad de 1991, el Plan de Acción Internacional de Madrid de 2002 y la Década del Envejecimiento Saludable 2020-2030. En conjunto, estos acuerdos desplazaron el enfoque tradicional centrado en la asistencia y la caridad hacia uno fundado en los derechos, la participación y el envejecimiento activo (Naciones Unidas, 1948, 1991, 2002, s. f.).

Ese cambio de paradigma es, precisamente, el punto de partida de este estudio. El problema hoy no es que falten leyes o políticas: los marcos normativos existen. El problema es la distancia que persiste entre ese horizonte de derechos y lo que realmente viven las personas cuando envejecen en sus territorios. En demasiados lugares, la vejez sigue siendo una etapa marcada por la exclusión, la invisibilidad y la dependencia, no porque las personas hayan perdido sus capacidades, sino porque el mundo que las rodea no ha aprendido a verlas como lo que son: sujetos activos, portadores de saberes, de historias y de experiencias que tienen mucho que aportar (Limón Mendizábal, 2018).

La magnitud del fenómeno hace aún más urgente esta tarea. Hacia finales de la década de 2070, las personas de 65 años o más podrían alcanzar los 2.200 millones en el mundo y superar en número a los menores de 18 años (Naciones Unidas, 2024). América Latina y el Caribe no son ajenos a esta tendencia: la población mayor pasó del 5,2 % del total regional en 1950 el 13% en la actualidad y, según las proyecciones, representará cerca del 25 % para 2050, es decir, una de cada cuatro personas será adulta mayor para el año 2050. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2022, 2026). Sin embargo, este envejecimiento llega acompañado de una

protección social frágil: en 2023, el 43,4 % de las personas de 65 años y más de la región carecía de pensión o vivía con ingresos por debajo de la línea de pobreza, una consecuencia directa de las trayectorias laborales marcadas por la informalidad y la baja cotización (CEPAL, 2025).

A las dificultades económicas se suman riesgos concretos para la salud y la integridad. Con el paso de los años crece la probabilidad de discapacidad y de enfermedades crónicas y, algo que resulta central para este estudio, el aumento en la exposición al maltrato en el entorno familiar: físico, psicológico, sexual y financiero, además del abandono y la desatención, con consecuencias como depresión, deterioro cognitivo, empobrecimiento y aislamiento (CEPAL, 2025). Este panorama refuerza la necesidad de reconocer lo que aportan las personas mayores y de garantizar su participación en la sociedad.

1.1.1 Colombia en transición: entre la norma y la realidad

Colombia no escapa a esta transición. El artículo 46 de la Constitución establece que el Estado, la sociedad y la familia concurrirán en la protección e integración social de las personas mayores (República de Colombia, 1991). Aun así, el país envejece con rapidez: mientras los nacimientos continúan descendiendo de 433.678 en 2025 frente a 453.901 en 2024 (DANE, 2026), el DANE proyecta que en 2036 la población de 60 años o más superará a la de menores de 15, y estima que cerca del 25 % de las personas mayores no recibe ningún ingreso en la vejez (Presidencia de la República de Colombia, 2025). En 2023 había en el país 7.610.671 personas mayores, equivalentes al 14,5 % de la población total, y el 30,4 % de los hogares colombianos contaba con al menos una persona mayor entre sus integrantes —cifra que refleja el peso protagónico de este grupo al interior de las familias (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024; DANE, s. f.).

Esta realidad no es nueva. Desde los años noventa, el Estado colombiano ha buscado responder al envejecimiento mediante políticas articuladas en torno a tres áreas estratégicas: el vínculo entre las personas mayores y el desarrollo, la prolongación de la salud y el bienestar, y la creación de entornos favorables y solidarios (Naciones Unidas, 2002). Sin embargo, la distancia entre lo que dicen las normas y lo que ocurre en la realidad ha sido una constante difícil de superar. El problema de fondo no es la ausencia de leyes, sino algo más complejo y arraigado: la dificultad histórica de convertir esas leyes en acciones concretas, sostenidas en el tiempo, coordinadas entre sí y, sobre todo, verdaderamente centradas en las personas y no en los procedimientos.

Esa brecha se hace visible con especial crudeza en las cifras de violencia. Entre enero y mayo de 2024, el Instituto Nacional de Medicina Legal realizó más de 1.960 valoraciones por violencia interpersonal contra personas mayores y cerca de 1.050 por violencia intrafamiliar; y este no es un dato aislado, pues se repite año tras año: solo en 2023 se registraron 5.832 valoraciones por violencia interpersonal y 2.799 por violencia intrafamiliar contra personas de 60 años o más (Defensoría del Pueblo, s. f.). Los números no mienten, el abandono y la desprotección de las personas mayores siguen siendo una realidad presente, no un problema del pasado. Hacerles frente exige respuestas concretas en los territorios, no solo reconocimiento en los documentos.

1.1.2 Mosquera, Cundinamarca: un territorio que envejece

Contexto demográfico y condiciones de vida

En Mosquera, Cundinamarca, este panorama toma forma concreta. Se trata del sexto municipio más poblado del departamento, con 155.479 habitantes en 2024, de los cuales casi la totalidad, el 98,95 %, vive en la zona urbana. Entre ellos, 14.333 son personas mayores, el tercer grupo poblacional más numeroso del municipio. La pirámide demográfica lo dice con claridad: la población va disminuyendo conforme avanza la edad, y hoy cerca de 536 personas superan los 85 años, un dato que no es solo una estadística, sino el rostro de una comunidad que envejece y que necesita respuestas a la altura de esa realidad (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2024).

Los datos históricos de la Política Pública Social de Vejez y Envejecimiento del municipio permiten dimensionar la magnitud de este cambio. Según la proyección para el período 2008-2011, Mosquera contaba ya con 5.252 personas mayores de 60 años, de las cuales 2.425 eran hombres y 2.827 eran mujeres (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014). Ese crecimiento sostenido, ha consolidado a las personas mayores como la proporción más significativa de los beneficiarios de los programas públicos municipales, lo que implica una mayor exposición a la pobreza y a la dependencia económica.

La historia institucional del municipio en materia de envejecimiento se remonta a 1995, cuando se comenzó a enfatizar la independencia, la participación y la realización personal de las personas mayores. En 1998, la Secretaría de Desarrollo Social diseñó y ejecutó el programa de Atención Integral para el Adulto Mayor. En 2001, el Acuerdo Municipal N.° 020 del 31 de agosto expidió normas a favor de la población de la tercera edad. Los primeros pasos institucionales no tardaron en llegar. En 2002, el gobierno nacional comenzó a incorporar el envejecimiento dentro de las

políticas de desarrollo social, reconociendo que no podía seguir siendo un tema secundario. Cuatro años después, en 2006, el municipio dio su propia señal: el Acuerdo N° 011 del 9 de junio institucionalizó el Día del Adulto Mayor y del Pensionado en Mosquera, un gesto simbólico, pero también un primer reconocimiento formal de esta población en el territorio (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014).

En 2008 nacieron los Clubes del Adulto Mayor en modalidad comunitaria, espacios pensados para promover estilos de vida saludables y prevenir los riesgos asociados al envejecimiento a través de actividades terapéuticas. Sin embargo, ese mismo año, un diagnóstico interno encendió las alarmas: el plan de trabajo que se venía ejecutando no respondía a las necesidades reales de la población ni cumplía con los estándares mínimos requeridos. A esto se sumaba un desconocimiento generalizado de las políticas que debían orientar esa atención, lo que generaba inconformidades, reclamos y rupturas en la comunicación (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014). Lo más revelador no es solo lo que ese diagnóstico encontró, sino que sus conclusiones siguen siendo válidas hoy: describen un problema estructural que, más de una década después, aún no ha sido resuelto.

Para 2014, los números mostraban un avance real en cobertura: la Casa del Adulto Mayor ya atendía a 1.200 personas a través de sus clubes, el Programa Colombia Mayor entregaba subsidios económicos a 1.030 personas en situación de indigencia o extrema pobreza, y el Programa de Protección Integral acompañaba institucionalmente a diez adultos mayores en condición de abandono. Un crecimiento significativo, aunque las cifras también revelan, entre líneas, cuántas personas seguían quedando por fuera. En 2023 la cifra ascendió a 1.450 usuarios atendidos por la Casa del Adulto Mayor. Estos números dan cuenta de una capacidad de respuesta que ha ido creciendo con el tiempo, pero que sigue siendo insuficiente frente a los 14.333 adultos mayores que hoy habitan el municipio. Alcaldía Municipal de Mosquera, 2024).

La Política Pública Social de Vejez y Envejecimiento del municipio articuló su acción en torno a tres ejes: envejecimiento saludable, productividad y ocupación, y participación e integración social. Su objetivo general apuntaba a fomentar iniciativas de desarrollo, protección y seguimiento de los derechos humanos de las personas mayores, impulsando el envejecimiento activo dentro del marco de la promoción, la prevención y la restitución de derechos (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014). Sin embargo, más de una década después de su formulación, la distancia entre ese horizonte normativo y la realidad cotidiana de las personas mayores en condición de

vulnerabilidad continúa siendo amplia, tal como lo confirman los hallazgos del presente diagnóstico.

La brecha entre la política y la práctica

La propia política pública municipal reconoció algo que este estudio vuelve a constatar: las problemáticas que enfrentan las personas mayores no se resuelven exclusivamente desde la acción del Estado. Una parte sustancial de esas dificultades debe ser atendida por la propia comunidad y, muy especialmente, al interior de la familia, a cuál, a su vez, necesita el respaldo de toda la sociedad para asumir esa responsabilidad (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014). Este estudio, refuerza la necesidad de pensar en herramientas que fortalezcan las redes comunitarias y familiares, y no solo los servicios institucionales.

Hoy, el municipio cuenta con la Casa del Adulto Mayor, que en 2023 atendió a 1.450 personas, una cifra que habla de esfuerzo y compromiso institucional. Sin embargo, la oferta sigue girando, en lo esencial, alrededor de subsidios económicos y atención en centro día: respuestas necesarias, sin duda, pero insuficientes cuando se las confronta con lo que el paradigma contemporáneo exige: un envejecimiento activo, participativo y verdaderamente centrado en los derechos de las personas (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2024).

En Mosquera, estas dificultades tienen un rostro concreto: redes de apoyo frágiles y una participación todavía escasa de las personas mayores en procesos formativos, productivos y tecnológicos. Iniciativas como el programa "Emprendimiento Senior" del SENA (s. f.) demuestran que existen caminos posibles, que hay voluntad y propuestas. Pero su alcance en el territorio sigue siendo limitado: no logran conectarse con las dinámicas propias de las comunidades y, cuando llegan, no siempre cuentan con el acompañamiento sostenido que se necesita para generar un cambio real.

A todo esto se suman otras realidades que agravan la situación: la escasa atención en salud mental, la falta de espacios comunitarios donde encontrarse con otros, las dificultades para desplazarse hasta los centros de atención y la fragilidad de las redes de apoyo. Pero estas carencias no golpean a todos por igual: son las mujeres mayores quienes las sienten con mayor intensidad, pues suelen llegar a la vejez con niveles más altos de dependencia y con menos recursos acumulados a lo largo de su vida. Este no es un patrón exclusivo de Mosquera: la propia política pública municipal ya documentaba cómo las mujeres adultas mayores son quienes en mayor proporción acuden a los

programas de atención (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014), una señal clara de que sobre ellas recae de manera desproporcionada el peso de envejecer sin redes de soporte que las sostengan.

Delimitación del problema y vacío académico

Todo lo anterior permite nombrar con precisión el problema que mueve esta investigación: en Mosquera, los actores y las redes que deberían sostener el bienestar de las personas mayores funcionan de manera desconectada entre sí, y no existe una herramienta de gerencia social que integre esos esfuerzos, fortalezca los lazos comunitarios y abra espacios de participación capaces de transformar la manera en que se vive y se entiende el envejecimiento, y de reducir, de paso, la desigualdad y el abandono. Si entendemos la gerencia social como el campo orientado a cambiar realidades sociales a través de la planificación participativa, la articulación de actores y la gestión de redes (Kliksberg, 1995), entonces su aplicación sistemática aparece como el camino más viable para dejar atrás el modelo asistencial y avanzar hacia uno verdaderamente fundado en los derechos y en el envejecimiento activo.

Este problema también señala un vacío académico que vale la pena nombrar. Se ha escrito mucho sobre el envejecimiento como fenómeno demográfico y sobre los marcos normativos que lo rodean, pero muy poco sobre herramientas de gerencia social aplicadas a la vejez en municipios intermedios de la Sabana de Cundinamarca que, como Mosquera, atraviesan procesos de crecimiento acelerado. En concreto, no existen instrumentos que mapeen y activen las redes comunitarias de las personas mayores en territorios como este, ni desarrollos que muestren cómo traducir los lineamientos de política nacional y local en intervenciones comunitarias concretas y medibles. Este estudio se instala precisamente en ese espacio poco explorado: en el cruce entre la gerencia social y los estudios sobre envejecimiento territorial, donde todavía queda mucho por construir.

La herramienta que se propone responde a ese vacío con una lógica diferente a la que predomina hoy. En lugar de sumar más subsidios o servicios dispersos, plantea un instrumento de gerencia social que parte de algo más fundamental: identificar y fortalecer las redes de apoyo que ya existen en la comunidad, articular a los actores institucionales y comunitarios alrededor de objetivos comunes y, sobre todo, poner a las propias personas mayores en el centro del proceso, no como beneficiarias pasivas, sino como protagonistas. Su valor no está en ofrecer más de lo mismo, sino en cambiar la mirada: dejar de ver a la persona mayor como alguien que recibe ayuda y empezar

a gestionar el tejido de relaciones del que realmente depende su bienestar, con una planificación participativa, un seguimiento riguroso y una evaluación que permita aprender y mejorar.

Aunque esta investigación nace en Mosquera, lo que propone va más allá de sus límites. El envejecimiento acelerado, la desconexión entre instituciones y la predominancia de enfoques asistenciales no son exclusivos de este municipio: son rasgos que comparten muchos territorios intermedios del país, especialmente los de la Sabana de Cundinamarca que atraviesan procesos similares de expansión urbana y transformación social. Por eso, más que un resultado local, el estudio aspira a dejar un modelo replicable: una manera de leer y fortalecer las redes comunitarias del envejecimiento que pueda adaptarse a otros contextos con condiciones semejantes, útil tanto para actualizar políticas públicas municipales como para orientar futuras intervenciones desde la gerencia social. En coherencia con todo lo anterior, el estudio se orienta por la siguiente pregunta.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo puede una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias contribuir a resignificar el envejecimiento y a reducir las condiciones de desigualdad y abandono en las personas mayores del municipio de Mosquera?

2. Objetivos

Objetivo general

Diseñar una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias para contribuir a la resignificación del envejecimiento y la reducción de condiciones de desigualdad y abandono en personas mayores del municipio de Mosquera.

Objetivos específicos

- **Identificar** los factores sociales, culturales y estructurales que inciden en la percepción y condiciones de envejecimiento de las personas mayores vinculadas a la organización social en Mosquera.
- **Diseñar** una caja de herramientas desde la gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias orientada a la resignificación del envejecimiento.
- **Analizar** los resultados derivados de los ejercicios participativos aplicados para evaluar su aporte en la resignificación del envejecimiento y la disminución de condiciones de desigualdad y abandono.

Hipótesis

La implementación de una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias, al fortalecer la articulación entre actores institucionales y comunitarios, incide en la resignificación del envejecimiento y en la disminución de las condiciones de desigualdad y abandono en personas mayores vinculadas a una organización social del municipio de Mosquera.

3. Justificación

El envejecimiento constituye uno de los principales desafíos sociales de la actualidad, no solo por los cambios demográficos que representa, sino por las implicaciones que tiene en términos de inclusión, participación social, bienestar y garantía de derechos. En este contexto, las personas mayores enfrentan situaciones de vulnerabilidad asociadas a factores económicos, familiares, comunitarios e institucionales que pueden afectar su calidad de vida y limitar su participación en la sociedad (Fajardo, Leyton y Alonso, 2021).

En Mosquera, estas situaciones tienen un peso particular. El crecimiento urbano y poblacional ha transformado profundamente la vida comunitaria y las formas en que las personas se relacionan entre sí, dejando al descubierto vulnerabilidades que no responden a una sola causa, sino a una combinación de factores individuales, familiares, sociales, económicos y culturales que afectan directamente la calidad de vida de las personas mayores y su capacidad de ejercer plenamente sus derechos.

Esta realidad se hace todavía más visible en la población adulta mayor vinculada a una organización social del territorio, donde el aislamiento, la desigualdad y la falta de espacios reales de participación no son excepciones, sino patrones que se repiten. Frente a eso, no basta con respuestas asistenciales: lo que se necesita son procesos de transformación social que partan de entender el problema en su contexto y que apunten a cambios que duren.

Mosquera es un municipio en transformación. Su crecimiento urbano y poblacional ha ido cambiando, de forma progresiva, su composición demográfica. Hoy, según datos de la Alcaldía Municipal (2024), 14.333 personas son adultas mayores, lo que representa cerca del 9 % de la población total. Un dato que no es solo una cifra: es la expresión de un proceso de envejecimiento que ya está aquí y que trae consigo retos sociales e institucionales que el municipio no puede seguir postergando.

A esto se suma algo que cada vez resulta más difícil ignorar: la soledad no deseada y el aislamiento social de las personas mayores. Estudios e informes institucionales coinciden en señalar que estas situaciones están íntimamente ligadas al debilitamiento de los lazos familiares y comunitarios, y a las transformaciones que han traído consigo las dinámicas sociales contemporáneas (CEPAL,

2024). En Mosquera, el propio Plan de Desarrollo Municipal ha reconocido esta realidad: baja participación social de las personas mayores, escasa vinculación a espacios comunitarios y una necesidad urgente de fortalecer programas que apunten, de verdad, a su inclusión y bienestar.

A todo esto, se suma otro obstáculo que frena las soluciones: la desconexión entre las instituciones públicas, las organizaciones sociales y los actores comunitarios, que impide construir estrategias verdaderamente integrales y a la altura de lo que esta población necesita (Turriaga, 2025). Por eso, el envejecimiento en Mosquera no puede leerse únicamente como un dato demográfico: es una problemática social compleja, atravesada por factores económicos, relacionales e institucionales que se entrelazan y que, juntos, determinan la calidad de vida de las personas mayores en el territorio.

Si nada cambia, el panorama que se avecina es preocupante. El aislamiento, la dependencia y la vulnerabilidad social podrían profundizarse, y la ausencia de estrategias integrales basadas en la articulación territorial terminaría por desgastar la capacidad del municipio para responder a una población que no deja de crecer, aumentando la presión sobre los servicios sociales y cerrando las puertas a la inclusión y al desarrollo de las personas mayores. Pero las consecuencias no se quedarían ahí: este escenario afectaría también a sus familias, a las organizaciones sociales y a las propias instituciones, erosionando el tejido social y haciendo cada vez más difícil construir un territorio más solidario e inclusivo para todos.

En este contexto, la investigación busca contribuir a entender el envejecimiento de una manera diferente: no desde la enfermedad o la carencia, sino desde lo social, lo relacional y lo territorial. A diferencia de los enfoques que se quedan en lo biomédico o en la asistencia, este estudio incorpora categorías como el capital social, las redes comunitarias y la participación, para analizar cómo estos elementos pueden transformar la forma en que se vive y se comprende el envejecimiento. Al mismo tiempo, aporta evidencia empírica sobre la realidad concreta de las personas mayores en Mosquera, un contexto que la literatura académica ha explorado poco y que merece ser nombrado y comprendido en toda su complejidad.

Desde la Gerencia Social, este estudio no se queda en el diagnóstico: responde de manera directa a la desigualdad y el abandono que enfrentan las personas mayores en Mosquera, especialmente

en el contexto de la organización social donde se desarrolla la investigación. Su aporte concreto es una herramienta basada en redes y alianzas comunitarias que facilita la conexión entre actores institucionales y sociales, abriendo camino hacia estrategias participativas que fortalezcan el tejido social, promuevan la corresponsabilidad y construyan soluciones de manera colectiva, dejando atrás las lógicas asistencialistas que han predominado hasta ahora.

Este enfoque permite entender no solo qué está pasando, sino por qué: cuáles son las causas estructurales y simbólicas del problema, y qué alternativas concretas existen para abordarlo. En última instancia, la investigación apuesta por algo fundamental: que las personas mayores sean reconocidas como sujetos activos de derechos y como actores clave en el desarrollo de sus comunidades, no como destinatarios pasivos de programas, sino como parte esencial de la solución.

Más allá de Mosquera, la herramienta desarrollada tiene el potencial de convertirse en un referente metodológico para otras instituciones y organizaciones que busquen promover el envejecimiento activo y la inclusión social en territorios con dinámicas similares. Lo que aquí se construye no es solo una respuesta local: es una experiencia que otros pueden retomar, adaptar y hacer suya.

Esta investigación también dialoga con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En particular, con el ODS 1 (fin de la pobreza), el ODS 3 (salud y bienestar), el ODS 5 (igualdad de género), el ODS 10 (reducción de las desigualdades), el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas). No como una lista de siglas, sino como un horizonte concreto: a través del fortalecimiento de estrategias de gerencia social orientadas a dignificar la vejez, el estudio apunta a la construcción de territorios más inclusivos, más equitativos y cohesionados, donde las personas mayores puedan ejercer plenamente sus derechos y participar de verdad en la vida de su comunidad.

Para cerrar, esta investigación aspira a dejar algo concreto: fortalecer las capacidades organizativas de la comunidad participante, contribuir a consolidar redes de apoyo que sostengan a las personas mayores y aportar insumos técnicos que ayuden a actualizar y mejorar la Política Pública de Vejez y Envejecimiento en Mosquera. Pero más allá de los resultados formales, hay una apuesta más profunda: transformar la manera en que la sociedad mira la vejez, para que las personas mayores

dejen de ser vistas como una carga o como receptoras pasivas de ayuda, y sean reconocidas por lo que realmente son: sujetos activos de derechos, portadores de saberes y actores fundamentales para el desarrollo de sus comunidades.

Lo que hace original a esta investigación no es solo lo que estudia, sino lo que hace con ello. No se detiene en el diagnóstico ni se conforma con describir la desigualdad y el abandono que enfrentan las personas mayores: propone, implementa y valida una herramienta de Gerencia Social construida desde las redes y las alianzas comunitarias. Con eso, cambia el lugar que ocupan las personas mayores en la historia: dejan de ser vistas únicamente como destinatarias de atención para ser reconocidas como actores estratégicos del desarrollo territorial. Una propuesta innovadora que, además, tiene algo valioso: la posibilidad real de ser replicada en otros municipios del país.

4. Marco Referencial

4.1 Estado del arte

Esta revisión reúne la literatura, los marcos normativos y los documentos institucionales más relevantes para comprender cómo se vive el envejecimiento en Mosquera. El recorrido se organiza en tres frentes: el envejecimiento poblacional como fenómeno mundial, las políticas públicas de vejez en Colombia y su expresión concreta en el municipio. Como punto de partida, se tomaron tres documentos clave: la Política Pública Social de Vejez y Envejecimiento de Mosquera (Alcaldía Municipal, 2014) y el Plan de Desarrollo Municipal Mosquera Conecta 2024–2027.

El interés del tema tiene que ver con la rapidez del cambio demográfico colombiano, que en Mosquera se nota con claridad: en 2024 se registran 14.333 personas mayores y el número sigue creciendo según cifras de la política pública. Para dar más sustento técnico y contextual se sumaron documentos del Ministerio de Salud y Protección Social, del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, junto con pronunciamientos recientes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que en 2026 lanzó con la Legislatura de Córdoba y el COPEC un curso virtual sobre envejecimiento poblacional en la región (CEPAL, 2026). Con estas fuentes, la situación de Mosquera deja de leerse de manera aislada y queda inscrita en los debates regionales y nacionales sobre vejez y protección social.

4.1.1 El envejecimiento como fenómeno global y latinoamericano

Pocos procesos demográficos del siglo XXI han recibido tanta atención como el envejecimiento de la población. La Organización Iberoamericana de la Seguridad Social (2021) calcula que en 2030 una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más, y que hacia 2050 el grupo de 80 años o más se habrá triplicado, hasta rondar los 426 millones. Cifras de esa magnitud presionan de lleno a los sistemas de salud, bienestar y protección social en cualquier territorio.

En el plano conceptual, el aporte más influyente ha sido el Modelo de Envejecimiento Activo de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002). Su gran novedad fue romper con la lógica asistencialista y proponer una mirada distinta: la vejez no como una etapa de pérdida, sino como un proceso en el que se amplían las oportunidades de salud, participación y seguridad para vivir mejor a lo largo de toda la vida. Villar y Serrat (2017) apuntan en la misma dirección al mostrar que la calidad de vida en la vejez no se explica únicamente por factores biomédicos: pesan tanto o más el entorno social, los vínculos afectivos y el lugar concreto donde cada persona envejece.

En América Latina el panorama es igualmente contundente. En febrero de 2026, la CEPAL, junto con la Legislatura de Córdoba y el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC), advirtió que hacia mediados de siglo una de cada cuatro personas de la región superará los 60 años, una transformación que obliga a repensar desde las pensiones hasta los sistemas de salud y los cuidados de largo plazo (CEPAL, 2026). En esa ocasión, el secretario ejecutivo de la CEPAL, Javier Medina Vásquez, habló sin rodeos de un envejecimiento sin precedentes y llamó a reforzar las capacidades institucionales para garantizar derechos y sostenibilidad financiera. El mensaje es claro y deja una tarea concreta sobre la mesa: los parlamentos, los gobiernos locales y las organizaciones comunitarias necesitan herramientas que les permitan anticiparse a esta realidad, no simplemente reaccionar cuando ya sea tarde.

Barrantes y Donoso (2016) recuerdan que en la región se envejece de maneras muy distintas según el género, el ingreso y el acceso a servicios, de modo que no hay una sola trayectoria de vejez sino muchas. Esa idea se conecta con el Modelo Teórico Operativo de Ciano y Gavilán (2010), que observa el envejecimiento desde el ciclo vital y subraya la importancia de acompañar sus transiciones atendiendo a la vez la salud, la educación, la economía, la política social y la familia.

Varias experiencias internacionales muestran que el envejecimiento activo funciona cuando se adapta un sistema social, político, cultural y familiar al lugar donde se aplica. En Brasil, los programas de actividad física, ocio y estimulación cognitiva han ayudado a prevenir enfermedades (Buriticá, Ordóñez y Daza, 2020). En Cuba, las actividades físico-recreativas hechas con la

participación de los propios mayores mejoran su ánimo, su integración social y su bienestar psicológico (Hernández, 2017). En ambos casos el éxito depende de algo común: el arraigo en el territorio y el papel de la comunidad.

Si se comparan sistemas de bienestar, Suiza y Noruega suelen citarse como referentes. Suiza combina seguridad social pública, planes ocupacionales y ahorro individual voluntario (OECD, 2023); Noruega, en cambio, financia con impuestos una oferta universal de salud, seguridad y cuidados de largo plazo, y deja en manos de los municipios buena parte de la gestión (European Commission, 2021; NLS Noruego, 2024). Lo que enseñan ambos casos es que una buena política de envejecimiento no se sostiene solo con la formulación: hace falta instituciones sólidas, financiación estable y actores que trabajen coordinados y mancomunados.

4.1.2 Las políticas públicas de vejez y envejecimiento en Colombia

4.1.2.1 El marco normativo nacional

En Colombia, la normativa sobre envejecimiento se ha ido construyendo poco a poco desde la Constitución de 1991, cuyo artículo 46 obliga al Estado, la sociedad y la familia a proteger a las personas mayores y las reconoce como sujetos de especial protección. Sobre esa base llegaron la Ley 100 de 1993, la Ley 1251 de 2008 y la Ley 1276 de 2009, que afianzaron la protección social. Los pasos más recientes son la Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022-2031 adoptada por el Decreto 681 de 2022 con el liderazgo del Ministerio de Salud y Protección Social y la Política de Cundinamarca 2019-2029, que intentan unir el envejecimiento saludable y participativo con mecanismos de seguimiento y evaluación (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

En esa política participan 13 ministerios y 3 departamentos administrativos, y se organiza en seis ejes estratégicos y 25 líneas de acción. Busca, entre otras cosas, asegurar la protección legal y el buen trato, erradicar la discriminación y la violencia contra las personas mayores y mejorar su inclusión productiva, su acceso a la salud y su seguridad económica (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022). Para ponerla en marcha, el mismo Decreto 681 de 2022 creó el Observatorio Nacional de Envejecimiento y Vejez, encargado de producir información sobre los determinantes del envejecimiento y las condiciones de vida de los mayores de 60 años.

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) respaldó esta política como una forma de conectar la agenda de desarrollo sostenible con la realidad demográfica del país. Para el DNP, el envejecimiento acelerado de la sociedad plantea retos de fondo y pone a las personas mayores en

el centro de la agenda nacional y del gasto público (DNP, 2022). Sus proyecciones lo confirman: hacia 2031 habría cerca de 10 millones de personas mayores en Colombia, un 41 % más que en 2021, y en 2036 la población de 60 años o más superaría a los menores de 15 años. (DNP, 2022). Las cifras más recientes dan cuenta de esa transición. En 2024, según el Ministerio de Salud y Protección Social (2024) con datos del DANE, las personas mayores eran cerca del 15 % de la población colombiana: 3.507.851 hombres y 4.383.480 mujeres, esto es, un 44 % frente a un 56 %. Las mujeres son mayoría en la vejez, y muchas llegan a ella tras años dedicados al cuidado no remunerado. A ese envejecimiento se suma la caída de la natalidad, en 2024 se registraron 445.011 nacimientos, lo que ayuda a entender por qué se espera que hacia 2036 las personas de 60 años o más superan a los menores de 15 (DANE, 2024; Ministerio de Salud y Protección Social, 2024). Con todo, los estudios coinciden en que el sistema colombiano arrastra limitaciones de fondo. Cano Pérez (2020) advierte que las políticas para esta población siguen siendo sobre todo asistencialistas y giran en torno a subsidios que alivian la urgencia, pero no impulsan la autonomía ni la participación. Arango y Ruiz (2019) añaden que su aplicación está fragmentada y que pesa más la atención y el subsidio que el enfoque de derechos. Y, como recuerda la CEPAL (Huenchuan, 2018), buena parte del problema regional está en que los gobiernos locales no tienen ni la capacidad institucional ni los recursos para sacar adelante programas integrales.

4.1.3 La dimensión cultural del envejecimiento

Hay una dimensión que suele quedar relegada en estos análisis: la cultural. No se trata de un añadido decorativo, sino de algo que hace parte del bienestar y la dignidad de las personas mayores. El Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes lo reconoció con la iniciativa Cultura es Dignidad Mayor, lanzada en enero de 2026 con el Ministerio del Trabajo y Prosperidad Social. Dentro del programa Colombia Mayor, esta estrategia ofrece una renta básica solidaria a 50.000 personas mayores que dedicaron su vida a las artes, los saberes tradicionales, los oficios ancestrales y la cultura del país sin haber accedido nunca a una pensión (Ministerio de las Culturas, las Artes, 2026).

Al presentarla, la ministra Yannai Kadamani afirmó “que la cultura también es trabajo y que la memoria viva del país descansa en personas concretas que merecen vivir con dignidad. La idea ayuda a mirar el envejecimiento de forma más completa: las personas mayores no solo reciben

servicios sociales, también custodian saberes, lenguas, prácticas y memorias que forman el patrimonio de sus comunidades. Vista así, la vejez activa no se reduce a la salud o a la productividad; pasa también por reconocer y valorar ese legado". (Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, 2026).

4.1.4 La Política Pública de Vejez y Envejecimiento de Mosquera (2014)

Para esta investigación, el referente normativo local más importante es la Política Pública Social de Vejez y Envejecimiento de Mosquera (Alcaldía Municipal, 2014). Se construyó de forma participativa, con mesas de trabajo y un Foro Municipal, y se organiza en tres ejes: envejecimiento saludable, productividad y ocupación, y participación e integración social. En ese diseño se nota la huella del Modelo de Envejecimiento Activo de la OMS y el propósito de dejar atrás el asistencialismo para acercarse a un enfoque de derechos. (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014).

El documento parte de un reconocimiento: con un envejecimiento tan rápido, Mosquera necesitaba respuestas a medida de una población mayor con dificultades de acceso a servicios, de integración y de orden económico. Revisar cómo ha evolucionado el programa municipal para personas mayores deja ver los avances institucionales, pero también las brechas que persisten en sostenibilidad, cobertura y coordinación entre entidades (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2014).

Desde una mirada más cercana, la política deja ver una contradicción: aunque adopta el enfoque de derechos y la participación como principios, en la práctica se ha quedado en actividades recreativas y atención básica, sin tocar de fondo la exclusión, el aislamiento y la desigualdad que viven estas personas adultas mayor.

4.1.5 El Plan de Desarrollo Municipal Mosquera Conecta 2024-2027

El Plan de Desarrollo Municipal Mosquera Conecta 2024-2027 es la hoja de ruta más reciente de la administración y ubica a las personas mayores dentro de la llamada empatía diferencial, como una de las poblaciones prioritarias. Tiene seis líneas estratégicas, de las cuales la línea 1 (Conectamos con empatía diferencial) y la Línea 2 (Conectamos con bienestar) son las que más tocan el envejecimiento. En las mesas de participación, los ciudadanos pusieron la atención al adulto mayor entre sus principales demandas, al lado de la educación, la movilidad, la salud y la seguridad (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2024).

El plan se elaboró con un proceso participativo amplio: mesas territoriales, poblacionales y sectoriales, además de presupuestos participativos. La mesa dedicada al adulto mayor dejó una relatoría ordenada por línea estratégica, (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2024). señal de que sus

demandas se reconocen cada vez más. Otra cosa será que las estrategias funcionen, porque eso dependerá de la capacidad de ejecutarlas, hacerles seguimiento y coordinar a la administración, las organizaciones sociales y la comunidad; es decir, del terreno propio de la gerencia social.

4.1.6 Gerencia social, redes comunitarias y resignificación del envejecimiento

Para la gerencia social, el envejecimiento no se resuelve solo con asistencia estatal. Es un asunto que pide coordinar actores, movilizar recursos de la propia comunidad y poner en marcha estrategias participativas capaces de cambiar las condiciones de vida de la gente (Cano Pérez, 2020). Por eso las redes de apoyo ocupan un lugar central: son el entorno de relaciones del que dependen, en buena medida, el bienestar y la inclusión de las personas mayores Cardona (2019) sostiene que la familia es el primer apoyo de las personas mayores y que, según funcione o falle, así repercute en su salud física y mental. Cuando esos lazos se debilitan, aparece el abandono, y con él, una vulneración de derechos que no siempre se nombra como tal. Yanguas (2018), citado en Trujillo (2021), describe la soledad como una ausencia afectiva, real o percibida, que golpea el bienestar en todas sus dimensiones. En lugares como Mosquera, esta situación se agrava todavía más: las redes comunitarias son frágiles y la oferta de salud mental es escasa, una combinación que deja a muchas personas mayores sin los apoyos que necesitan para sostenerse.

La idea de resignificar el envejecimiento nace como una respuesta directa a esos imaginarios que equiparan la vejez con el deterioro y la dependencia. Puebla (2018) la entiende como el proceso mediante el cual se reconoce a las personas mayores como sujetos activos, con conocimientos y experiencias que tienen mucho que aportar a la vida comunitaria. Cuando eso ocurre, el cambio va más allá de la imagen social de la vejez: también se fortalecen la autoestima y las ganas de participar. Ese es el horizonte ético que orienta esta investigación. En la misma dirección, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes (2026) ha reconocido a los adultos mayores como custodios de la memoria viva del país, una idea que le da a la resignificación un alcance político y cultural que trasciende lo individual y nos recuerda que envejecer, bien acompañado, es también un acto de construcción colectiva.

Otro punto que la literatura señala como crítico es la brecha digital. González Caballero y Ramírez Sánchez (2021) documentan que las personas mayores tienen un acceso limitado a la tecnología, no por falta de capacidad, sino por barreras económicas, culturales y educativas que les cierran la puerta a las TIC y profundizan desigualdades que ya existían antes. En municipios como

Mosquera, donde los servicios se digitalizan a un ritmo acelerado, esta realidad adquiere un peso especial: pensar en la inclusión de las personas mayores sin abordar la brecha digital es, sencillamente, dejar a una parte importante de la población fuera de la conversación.

El programa Emprendimiento Senior del SENA es un esfuerzo por impulsar el envejecimiento productivo, y como tal merece reconocimiento. Sin embargo, su impacto en el territorio sigue siendo limitado: no logra conectarse con las iniciativas comunitarias existentes y carece del acompañamiento sostenido que necesita para generar cambios reales (Buriticá, 2020). Este caso repite un patrón que aparece una y otra vez: los programas de inclusión productiva y social para personas mayores se diluyen cuando no están respaldados por redes de apoyo territoriales sólidas. Sin ese tejido de fondo, los esfuerzos llegan, pero no arraigan.

4.1.7 Vacíos investigativos y contribución del estudio

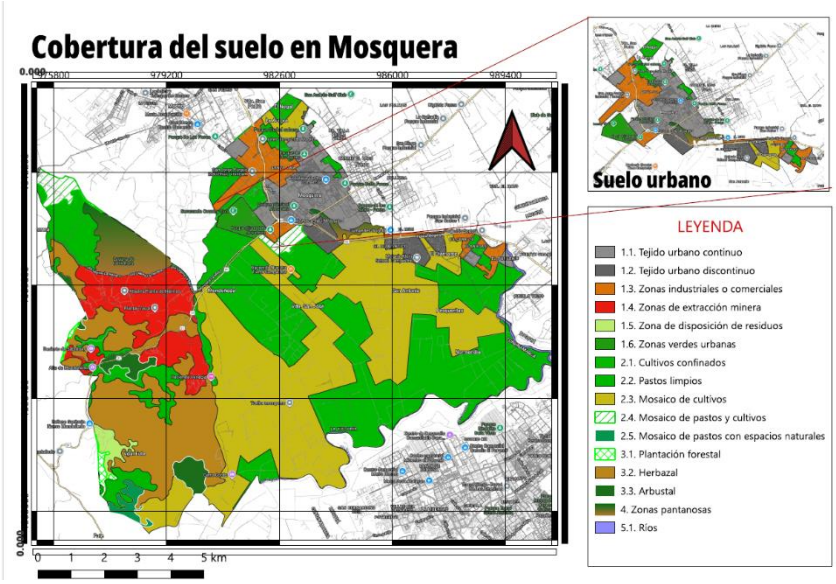
Al revisar la literatura emerge un vacío que resulta difícil ignorar, tanto en Colombia como en Mosquera: los enfoques relacionales y comunitarios que, desde la gerencia social, podrían ayudar a entender y transformar el envejecimiento en el territorio han sido poco explorados y menos aún aplicados. Existen avances normativos y programáticos valiosos, como la Política Pública Municipal de 2014, el Plan de Desarrollo 2024–2027, la Política Nacional 2022–2031 y los anuncios recientes del Ministerio de las Culturas, pero ninguno de ellos se ha traducido todavía en herramientas concretas que coordinen actores, fortalezcan las redes de apoyo y sostengan en el tiempo la participación y la inclusión de las personas mayores. Los documentos existen; lo que falta es el puente entre el papel y la realidad.

Esta investigación se sitúa, entonces, en el cruce entre la gerencia social y los estudios sobre envejecimiento territorial, y desde ahí propone una herramienta basada en redes y alianzas comunitarias. Su intención es doble: comprender mejor el fenómeno y, al mismo tiempo, dejar una intervención concreta que ayude a resignificar la vejez y a fortalecer el tejido social del municipio. Sus resultados también podrían ser un insumo valioso para actualizar la Política Pública de Vejez y Envejecimiento de Mosquera, en sintonía con el Plan de Desarrollo 2024–2027 y con los marcos nacionales e internacionales vigentes. Y en ese sentido, el llamado de la CEPAL (2026) a reforzar las capacidades institucionales para responder al envejecimiento con mirada de futuro no hace sino confirmar la pertinencia de una investigación que, desde lo local y con los pies en el territorio, apuesta por respuestas integrales, participativas y culturalmente situadas.

4.2 Marco Georreferencial

Mosquera es un municipio de Cundinamarca ubicado en la región de la Sabana de Occidente, junto a Funza, Madrid, Bojacá, Zipacón, Facatativá, El Rosal y Subachoque (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2022). Su cercanía a Bogotá, a apenas 23 kilómetros, lo ha convertido en uno de los territorios de más rápido crecimiento de la región: un polo estratégico de desarrollo residencial e industrial que ha crecido a un ritmo que pocas veces se anticipa bien (ORMET, 2023). Ese crecimiento acelerado no es solo un dato económico: ha transformado profundamente las dinámicas sociales y demográficas del municipio, generando nuevas realidades que la gestión pública todavía está aprendiendo a atender.

Ilustración 1 Mapa de Mosquera. Elaboración propia



Fuente. Elaboración propia, 2026

De acuerdo con las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para el año 2023 Mosquera cuenta con una población estimada de 151.244 habitantes (DANE, 2023). Este crecimiento poblacional no solo implica una mayor presión sobre la infraestructura y los servicios, sino que también transforma la composición etaria del municipio,

incrementando progresivamente la población adulta mayor y, con ello, las necesidades asociadas a su bienestar integral.

Con una extensión de 107 km², Mosquera combina un área urbana de 7,67 km² con una zona rural que abarca los 99,33 km² restantes (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2022). Su terreno es predominantemente plano, propio de la zona lacustre de la Sabana de Bogotá, aunque el paisaje se rompe con algunas elevaciones como el cerro El Gordo y los cerros de Usca en la vereda Balsillas. Esta geografía no es un detalle menor: condiciona la manera en que se ocupa el suelo y, sobre todo, el acceso que tienen las personas a los servicios y oportunidades, una desigualdad que pesa con especial fuerza sobre quienes viven en las zonas rurales.

En términos ambientales, Mosquera alberga ecosistemas que vale la pena proteger. El más significativo es el Humedal Laguna de La Herrera, compartido con Madrid y Bojacá, con cerca de 280 hectáreas que cumplen funciones esenciales para la biodiversidad y la regulación hídrica de la Sabana (CAR, 2021). A esto se suman otros cuerpos de agua relevantes como la ciénaga del Gualí y el humedal de la Tingua (IDECA, 2022). La presencia de estos ecosistemas no es solo un patrimonio natural: también representa retos concretos en materia de sostenibilidad y ordenamiento territorial que inciden, directa o indirectamente, en la calidad de vida de quienes habitan el municipio.

El sistema hídrico de Mosquera es parte del gran complejo de la Sabana de Bogotá. El río Bogotá delimita sus fronteras sur y oriental, mientras que los ríos Bojacá y Subachoque, que se unen para formar el río Balsillas, recorren sectores rurales como Balsillas, San Jorge y San José (CAR, 2021). La amplitud de estas cuencas no es solo una característica geográfica: exige una gestión coordinada entre distintos niveles territoriales y recuerda que los retos del municipio no pueden abordarse de manera aislada, sino con enfoques integrales que reconozcan la interdependencia del territorio.

Mosquera cuenta con una conectividad privilegiada: la vía Bogotá–Mosquera–Madrid–Facatativá lo integra con los principales corredores económicos del occidente del país, y proyectos como la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO), junto a una red de vías secundarias, refuerzan su articulación regional (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2022). Sin embargo, esa conectividad tiene una cara menos visible: las dinámicas de movilidad y expansión que genera no benefician a todos por igual. Para las poblaciones más vulnerables, incluidas las personas mayores, el acceso a servicios sigue siendo un obstáculo real que la infraestructura vial, por sí sola, no resuelve.

Mosquera limita al norte con Madrid y Funza, al sur con Soacha, al occidente con Bojacá y al oriente con la localidad de Fontibón en Bogotá (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2022). Esta ubicación lo convierte en un territorio de transición, un punto de encuentro entre lo urbano y lo rural donde se cruzan dinámicas económicas y sociales muy diversas, lo que le da una identidad propia y, al mismo tiempo, una complejidad que exige respuestas pensadas para su realidad específica.

En este contexto, el marco georreferencial adquiere relevancia para la investigación en la medida en que permite comprender cómo las condiciones territoriales, ambientales y de conectividad influyen en las dinámicas de vida de la población adulta mayor. El crecimiento urbano acelerado, la presión sobre los ecosistemas y las transformaciones socioeconómicas plantean desafíos específicos para la inclusión, la participación y el bienestar de esta población. Desde la perspectiva de la gerencia social, este análisis territorial resulta fundamental para diseñar e implementar estrategias que respondan de manera pertinente a las realidades locales y contribuyan a la resignificación del envejecimiento en el municipio de Mosquera.

4.3 Marco Teórico

El envejecimiento poblacional es un fenómeno global que ya no puede ignorarse, y que interpela directamente tanto a las políticas públicas como a la gerencia social. Su llegada está redefiniendo las dinámicas demográficas, sociales y económicas de los territorios, y obliga a preguntarse cómo responder a esta realidad de manera justa y efectiva. La buena noticia es que la forma de entenderlo ha cambiado: se ha transitado desde visiones asistencialistas, que veían a las personas mayores como receptoras pasivas de ayuda, hacia enfoques más integrales que las reconocen como sujetos de derechos y actores activos en la vida social.

En este marco, el Modelo de Envejecimiento Activo propuesto por la Organización Mundial de la Salud marcó un punto de inflexión. Su propuesta fue sencilla pero transformadora: el envejecimiento no tiene que ser sinónimo de deterioro, sino un proceso en el que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida a lo largo de toda la vida (OMS, 2002). Con eso, puso en el centro la autonomía, la inclusión y la continuidad de los proyectos de vida de las personas mayores. Su influencia ha sido amplia y duradera: hoy es uno

de los referentes conceptuales más utilizados en la formulación de políticas públicas, precisamente porque ofrece una base sólida para construir estrategias orientadas al bienestar integral, y no solo a la atención de la enfermedad o la carencia.

En diálogo con ese enfoque, el Modelo Teórico Operativo de Ciano y Gavilán (2010) amplía la mirada al incorporar la perspectiva del ciclo vital y la importancia de acompañar las transiciones que trae consigo el envejecimiento. Este modelo reconoce que la vejez no puede entenderse desde una sola dimensión: integra la salud, la educación, la economía y las políticas sociales, partiendo de la idea de que envejecer es un proceso heterogéneo que exige respuestas diferenciadas, no soluciones uniformes. Su aporte es clave para esta investigación porque permite ver el envejecimiento no como una etapa aislada que le ocurre a cada persona de manera individual, sino como un proceso construido socialmente, moldeado por trayectorias de vida y por condiciones estructurales que no todos enfrentan de la misma manera.

A nivel empírico, diversas experiencias internacionales muestran que estos enfoques no son solo teoría. En Brasil, estrategias centradas en la actividad física, el aprovechamiento del tiempo libre y la estimulación cognitiva han demostrado tener efectos positivos concretos: prevención de enfermedades y fortalecimiento del bienestar integral de las personas mayores (Buriticá, Ordóñez & Daza, 2020). En Cuba, por su parte, programas físico-recreativos diseñados específicamente para esta población han logrado mejorar la motivación, la participación social y el bienestar psicológico, gracias a metodologías participativas y adaptadas a las necesidades reales de quienes los viven (Hernández et al., 2017). Estas experiencias dejan una lección clara: los modelos de envejecimiento activo funcionan cuando no se aplican de manera genérica, sino cuando se adaptan con sensibilidad a los contextos y a las personas que habitan cada territorio.

En Colombia, se han dado pasos importantes: el enfoque de envejecimiento activo ha encontrado camino en el diseño de políticas públicas, integrando dimensiones conceptuales, normativas y situacionales que apuntan a fortalecer la inclusión y la participación de las personas mayores (Buriticá, Ordóñez & Daza, 2020). Sin embargo, el trayecto entre el papel y la realidad sigue siendo largo. En los territorios, la implementación tropieza con brechas que no desaparecen por decreto: desigualdades socioeconómicas, barreras educativas y dificultades de acceso a servicios que limitan, en la práctica, lo que las políticas prometen en sus páginas.

Programas como "Emprendimiento Senior" del SENA representan un esfuerzo genuino por reconocer el potencial productivo y social de las personas mayores, y por abrir espacios donde ese potencial pueda expresarse. Sin embargo, en los contextos locales su alcance sigue siendo limitado: las barreras estructurales que enfrentan muchas personas mayores para participar no desaparecen con la sola existencia del programa (Buriticá, Ordóñez & Daza, 2020). Esto pone sobre la mesa una necesidad que se repite a lo largo de esta investigación: fortalecer el puente entre las políticas públicas y las dinámicas comunitarias, porque sin esa conexión, los esfuerzos institucionales llegan a medias o simplemente no llegan.

En este escenario, la brecha digital emerge como uno de los factores de exclusión más silenciosos y, a la vez, más contundentes. La limitada alfabetización tecnológica de las personas mayores, que no responde a una falta de capacidad sino a barreras económicas, culturales y educativas concretas, les cierra el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, profundizando desigualdades que ya venían de antes (González-Caballero & Ramírez-Sánchez, 2021). En municipios como Mosquera, donde los servicios y los procesos sociales se digitalizan a un ritmo acelerado, este problema adquiere una urgencia particular: participar hoy exige capacidades tecnológicas que muchas personas mayores todavía no tienen, y nadie les está enseñando a desarrollar.

Desde la gerencia social, todos estos aportes teóricos convergen en un mismo punto: la necesidad de construir respuestas territoriales que sean verdaderamente integrales. Como señala Cano Pérez (2020), la gerencia social no se agota en el diagnóstico de los problemas: implica articular actores, movilizar recursos y generar estrategias participativas capaces de transformar las condiciones de vida de las poblaciones. Desde esa perspectiva, fortalecer las redes comunitarias y las alianzas interinstitucionales no es un complemento opcional, sino un eje estratégico sin el cual es difícil avanzar hacia la resignificación del envejecimiento y la reducción de la desigualdad y el abandono que afectan a tantas personas mayores en el territorio.

En conjunto, este diálogo de saberes permite entender el envejecimiento por lo que realmente es: un proceso complejo, multidimensional y profundamente ligado al territorio donde ocurre. Los aportes de la OMS (2002), Ciano y Gavilán (2010), Buriticá, Ordóñez y Daza (2020), Hernández et al. (2017), González-Caballero y Ramírez-Sánchez (2021) y Cano Pérez (2020) no son solo

referencias bibliográficas: ofrecen marcos conceptuales, evidencia empírica y herramientas de intervención que sustentan y orientan la herramienta de gerencia social que esta investigación propone. Así, el marco teórico cumple una función doble: explica el fenómeno y fundamenta la acción. Porque el propósito final no es solo comprender mejor el envejecimiento en Mosquera, sino contribuir a que sea más digno, **más activo e inclusivo** para quienes lo viven cada día.

4.4 Marco Conceptual

El marco conceptual de esta investigación se articula alrededor de cinco ejes que no son categorías aisladas, sino ideas que se conectan y se iluminan entre sí: envejecimiento, desigualdad y exclusión, redes de apoyo, resignificación del envejecimiento y envejecimiento activo. Juntos, permiten comprender la problemática en toda su complejidad y dan sustento a la propuesta de intervención desde la gerencia social.

***Envejecimiento como proceso social y diverso*.** Durante mucho tiempo, el envejecimiento fue entendido casi exclusivamente como deterioro y pérdida funcional, una mirada que dejaba poco espacio para reconocer las capacidades y los aportes de las personas mayores (Fajardo, Leyton & Alonso, 2021). Los enfoques contemporáneos, sin embargo, proponen una lectura muy distinta: el envejecimiento es un proceso complejo, dinámico y heterogéneo, que no ocurre igual para todos, sino que está profundamente condicionado por las trayectorias de vida de cada persona y por los contextos sociales en los que envejece.

En Colombia, el DANE (2018) define como persona adulta mayor a quienes han cumplido 60 años, y con esa definición viene algo importante: el reconocimiento de que son sujetos de derecho, con capacidades reales de participación y con un lugar activo en su entorno. Esta perspectiva ayuda a dejar atrás visiones reduccionistas que solo ven la edad como limitación, y abre paso a una comprensión del envejecimiento como una construcción social que varía según las circunstancias de cada persona y que, por lo tanto, exige respuestas diferenciadas y no soluciones de talla única.

Desigualdad, exclusión y abandono en la vejez. A pesar de estos avances conceptuales, en la vida cotidiana persisten imaginarios que siguen asociando la vejez con fragilidad y dependencia, y esos imaginarios tienen consecuencias reales: reproducen dinámicas de exclusión, discriminación y maltrato que afectan a millones de personas (Agudelo et al., 2020). En Colombia, este problema

se agrava con el paso del tiempo: la población mayor crece a un ritmo sostenido del 3% anual, pero ese crecimiento no viene acompañado de las respuestas estructurales que necesita. La inseguridad económica, la baja cobertura pensional, la dependencia financiera y el limitado acceso a oportunidades educativas y laborales siguen siendo realidades que demasiadas personas mayores enfrentan solas.

Entre todas estas condiciones, la soledad ocupa un lugar central. No como un estado pasajero, sino como una ausencia afectiva, real o percibida, que erosiona el bienestar físico y psicológico de las personas mayores de manera silenciosa pero profunda (Yanguas et al., 2018, como se citó en Trujillo et al., 2021). Esta situación se agrava cuando los lazos familiares se debilitan o se rompen, dando lugar a escenarios de abandono que no son solo un problema social: son, ante todo, una vulneración de derechos que la sociedad todavía no ha aprendido a nombrar ni a enfrentar con la seriedad que merece (Cotrado & Huapaya, 2020).

Redes de apoyo y entorno familiar. Las relaciones sociales no son un complemento en la vida de las personas mayores: son una condición fundamental para su bienestar. Y en ese tejido de relaciones, la familia ocupa el lugar central. Más que un grupo de personas unidas por lazos de sangre, la familia es una red de vínculos, experiencias y cuidados que da estructura a la vida cotidiana (Cardona, 2019). Cuando esa red funciona, protege la salud física y mental. Cuando se fractura o se debilita, las consecuencias son serias: depresión, aislamiento y deterioro integral que, muchas veces, pasan desapercibidos hasta que ya son difíciles de revertir.

Por eso, fortalecer las redes de apoyo, ya sean familiares, comunitarias o institucionales, no es una estrategia secundaria: es una condición esencial para reducir la vulnerabilidad y construir entornos que protejan a las personas mayores. Este eje es, precisamente, uno de los pilares de esta investigación, porque es el fundamento sobre el que se diseña la herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas que aquí se propone.

Resignificación del envejecimiento. Frente a los imaginarios que reducen la vejez a pérdida y declive, surge una apuesta necesaria: resignificarla como una etapa de valor social. Resignificar el envejecimiento implica reconocer a las personas mayores como lo que son: sujetos activos, portadores de conocimiento y experiencia, con una capacidad real de contribuir al desarrollo de

sus comunidades (Puebla, 2018). Y cuando eso ocurre, el cambio no es solo simbólico: se fortalecen la autoestima, la participación y el reconocimiento social de quienes han sido, durante demasiado tiempo, invisibilizados por su edad.

Este eje es fundamental para la investigación porque señala el camino: dejar atrás el enfoque asistencial y avanzar hacia uno construido sobre los derechos, las capacidades y la corresponsabilidad social. Un cambio de dirección que no es menor, porque implica transformar no solo lo que se hace, sino la manera en que se piensa y se relaciona con las personas mayores.

Envejecimiento activo como horizonte de acción. El envejecimiento activo se ha consolidado como uno de los referentes más importantes tanto en la política pública como en la intervención social. Buriticá, Ordóñez y Daza (2020) lo describen como un enfoque orientado a generar oportunidades reales en salud, participación y seguridad, con el propósito de mejorar la calidad de vida a lo largo de todo el proceso de envejecimiento. En la misma línea, la OMS (2002, como se citó en Robledo et al., 2022) plantea que envejecer activamente significa alcanzar el máximo potencial de bienestar físico, mental y social, no como un privilegio de pocos, sino como una posibilidad que la sociedad tiene la responsabilidad de hacer accesible para todos.

Este enfoque cobra relevancia porque no se queda en lo conceptual: orienta estrategias concretas para fortalecer la autonomía de las personas mayores, prevenir enfermedades y promover su inclusión social. Además, ha encontrado eco en programas y políticas públicas que lo han adoptado como una herramienta para potenciar el sentido de propósito y favorecer la integración de esta población en la vida social (Fajardo, Leyton & Alonso, 2021). Porque envejecer activamente no es solo moverse o mantenerse ocupado: es sentirse parte de algo, tener un lugar en la comunidad y saber que lo que uno hace y sabe todavía importa.

En conjunto, estos ejes conceptuales permiten ver el envejecimiento por lo que realmente es: un fenómeno multidimensional, atravesado por desigualdades estructurales, pero también lleno de potencialidades que pueden florecer cuando existen estrategias de intervención social que las reconocen y las acompañan. La articulación entre envejecimiento, redes de apoyo, resignificación y envejecimiento activo no es solo un ejercicio teórico: es la base sobre la que se construye la herramienta de gerencia social que esta investigación propone, con un horizonte claro: transformar las condiciones de desigualdad y abandono que hoy enfrentan las personas mayores en Mosquera.

4.5 Marco Normativo

En Colombia, el reconocimiento y la protección de los derechos de las personas mayores no dependen de la buena voluntad: están respaldados por un marco normativo que establece con claridad las obligaciones del Estado, la sociedad y la familia en la garantía de su bienestar y calidad de vida. Este conjunto de disposiciones es la base jurídica sobre la que se construyen las políticas públicas orientadas a promover un envejecimiento digno, activo e inclusivo, en sintonía con los principios de la gerencia social y con los estándares internacionales de derechos humanos.

En términos conceptuales, el marco normativo de la vejez es mucho más que un conjunto de leyes: es el reconocimiento explícito de que las personas mayores son sujetos de especial protección y que el Estado tiene una deuda concreta con ellas. Sus disposiciones apuntan a garantizar la dignidad, la inclusión social y el acceso efectivo a servicios fundamentales como la salud, la seguridad social y la protección integral, no como favores, sino como derechos que no admiten negociación.

Desde esta perspectiva, garantizar los derechos de las personas mayores no es una tarea exclusiva del Estado: es una responsabilidad compartida con la sociedad y la familia. Este principio de corresponsabilidad implica algo concreto: crear condiciones que favorezcan la participación de las personas mayores en la vida comunitaria y prevenir cualquier forma de discriminación por edad. Así, el marco normativo no se limita a regular: orienta la acción pública y social hacia la construcción de entornos que protejan, que incluyan y que traten a cada persona mayor con la equidad que merece.

Para entender el alcance de este marco normativo, vale la pena rastrear su origen. En el ámbito internacional, diversos instrumentos jurídicos y declaraciones han ido construyendo, de manera progresiva, un conjunto de lineamientos para la protección de las personas mayores. Esos referentes no se quedaron en el plano global: han influido directamente en la consolidación de marcos normativos nacionales, orientando la formulación de políticas públicas y estrategias de intervención que buscan responder, desde contextos específicos, a los desafíos que trae consigo el envejecimiento.

En Colombia, este marco encuentra su raíz en la Constitución Política de 1991, que reconoce la dignidad humana como principio fundamental y establece la obligación del Estado de proteger de manera especial a quienes se encuentran en condición de vulnerabilidad. Desde ese cimiento, se han desarrollado normas y políticas específicas que buscan traducir ese mandato constitucional en garantías concretas para las personas mayores: inclusión social, autonomía y participación real en la sociedad. No como aspiraciones abstractas, sino como derechos exigibles.

En el ámbito territorial, estas disposiciones dejan de ser lineamientos abstractos y se convierten en políticas públicas concretas de envejecimiento y vejez, adaptadas a las realidades de cada municipio, como es el caso de Mosquera. Es en este nivel donde el marco normativo adquiere su dimensión más práctica: orienta la implementación de programas y acciones dirigidas a mejorar la vida cotidiana de las personas mayores, articulando para ello a los actores institucionales y comunitarios que, en última instancia, son quienes hacen posible que los derechos se vivan y no solo se proclamen.

Por todo lo anterior, el marco normativo no es para esta investigación un simple requisito formal: es un instrumento vivo que orienta los procesos de intervención desde la gerencia social. Analizarlo permite identificar hasta dónde hemos llegado, qué obstáculos persisten y qué oportunidades existen para fortalecer la garantía de derechos y avanzar hacia un envejecimiento verdaderamente digno, con enfoque territorial, participativo y anclado en la justicia social.

Marco normativo internacional. El reconocimiento y la protección de los derechos de las personas mayores se han desarrollado progresivamente en el ámbito internacional a través de instrumentos jurídicos y declaraciones que orientan la acción de los Estados. Estos referentes

establecen principios, obligaciones y lineamientos que fundamentan la construcción de políticas públicas dirigidas a garantizar un envejecimiento digno, con enfoque de derechos humanos.

Tabla 1Marco normativo internacional.

Año	Norma / Instrumento	Aporte principal	Interpretación jurídica
1948	Declaración Universal de los Derechos Humanos	Reconoce la dignidad, igualdad y derechos fundamentales de todas las personas.	Establece el principio universal de dignidad humana como fundamento del orden jurídico internacional, aplicable a las personas mayores como sujetos de derechos, incluso sin mención expresa.
1966	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)	Reconoce derechos como seguridad social, salud y condiciones de vida dignas.	Impone a los Estados la obligación progresiva de garantizar derechos económicos y sociales, esenciales para la protección integral de las personas mayores.
1969	Convención Americana sobre Derechos Humanos – OEA	Establece la obligación de proteger los derechos humanos y la igualdad.	Consolida el deber de los Estados de garantizar derechos sin discriminación, incluyendo la protección de poblaciones en condición de vulnerabilidad como las personas mayores.
1979	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)	Busca eliminar la discriminación contra la mujer en todas las etapas de la vida.	Introduce el enfoque de género en la protección de derechos, relevante para mujeres mayores que enfrentan múltiples formas de discriminación acumulada.

1982	Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento	Adopta el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento.	Marca el reconocimiento del envejecimiento como asunto de política pública global, orientando la acción estatal hacia la protección y bienestar de esta población.
1988	Protocolo de San Salvador	Establece derechos económicos, sociales y culturales en el sistema interamericano.	Reconoce explícitamente la protección especial a las personas mayores, obligando a los Estados a garantizar condiciones de vida dignas y acceso a servicios básicos.
1991	Resolución 46/91 de la ONU	Establece los Principios en favor de las Personas de Edad (independencia, participación, cuidados, autorrealización y dignidad).	Define estándares internacionales específicos que orientan la formulación de políticas públicas con enfoque de derechos para las personas mayores.
2002	Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento	Define estrategias para enfrentar el envejecimiento poblacional.	Consolida un enfoque integral que articula envejecimiento, desarrollo y derechos humanos, orientando políticas públicas con perspectiva de ciclo de vida.
2007	Declaración de Brasilia – CEPAL	Compromiso regional para fortalecer políticas de protección social.	Refuerza la responsabilidad de los Estados latinoamericanos en la ampliación de cobertura social y la reducción de desigualdades en la vejez.

Fuente. Elaboración propia, 2026

Marco normativo de la vejez en Colombia. El marco normativo colombiano en materia de envejecimiento y vejez se ha consolidado de manera progresiva, articulando disposiciones constitucionales, legales y de política pública orientadas a garantizar la protección integral de las personas mayores. Este conjunto normativo reconoce a esta población como sujeto de especial protección, estableciendo obligaciones para el Estado, la sociedad y la familia en la promoción de su dignidad, bienestar e inclusión social. Asimismo, proporciona las bases jurídicas para el diseño e implementación de programas y estrategias que favorecen un envejecimiento activo y con enfoque de derechos.

Tabla 2 Marco normativo de la vejez en Colombia

Año	Norma	Aporte principal	Análisis
1991	Constitución Política de Colombia	El artículo 46 establece la obligación del Estado, la sociedad y la familia de proteger y asistir a las personas mayores.	Constituye el fundamento jurídico principal al reconocer a las personas mayores como sujetos de especial protección, estableciendo un mandato claro de corresponsabilidad.
1991	Estado Social de Derecho	Reconoce la protección de grupos en condición de debilidad manifiesta.	Refuerza el principio de igualdad material, obligando al Estado a adoptar medidas diferenciadas para garantizar derechos en la vejez.
1993	Ley 100 de 1993	Crea el Sistema de Seguridad Social Integral.	Garantiza derechos en salud y pensión, aunque evidencia limitaciones en cobertura que afectan especialmente a la población mayor vulnerable.
1995	CONPES 2793 de 1995	Lineamientos de política pública para personas mayores.	Marca el inicio de la estructuración de políticas específicas, aunque con un enfoque aún incipiente frente al envejecimiento activo.

1995	Decreto 731 de 1995	Crea la Comisión Tripartita para programas de adultos mayores.	Introduce la concertación como mecanismo de gestión, aunque con desafíos en su implementación territorial.
1998	Decreto 36 de 1998	Programa de Preparación para la Jubilación.	Reconoce la transición a la vejez como proceso social, pero con alcance limitado en cobertura.
2001	Ley 687 de 2001	Financiación de Centros Vida y Bienestar del Anciano.	Fortalece la infraestructura de atención, aunque con énfasis asistencial más que participativo.
2006	Ley 1091 de 2006	Reconocimiento simbólico del adulto mayor.	Aporta al reconocimiento social, pero con bajo impacto estructural en condiciones de vida.
2007	Ley 1171 de 2007	Beneficios para adultos mayores.	Introduce medidas de trato preferencial, aunque no aborda de fondo las desigualdades estructurales.
2008	Ley 1251 de 2008	Ley marco de envejecimiento y vejez.	Consolida el enfoque de derechos y participación, siendo el principal referente normativo en la materia.
2009	Ley 1276 de 2009	Regulación de Centros Vida.	Fortalece la atención integral, pero mantiene una orientación centrada en la asistencia social.
2009	Ley 1315 de 2009	Condiciones de centros de protección.	Garantiza estándares mínimos de atención, aunque no incide directamente en la inclusión social.
2017	Ley 1850 de 2017	Prevención del maltrato al adulto mayor.	Reconoce la violencia como problema estructural y establece mecanismos de protección.
2022-2031	Política Colombiana de	Promueve envejecimiento activo e inclusión.	Integra el enfoque de derechos con una visión de desarrollo, aunque su

	Envejecimiento y Vejez		implementación presenta brechas territoriales.
2019–2029	Política de Cundinamarca	Promueve participación y protección social.	Permite territorializar la política pública, aunque depende de la capacidad institucional local.
2020	Ley 2024 de 2020	Incentivo empleo para adultos mayores.	Introduce la inclusión productiva, pero su impacto es limitado en contextos de informalidad.
2022	Decreto 681 de 2022	Política Nacional de Envejecimiento 2022–2031.	Actualiza el enfoque hacia envejecimiento saludable y participativo, fortaleciendo seguimiento y evaluación.

Fuente. Elaboración propia, 2026

Marco normativo municipal del adulto mayor en Mosquera. El municipio de Mosquera ha desarrollado un conjunto de disposiciones normativas orientadas a la protección, inclusión y bienestar de las personas mayores, en articulación con los lineamientos nacionales y departamentales. Estas normas reflejan un tránsito progresivo desde enfoques asistenciales hacia perspectivas más integrales, centradas en derechos, participación y calidad de vida. Su análisis permite comprender cómo se territorializa la política pública de envejecimiento y cuáles son sus alcances y limitaciones en el contexto local.

Tabla 3 Marco normativo municipal del adulto mayor en Mosquera

Fecha	Acuerdo / Política	Aporte principal	Análisis
31 de agosto de 2001	Acuerdo N.º 020 de 2001	Establece normas para la protección y atención integral de la población adulta mayor, promoviendo programas sociales, recreativos y comunitarios.	Representa uno de los primeros esfuerzos normativos locales, con un enfoque principalmente asistencial, orientado a la atención básica y al bienestar social.

9 de junio de 2006	Acuerdo N.º 011 de 2006	Institucionaliza el Día del Adulto Mayor y del Pensionado en Mosquera.	Fortalece el reconocimiento simbólico y social de las personas mayores, contribuyendo a la visibilización de su rol en la comunidad, aunque con impacto limitado en condiciones estructurales.
27 de abril de 2010	Acuerdo N.º 01 de 2010	Autoriza la estampilla para el bienestar del adulto mayor como fuente de financiación.	Introduce un mecanismo financiero relevante para la sostenibilidad de programas sociales, aunque su impacto depende de la adecuada gestión y destinación de los recursos.
17 de febrero de 2015	Política Pública de Vejez y Envejecimiento de Mosquera	Garantiza el derecho a una vida digna mediante programas orientados al bienestar integral.	Consolida el enfoque de derechos a nivel territorial, alineándose con la política nacional, aunque enfrenta retos en su implementación efectiva y articulación institucional.
2024–2027	Plan de Desarrollo Municipal (prioriza envejecimiento digno)	Promueve estrategias de inclusión, salud, participación y protección de derechos, articuladas con políticas nacionales y departamentales.	Refleja un avance hacia un enfoque integral del envejecimiento, incorporando la participación y el bienestar como ejes centrales, aunque su efectividad dependerá de la ejecución y seguimiento.

Fuente. Elaboración propia, 2026

Es importante resaltar que la política pública municipal se materializa en espacios concretos como la Casa del Adulto Mayor, la cual funciona como un centro de atención integral que promueve la

participación, la integración social y el uso adecuado del tiempo libre. Este tipo de dispositivos institucionales evidencia el esfuerzo por territorializar la política pública; sin embargo, también pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las redes comunitarias y la articulación interinstitucional para ampliar su impacto.

En conjunto, el marco normativo municipal muestra avances reales en el reconocimiento de los derechos de las personas mayores y en el compromiso por mejorar su calidad de vida. Sin embargo, los desafíos persisten: la sostenibilidad de las estrategias, la cobertura insuficiente y la desarticulación entre actores siguen siendo obstáculos que no se resuelven solos. Es precisamente ahí donde esta investigación encuentra su lugar, desde la gerencia social, apostando por fortalecer las capacidades territoriales y por construir, paso a paso, procesos de envejecimiento más dignos e inclusivos.

***Interpretación del marco normativo*.** El envejecimiento poblacional es uno de los grandes desafíos del siglo XXI, y Colombia no ha sido ajena a esa realidad. Frente a ella, el Estado ha ido construyendo, de manera progresiva, un marco normativo y programático orientado a proteger los derechos de las personas mayores. El punto de partida es la Constitución Política de 1991, que estableció desde el principio algo fundamental: la responsabilidad compartida del Estado, la sociedad y la familia en la protección y asistencia de esta población, con la obligación concreta de garantizarles acceso a la seguridad social y condiciones de vida dignas (Constitución Política de Colombia, 1991). Todo lo que vino después se construyó sobre ese cimiento.

Sobre ese fundamento constitucional se ha ido levantando un conjunto de normas que buscan dar forma a un sistema de atención integral para las personas mayores. La Ley 100 de 1993, la Ley 1251 de 2008 y la Ley 1276 de 2009 representan avances significativos en materia de protección social, cada un sumando una capa más a ese andamiaje jurídico. Estas disposiciones se articulan con la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, que promueve un envejecimiento activo, saludable y participativo, desde un enfoque de derechos humanos y de curso de vida (Ministerio de Salud y Protección Social, 2007). Un horizonte claro, aunque, como hemos visto, todavía distante de la realidad que viven muchas personas mayores en sus territorios.

Sin embargo, el desarrollo normativo no ha sido suficiente para cerrar las brechas que persisten entre lo que dicen las políticas y lo que ocurre en la realidad. Como señala la CEPAL, uno de los principales obstáculos en la región es la limitada capacidad institucional y financiera de los gobiernos territoriales para ejecutar programas integrales que respondan a la verdadera complejidad del envejecimiento (Huenchuan, 2018). En otras palabras, la eficacia del marco normativo colombiano no depende solo de lo bien redactadas que estén las leyes: depende, en gran medida, de la capacidad real de los municipios para gestionarlas, financiarlas y llevarlas a la práctica con los recursos y las condiciones que tienen.

A esto se suma otra advertencia que aparece de manera recurrente en la literatura: las políticas dirigidas a las personas mayores en Colombia siguen teniendo, en muchos casos, un sesgo asistencialista. Se priorizan los subsidios económicos y las ayudas sociales que, aunque necesarios para mitigar la vulnerabilidad, no siempre abren camino hacia la autonomía, la participación ni la inclusión social real de esta población (Arango y Ruiz, 2019). Desde una perspectiva de derechos humanos, eso no es suficiente: el envejecimiento debe abordarse de manera integral, reconociendo a las personas mayores no como beneficiarios pasivos de asistencia, sino como sujetos activos con derechos plenos y con mucho por aportar.

En el plano internacional, organismos como la Organización Mundial de la Salud han sido enfáticos: las políticas para las personas mayores deben adoptar el enfoque de envejecimiento activo, que promueve la participación social, la seguridad económica y la salud a lo largo de toda la vida (OMS, 2002). Este enfoque parte de una idea sencilla pero poderosa: las políticas públicas no deben limitarse a atender necesidades, sino a generar las condiciones para que las personas mayores puedan vivir con autonomía, integrarse plenamente a la vida social y alcanzar un bienestar que vaya mucho más allá de la ausencia de enfermedad.

En el ámbito territorial, los municipios son los que en última instancia le dan vida a estas políticas, o las dejan en el papel. En Mosquera, la adopción de acuerdos municipales y de la Política Pública de Vejez y Envejecimiento refleja un esfuerzo institucional real por articular los lineamientos nacionales y departamentales con la realidad local. A través de instrumentos como el Consejo Municipal de Personas Mayores, los Centros Vida y los programas de bienestar social, el

municipio ha puesto en marcha acciones concretas orientadas a mejorar la calidad de vida y a promover un envejecimiento más activo e inclusivo.

Sin embargo, estos avances coexisten con limitaciones que no pueden ignorarse: cobertura insuficiente, fragilidad financiera y una articulación interinstitucional que todavía deja mucho que desear. En la práctica, las acciones tienden a concentrarse en actividades recreativas o de atención básica que, aunque representan un avance en términos de bienestar, se quedan cortas frente a los problemas de fondo: la pobreza en la vejez, la exclusión social, la dependencia económica y las barreras que enfrentan muchas personas mayores para acceder a servicios especializados de salud. Mientras las respuestas sigan siendo superficiales, las causas estructurales continuarán intactas.

Frente a este panorama, la literatura es clara: es necesario fortalecer los mecanismos de seguimiento, evaluación y financiación de las políticas públicas de envejecimiento en Colombia. Pero no basta con mejorar lo que ya existe: se requiere avanzar hacia estrategias verdaderamente integrales que incorporen dimensiones que hoy siguen en segundo plano, como la educación permanente, la inclusión productiva, la participación social y la construcción de entornos que sean realmente amigables con las personas mayores. Todo ello en sintonía con iniciativas internacionales como la de Ciudades y Comunidades Amigables de la OMS, que recuerdan que envejecer bien no depende solo de la persona, sino del mundo que la rodea.

En síntesis, Colombia ha avanzado en la construcción de un marco normativo para proteger a las personas mayores, y ese avance merece reconocimiento. Pero los desafíos en su implementación, especialmente en los territorios, siguen siendo significativos. Mosquera es un espejo de esa dualidad: de un lado, avances reales en la institucionalización de programas y políticas; del otro, la necesidad urgente de fortalecer estrategias integrales que conviertan los compromisos en realidades concretas y que garanticen, para cada persona mayor, un envejecimiento digno, activo y participativo, no solo en el papel, sino en la vida de todos los días.

Comparación de las políticas públicas de envejecimiento y vejez. El envejecimiento poblacional es un fenómeno que ningún país puede ignorar, y que ha llevado a los Estados a desarrollar estrategias de política pública orientadas a garantizar la protección social, la seguridad económica y el bienestar de las personas mayores. Sin embargo, no todos responden de la misma manera ni

con los mismos resultados: las diferencias son significativas y están determinadas por factores como el nivel de desarrollo económico, la estructura del sistema de bienestar y la capacidad institucional de cada país para traducir los compromisos en acciones concretas.

En ese contexto, Suiza y Noruega se destacan como referentes internacionales en políticas de envejecimiento, y no es casualidad. La solidez de sus sistemas de bienestar, la sostenibilidad de sus mecanismos de protección social y la adopción de enfoques integrales los han convertido en ejemplos de lo que significa garantizar una vejez digna y activa. En ambos países, las políticas públicas descansan sobre marcos normativos y financieros robustos que articulan, de manera coherente, la seguridad económica, el acceso a servicios de salud y la participación social de las personas mayores.

En Suiza, la protección social en la vejez se construye sobre un modelo de tres pilares que combina la seguridad social pública, los planes ocupacionales y el ahorro individual voluntario. La lógica es clara: ningún actor carga solo con la responsabilidad, sino que el Estado, el mercado laboral y los propios ciudadanos contribuyen de manera complementaria para garantizar estabilidad económica durante la jubilación (Gobierno de Suiza, s. f.). El primer pilar, el Seguro de Vejez y Sobrevivientes (AHV/AVS), asegura un ingreso básico para todos, mientras los otros dos permiten complementarlo según la trayectoria laboral y las decisiones de ahorro de cada persona (Oficina Federal de Seguros Sociales, s. f.). Un sistema que la OCDE ha reconocido por su sostenibilidad y su capacidad real de protección económica (OECD, 2023).

Noruega representa un modelo distinto pero igualmente sólido: el Estado de bienestar universalista en su expresión más completa. Allí, la seguridad social, la salud y los servicios de atención a largo plazo no son privilegios ni beneficios discrecionales, sino derechos garantizados por el Estado y financiados principalmente a través de impuestos (European Commission, 2021). El sistema de pensiones se complementa con políticas que incentivan la permanencia laboral de las personas mayores, y los municipios juegan un papel central en la provisión de servicios de cuidado, atención domiciliaria e integración social (NLS Noruego, 2024). Un modelo que, en su conjunto, se alinea con los principios del envejecimiento activo promovidos por la OMS (World Health Organization, 2018) y que demuestra que otra forma de envejecer es posible cuando existe voluntad política y una estructura que la sostenga.

Colombia presenta un panorama diferente, propio de los sistemas de protección social latinoamericanos, donde las políticas de envejecimiento son más recientes y enfrentan desafíos estructurales que aún no han sido superados. Desde la Constitución de 1991, el Estado asumió la obligación de proteger a las personas mayores, un compromiso que con el tiempo se fue materializando en normas concretas como la Ley 100 de 1993, la Ley 1251 de 2008 y la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez. Un camino que se ha recorrido, aunque todavía queda mucho trecho por delante.

Sin embargo, el sistema colombiano tiene limitaciones que no pueden pasarse por alto. Una proporción significativa de personas mayores no accede a una pensión formal y depende de programas como Colombia Mayor para subsistir, lo que habla de una cobertura todavía insuficiente y de una sostenibilidad frágil. A nivel territorial, muchas de las intervenciones se canalizan a través de centros vida y programas de bienestar que, si bien representan un esfuerzo real, revelan un modelo que oscila entre la protección social y la asistencia, sin terminar de dar el salto hacia un enfoque verdaderamente basado en derechos y autonomía.

La comparación entre los modelos europeos y el colombiano revela una diferencia de fondo: el nivel de institucionalización, financiación y capacidad de gestión. En Suiza y Noruega, los sistemas de protección descansan sobre economías sólidas y estructuras fiscales robustas que les dan sostenibilidad en el tiempo. En Colombia, en cambio, persisten obstáculos estructurales difíciles de sortear: la informalidad laboral, la desigualdad y las limitaciones fiscales del Estado condicionan lo que es posible hacer, y explican, en buena medida, la brecha entre lo que las políticas prometen y lo que las personas mayores efectivamente reciben.

Con todo, existen puntos de encuentro que vale la pena destacar. En los tres países se reconoce la importancia del envejecimiento activo, la participación social y el enfoque de derechos, una base común que, a pesar de las diferencias en recursos y contextos, abre posibilidades reales de aprendizaje. Porque si algo enseña la experiencia comparada es que las buenas prácticas no tienen por qué reinventarse desde cero: pueden adaptarse, con sensibilidad y criterio, a las realidades propias de cada territorio.

En ese sentido, el análisis comparado deja una conclusión clara: fortalecer las políticas de envejecimiento en Colombia exige avanzar en tres frentes que hoy siguen siendo débiles: la sostenibilidad financiera, la articulación institucional y el diseño de estrategias que superen de una vez el enfoque asistencialista. La experiencia internacional lo confirma: el envejecimiento no puede seguir abordándose de manera fragmentada y reactiva. Requiere una perspectiva estructural, territorial y participativa, que ponga a las personas mayores en el centro, no como destinatarias de programas, sino como protagonistas de su propio proceso.

En conclusión, Colombia ha dado pasos normativos importantes, pero los desafíos en la implementación efectiva de sus políticas públicas siguen siendo reales y urgentes. La comparación con Suiza y Noruega deja una lección valiosa: el éxito de estas políticas no se juega en el momento en que se redactan, sino en la capacidad institucional para ejecutarlas, en la financiación sostenible que las respalde y en la articulación entre actores que les dé vida en el territorio. Sin esos tres elementos, las mejores intenciones quedan atrapadas en el papel, lejos de las personas mayores que más las necesitan.

Tabla 4 comparativo: políticas de envejecimiento

Categoría	Suiza	Noruega	Colombia
Modelo de bienestar	Mixto (tres pilares)	Universalista	Mixto con enfoque asistencial
Sistema de pensiones	Alta cobertura y sostenibilidad	Cobertura universal	Baja cobertura, alta informalidad
Financiamiento	Ahorro + aportes + Estado	Impuestos	Aportes + subsidios
Enfoque de política	Seguridad económica y autonomía	Derechos universales e inclusión	Protección + asistencia social
Rol del Estado	Regulador y garante	Proveedor principal	Regulador con limitaciones territoriales
Participación social	Alta	Alta	Media-baja

Nivel institucional	Alto	Muy alto	Medio
Principal desafío	Envejecimiento sostenido	Sostenibilidad futura	Cobertura, desigualdad y articulación

Fuente. Elaboración propia, 2026

Implicaciones para el municipio de Mosquera. El análisis comparado no es solo un ejercicio académico: deja aprendizajes concretos que pueden orientar el fortalecimiento de las políticas de envejecimiento en Mosquera. El primero de ellos, que se desprende de la experiencia de Suiza y Noruega, es la importancia de consolidar esquemas sostenibles de protección social que garanticen la seguridad económica de las personas mayores. En el contexto local, esto significa fortalecer la articulación entre programas nacionales como Colombia Mayor y estrategias territoriales que vayan más allá del subsidio, promoviendo la inclusión productiva y la autonomía económica de quienes hoy dependen casi exclusivamente de la ayuda institucional.

En segundo lugar, los modelos internacionales subrayan algo que en Mosquera también resulta urgente: el papel central de la institucionalidad y la coordinación intersectorial. Fortalecer la capacidad de gestión de las entidades territoriales y construir redes de cooperación reales entre la administración municipal, las organizaciones sociales y la comunidad no son tareas opcionales, sino condiciones necesarias para que las políticas funcionen. Es precisamente aquí donde la gerencia social adquiere un papel estratégico: como el campo que permite articular actores y recursos en torno a objetivos compartidos, convirtiendo la coordinación en una práctica concreta y no en una aspiración abstracta.

De igual manera, el enfoque de envejecimiento activo que caracteriza a los modelos europeos recuerda algo esencial: la participación social, la educación permanente y la integración comunitaria no son complementos, sino pilares. En Mosquera, espacios como la Casa del Adulto Mayor y los Centros Vida representan avances valiosos, pero su alcance todavía es limitado. Lo que se necesita es ir más allá de lo recreativo y avanzar hacia procesos más integrales que fortalezcan las capacidades de las personas mayores, promuevan su liderazgo comunitario y les permitan incidir de verdad en las decisiones que afectan su vida y su entorno.

Finalmente, el análisis comparado confirma algo que esta investigación ha sostenido desde el principio: el principal desafío no está en la falta de normas o programas, sino en la capacidad de implementarlos de manera efectiva, sostenible y pertinente para cada territorio. Mosquera enfrenta ese reto de frente: transitar de un enfoque asistencial hacia un modelo de intervención basado en derechos, participación y corresponsabilidad. Un modelo donde las personas mayores dejen de ser vistas como receptoras pasivas y sean reconocidas, de una vez, como actores activos en la construcción del tejido social del que todos formamos parte.

Estas reflexiones no son solo un cierre teórico: son la razón de ser de esta investigación. Porque es precisamente desde ese análisis que cobra sentido el diseño de una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias, capaz de responder a las particularidades del territorio y de contribuir, de manera concreta, a resignificar el envejecimiento y a reducir las condiciones de desigualdad y abandono que hoy enfrentan tantas personas mayores en Mosquera.

5. Diseño metodológico

Esta investigación se apoya en un enfoque mixto, es decir, en la integración sistemática de métodos cualitativos y cuantitativos dentro de un mismo estudio, con el propósito de obtener una comprensión más completa y profunda del fenómeno que se investiga. Como señalan Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista (2014), los métodos mixtos no son una simple combinación de técnicas: son un conjunto articulado de procesos de recolección, análisis e integración de datos que permite aprovechar las fortalezas de cada enfoque y compensar sus limitaciones, logrando así una visión más rica y matizada de la realidad.

El diseño metodológico se apoya en el estudio de casos colectivos, una estrategia que permite ir más allá de los datos agregados y adentrarse en las experiencias individuales para entenderlas en relación con las dinámicas sociales y territoriales más amplias. Desde la gerencia social, este enfoque resulta especialmente valioso porque permite construir una comprensión del fenómeno que está anclada en el contexto, no flotando en abstracciones.

5.1 Enfoque, alcance y diseño de la investigación

- **Enfoque:** mixto, interpretativo, centrado en comprender los significados y las relaciones sociales que rodean el envejecimiento en el territorio.
- **Alcance:** exploratorio-descriptivo con énfasis analítico, orientado a identificar los factores que inciden en la situación de las personas mayores y a comprender cómo estos se relacionan entre sí.
- **Diseño:** estudio de casos colectivos, que permite analizar experiencias individuales en articulación con el contexto comunitario y territorial, sin perder de vista ni lo particular ni lo colectivo.
- **Paradigma:** esta investigación se sitúa en el paradigma sociocrítico que, según Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista (2014), busca no solo comprender las problemáticas sociales, sino promover procesos de transformación a partir de la participación de quienes las viven. Desde este paradigma, las personas no son objeto de estudio: son sujetos de conocimiento y de cambio, capaces de construir colectivamente soluciones frente a la desigualdad y la exclusión.

- Su elección no es arbitraria. Esta investigación no se conforma con describir las condiciones de abandono y desigualdad que enfrentan las personas mayores en Mosquera: aspira a contribuir a su transformación, fortaleciendo redes de apoyo y alianzas comunitarias desde la gerencia social. Comprender para transformar: esa es la apuesta.

5.2 Muestra, selección de casos y criterios de inclusión

La investigación se desarrolla mediante un muestreo intencional de tipo teórico, conformado por 15 personas mayores residentes en el municipio de Mosquera, seleccionadas por su capacidad de aportar información relevante para la comprensión del fenómeno.

- **Justificación de la muestra**

El tamaño de la muestra responde al criterio de profundidad analítica propio de los estudios cualitativos, donde el interés no radica en la representatividad estadística, sino en la riqueza interpretativa de los casos.

- **Criterios de inclusión**

Edad igual o superior a 60 años

Residencia en el municipio de Mosquera

Condición socioeconómica de vulnerabilidad

Ausencia de vinculación laboral formal

Presencia de condiciones de fragilidad relacional o riesgo de abandono

Diversidad en trayectorias de vida (género, contexto familiar, participación social)

- **Criterios de selección**

Los participantes fueron seleccionados considerando:

Accesibilidad y disposición para participar

Capacidad de narrar experiencias significativas

Vinculación directa o indirecta con dinámicas comunitarias

5.3 Técnicas e instrumentos de recolección

Se emplearon las siguientes técnicas:

Entrevista semiestructurada: orientada a explorar percepciones, experiencias y significados.

Observación directa: enfocada en identificar condiciones de vida, dinámicas familiares y relaciones sociales.

- Instrumentos

  Guía de entrevista estructurada por categorías

  Diario de campo

  Registro audiovisual (previo consentimiento informado)

5.4 Categorías y dimensiones de análisis

El análisis se estructura a partir de categorías derivadas del marco teórico y conceptual:

Envejecimiento y autopercepción

Desigualdad y exclusión

Redes de apoyo (formales e informales)

Participación social

Resignificación del envejecimiento

Estas categorías se operacionalizan en dimensiones como:

Factores personales y socioculturales

Condiciones de vida y salud

Vínculos familiares y comunitarios

Grado de abandono o integración social

5.5 Estrategia de análisis de la información

La información recolectada se analizó mediante un proceso de análisis de contenido temático, desarrollado en tres fases:

1. Codificación abierta. Identificación de unidades de significado a partir de los discursos de los participantes.

2. Codificación axial. Agrupación de códigos en categorías analíticas, estableciendo relaciones entre factores sociales, culturales y relacionales.

3. Codificación selectiva. Integración de categorías en ejes interpretativos que permiten comprender la resignificación del envejecimiento y las dinámicas de desigualdad y abandono.

Este proceso se apoya en la triangulación de fuentes e instrumentos, garantizando la validez interpretativa.

5.6 Triangulación

Para garantizar rigor metodológico, se implementó una triangulación de tres niveles:

- Triangulación de técnicas: entrevistas + observación
- Triangulación de fuentes: diferentes participantes
- Triangulación analítica: contraste entre categorías teóricas, hallazgos empíricos y contexto territorial

Adicionalmente, se incorpora una triangulación desde la gerencia social, articulando:

- dimensión normativa (política pública)
- dimensión territorial (Mosquera)
- dimensión experiencial (testimonios)

5.7 Aplicación de la herramienta de Gerencia Social

La herramienta se implementa en cuatro momentos:

- Diagnóstico participativo
- Mapeo de actores
- Análisis de brechas
- Formulación de estrategias

Este proceso integra el análisis cualitativo con una lógica de intervención, propia de la gerencia social, orientada a la transformación territorial.

Tabla 5 Matriz de coherencia metodológica

Objetivo específico	Categoría de análisis	Técnica	Instrumento	Tipo de análisis	Resultado esperado
Identificar los factores sociales, culturales y estructurales	Factores socioculturales, condiciones de vida, exclusión	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Codificación abierta	Caracterización de percepciones y condiciones de envejecimiento
Aplicar la herramienta de gerencia social	Redes de apoyo, participación, inclusión	Entrevista + observación	Diario de campo + registro audiovisual	Codificación axial	Identificación de dinámicas relacionales y oportunidades de intervención
Analizar los resultados de la aplicación de la herramienta	Resignificación del envejecimiento, articulación social	Análisis cualitativo integrado	Matriz de categorías	Codificación selectiva	Interpretación de cambios en percepción, participación y redes

Fuente. Elaboración propia, 2026

Esta matriz evidencia tres aspectos fundamentales:

1. Coherencia vertical del estudio

- El objetivo general no se queda en lo teórico: produce un resultado aplicado (la herramienta).
- Los objetivos específicos alimentan directamente ese diseño.

2. Relación teoría–método–resultado

- Las categorías no son decorativas: vienen del marco conceptual (envejecimiento, redes, resignificación).
- Cada técnica produce evidencia concreta que se traduce en decisiones de intervención.

3. Enfoque de gerencia social aplicado

- No es solo diagnóstico → hay transformación (propuesta).
- No es solo individuo → hay redes, actores y territorio.

Tabla 6 Validación metodológica

Tipo de validación	Estrategia	Técnica	Instrumento	Propósito
Validación interna	Triangulación de técnicas	Entrevista + observación	Guía + diario de campo	Contrastar información desde distintas fuentes
Validación interpretativa	Codificación y análisis categorial	Análisis de contenido	Matriz de categorías	Garantizar coherencia en la interpretación
Validación participativa	Retroalimentación con actores	Taller o diálogo	Registro de validación	Ajustar la herramienta según contexto
Validación territorial	Contraste con política pública	Análisis documental	Normativa local	Asegurar pertinencia en el territorio

Fuente. Elaboración propia, 2026

6. Desarrollo de la Herramienta

En coherencia con los principios de la Gerencia Social (GS), este trabajo propone una herramienta apoyada en el enfoque de redes y alianzas comunitarias, con el propósito de fortalecer los procesos de resignificación del envejecimiento y aportar a la disminución de las condiciones de desigualdad y abandono que viven las personas mayores en el municipio de Mosquera.

La herramienta se nutre de los planteamientos de Kliksberg (2000), quien resalta la construcción de capital social a partir de redes colaborativas que impulsan la inclusión y la equidad. A ello suma el enfoque de gerencia social participativa propuesto por Cano Pérez (2020), centrado en articular a los actores institucionales, comunitarios y familiares en la gestión de políticas públicas y proyectos sociales. En esa misma dirección, la OPS (2021) y la CEPAL (2022) señalan que el trabajo en red robustece la confianza, la reciprocidad y la cooperación, condiciones indispensables para promover un envejecimiento digno, activo e intergeneracional.

Se trata de un instrumento de carácter académico e investigativo, con un enfoque metodológico mixto cuantitativo y cualitativo para la recolección y el análisis de información sobre el envejecimiento en el municipio de Mosquera. Su finalidad es comprender de manera integral las percepciones, experiencias, condiciones de vida y representaciones sociales ligadas a las personas adultas mayores, así como las dinámicas intergeneracionales presentes en el territorio. De este modo, sirve de base para diseñar estrategias de intervención desde la gerencia social, orientadas a la inclusión social, al fortalecimiento de las redes comunitarias y a la resignificación del envejecimiento como una etapa activa, digna y valiosa dentro del ciclo de vida.

Este instrumento permitió alcanzar una comprensión amplia, profunda y situada del envejecimiento en el territorio, al combinar datos objetivos con dimensiones subjetivas y sociales. Además, dejó al descubierto las brechas que existen entre la percepción de las personas mayores y la mirada de los jóvenes, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer el diálogo intergeneracional. Entre sus principales aportes sobresale la generación de insumos relevantes para el trabajo de grado, que contribuyen a la formulación de estrategias dirigidas a la inclusión social,

al fortalecimiento de las redes comunitarias y a la resignificación del envejecimiento, entendido como una etapa activa, digna y valiosa dentro del ciclo de vida.

Este instrumento académico permitió obtener una comprensión amplia, profunda y situada del envejecimiento en el territorio, integrando datos objetivos con dimensiones subjetivas y sociales. Asimismo, evidenció la existencia de brechas entre la percepción de las personas mayores y la visión de los jóvenes, lo que resalta la importancia de fortalecer el diálogo intergeneracional. Entre sus principales aportes se destaca la generación de insumos relevantes para un trabajo de grado, contribuyendo a la formulación de estrategias orientadas a la inclusión social, el fortalecimiento de redes comunitarias y la resignificación del envejecimiento como una etapa activa, digna y valiosa dentro del ciclo de vida.

6.1 Estructura de la herramienta

La herramienta propuesta se organiza en cuatro componentes articulados:

1. Diagnóstico participativo territorial

- Aplicación de entrevistas semiestructuradas y mapeo de redes de apoyo.
- Identificación de necesidades, expectativas y barreras que enfrentan las personas mayores.
- Reconocimiento de recursos comunitarios disponibles.

2. Mapeo de actores y redes

- Identificación de actores institucionales (salud, cultura, educación, protección social).
- Identificación de organizaciones comunitarias, grupos de apoyo y liderazgos locales.
- Análisis de vínculos, relaciones y dinámicas de cooperación existentes.

3. Diseño participativo de estrategias

En coherencia con los resultados del diagnóstico, se llevó a cabo un proceso de diseño participativo dirigido a resignificar socialmente el envejecimiento en el municipio de Mosquera, el cual reúne los siguientes elementos:

Identificación y análisis del territorio: Se realizó un reconocimiento de los actores relevantes en Mosquera, lo que hizo posible ubicar a las instituciones, organizaciones y liderazgos que inciden en la construcción de redes de apoyo y en la promoción del envejecimiento activo. Esta articulación resulta decisiva para la gestión de políticas públicas y para edificar soluciones sostenibles en el tiempo (Kliksberg, 2000; Cano Pérez, 2020).

Formulación de propuestas para la resignificación del envejecimiento: A partir de la información recogida en las entrevistas y del análisis de actores, se elaboraron propuestas encaminadas a resignificar el envejecimiento, que parten de reconocer el valor social de las personas mayores y de impulsar el aprovechamiento de los recursos, las capacidades y los saberes presentes en la comunidad. Estas propuestas contemplan el fortalecimiento de las redes familiares, comunitarias e institucionales, junto con la creación de espacios de participación social y de apoyo socioemocional.

A partir de este proceso, se plantean las siguientes estrategias:

1. Fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias: Orientado a promover la articulación entre actores para disminuir situaciones de soledad y abandono. Incluye:

- Promoción de redes comunitarias de apoyo.
- Articulación entre instituciones públicas y privadas.
- Creación de espacios de encuentro y acompañamiento.

2. Promoción de la participación social: Busca reconocer a las personas mayores como actores activos, valorando sus saberes y experiencias. Incluye:

- Participación en actividades culturales, recreativas y sociales.
- Espacios de diálogo intergeneracional.
- Reconocimiento del aporte social de las personas mayores.

3. Desarrollo de iniciativas de bienestar integral: Orientado a fortalecer el bienestar físico, emocional y social. Incluye:

- Programas recreativos y culturales.
- Espacios de integración social.
- Acceso a servicios de salud mental.
- Campañas de sensibilización sobre autocuidado.

Definición de líneas de acción: Con base en el análisis territorial y la formulación de propuestas, se establecen cuatro líneas estratégicas fundamentadas en el enfoque de envejecimiento activo (OMS, 2002):

1. Línea de salud:

Promueve el envejecimiento saludable mediante prevención, hábitos de vida y acceso a servicios. El fortalecimiento del cuidado integral resulta clave para la autonomía (Fajardo, Leyton & Alonso, 2021).

2. Línea de participación social:

Favorece la integración social y el sentido de pertenencia, fortaleciendo la percepción de utilidad y reconocimiento (Villar & Serrat, 2017).

3. Línea de seguridad económica:

Busca reducir la vulnerabilidad mediante el fortalecimiento de capacidades productivas y formativas, especialmente frente a la ausencia de pensión y la informalidad (Agudelo et al., 2020).

4. Línea de redes de apoyo:

Fomenta entornos de solidaridad y acompañamiento que ayudan a contrarrestar la soledad y el abandono, y que, al hacerlo, contribuyen a fortalecer el tejido social (Kliksberg, 2000).

4. Seguimiento y sostenibilidad

- Creación de un sistema participativo de seguimiento y evaluación.
- Fortalecimiento de capacidades locales para la autogestión.
- Articulación con la actualización de la Política Pública de Vejez y Envejecimiento.

6.2 Fundamentación desde la Gerencia Social

La herramienta se enmarca en un enfoque de gerencia social centrado en los derechos, cuyo propósito no se limita a mejorar la eficacia de las políticas públicas, sino que apunta también a impulsar procesos de empoderamiento y transformación social (Kliksberg, 2000; Cano Pérez, 2020). Bajo esta lógica, el trabajo en red se entiende como una estrategia para fortalecer el tejido social, poner en valor a las personas mayores y abrir camino a su participación.

A esto se suma su vínculo con el enfoque de innovación social, entendido como la capacidad de dar respuestas creativas y participativas a problemáticas sociales complejas (Urzúa & Farah, 2015). En definitiva, este desarrollo representa un punto de partida que podrá validarse y ajustarse en fases posteriores, en articulación con los actores del territorio, lo que reforzará tanto su pertinencia como su sostenibilidad.

Este desarrollo constituye una base inicial que podrá ser validada y ajustada en futuras fases, en articulación con los actores del territorio, fortaleciendo así su pertinencia y sostenibilidad.

6.3 Red de alianzas para la implementación de la herramienta de Gerencia Social

Dentro del diseño de la herramienta de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias, se plantea la conformación de una red de actores que funcione como mecanismo de articulación territorial. La idea es que esa red sirva para fortalecer la participación, afianzar la coordinación institucional y dar lugar a la construcción colectiva de soluciones dirigidas a resignificar el envejecimiento en el municipio de Mosquera.

La propuesta se apoya, por un lado, en el enfoque de capital social, entendido como la capacidad de los actores para generar confianza, cooperación y acción colectiva (Kliksberg, 2000); y, por otro, en la perspectiva de la gerencia social participativa, que impulsa la articulación de esfuerzos entre el Estado, la comunidad y otros sectores para transformar las problemáticas sociales (Cano Pérez, 2020). A ello se suman elementos de innovación social, en la medida en que favorece respuestas contextualizadas y nacidas desde el propio territorio (Urzúa & Farah, 2015; CEPAL, 2022).

La red de alianzas se estructura a partir de la identificación de actores estratégicos que intervienen en el bienestar de la población adulta mayor, organizados en cuatro nodos principales:

1. Nodo articulador

En el centro de la red se ubica la organización social aliada, la cual cumple un papel de liderazgo en la implementación de la herramienta. Este actor es responsable de:

- Coordinar la red de alianzas
- Convocar y dinamizar la participación de los actores
- Facilitar la aplicación de la herramienta de Gerencia Social
- Generar procesos de seguimiento y evaluación

Su cercanía con la comunidad permite garantizar la pertinencia territorial de las acciones.

2. Nodo institucional

Este nodo está conformado por las entidades públicas del municipio, entre ellas la Alcaldía de Mosquera y sus dependencias (Desarrollo Social, Salud, Cultura y Educación). Su función principal es:

- Implementar la política pública de envejecimiento
- Asignar recursos y programas
- Garantizar el acceso a servicios sociales

La articulación de este nodo resulta clave para superar la fragmentación institucional identificada en los resultados.

3. Nodo comunitario

Incluye a las juntas de acción comunal, asociaciones de adultos mayores, redes de cuidadores y líderes comunitarios. Este nodo cumple un papel fundamental en:

- Identificación de necesidades y problemáticas
- Participación en la toma de decisiones
- Ejecución de acciones comunitarias

En este nivel, las personas mayores dejan de ser vistas como beneficiarias para posicionarse como actores activos del proceso.

4. Nodo académico

Está conformado por universidades y centros de investigación que aportan:

- Apoyo técnico y metodológico
- Procesos de investigación aplicada
- Formación y fortalecimiento de capacidades

Este nodo permite articular el conocimiento académico con las dinámicas territoriales.

5. Nodo productivo

Integrado por empresas locales, comercios y organizaciones del sector privado, cuyo rol se orienta a:

- Promover iniciativas de inclusión laboral
- Apoyar programas desde la responsabilidad social
- Contribuir con recursos y oportunidades

Ilustración 2 Red de alianzas para la resignificación del envejecimiento



Fuente elaboración propia 2026

La figura representa la articulación entre actores institucionales, comunitarios, académicos y productivos, con la organización social como eje dinamizador. Esta estructura permite coordinar acciones, fortalecer redes de apoyo y promover la participación de las personas mayores, en coherencia con el enfoque de gerencia y capital sociales (Kliksberg, 2000; Cano Pérez, 2020).

6.4 Análisis de la red

La configuración de esta red permite evidenciar que la problemática del envejecimiento no puede abordarse de manera aislada, sino que requiere una articulación efectiva entre actores diversos. En este sentido, la red opera como un dispositivo de gestión que facilita:

- La coordinación interinstitucional
- El fortalecimiento del tejido social
- La movilización de recursos
- La generación de soluciones colectivas

Además, responde directamente a los hallazgos de la investigación, en los cuales se identificó la necesidad de fortalecer las redes de apoyo, ampliar los espacios de participación y superar los enfoques asistencialistas.

Función de la red en la herramienta. La red de alianzas no se plantea como un elemento complementario, sino como un componente estructural de la herramienta de Gerencia Social, en tanto permite:

- Operacionalizar el enfoque participativo
- Traducir el diagnóstico en acciones concretas
- Garantizar la sostenibilidad de las intervenciones

De esta manera, la herramienta se consolida como una propuesta integral que articula diagnóstico, intervención y transformación territorial.

7. Aplicación de la herramienta

La aplicación de las herramientas de participación basadas en redes y alianzas comunitarias, dentro del marco de la Gerencia Social, se llevó a cabo de la mano de una organización social del municipio de Mosquera que trabaja directamente con población adulta mayor. Este proceso no solo sirvió para validar la herramienta en un contexto real, sino que también dejó ver su capacidad para transformar las dinámicas de participación, articulación y reconocimiento social.

Desde la mirada del capital social, Kliksberg (2000) sostiene que la efectividad de las intervenciones sociales está ligada a la posibilidad de fortalecer los vínculos de confianza, cooperación y reciprocidad. Bajo esa premisa, la herramienta se puso en marcha como una estrategia de intervención territorial orientada a:

- Visibilizar las necesidades, capacidades y potencialidades de las personas mayores, identificadas a través de las entrevistas y el análisis de percepciones sociales.
- Fortalecer las redes de apoyo formales e informales, mediante el mapeo de actores y la activación de relaciones comunitarias.
- Articular actores institucionales y comunitarios, en coherencia con la red de alianzas propuesta, favoreciendo un enfoque de envejecimiento digno y activo.

En sintonía con lo planteado por Cano Pérez (2020), esta articulación resultó clave para asegurar la pertinencia territorial de la herramienta y su apropiación por parte de la comunidad. De manera complementaria, y desde el enfoque de la innovación social, la herramienta favoreció la co-construcción de soluciones a partir del contacto directo con la comunidad (Urzúa & Farah, 2015), lo que dejó en evidencia que las respuestas más efectivas surgen desde el propio territorio y no únicamente desde el diseño institucional.

7.1 Fases de aplicación (desarrollo en territorio)

La implementación de la herramienta se desarrolló en cuatro fases, las cuales no solo estructuraron el proceso metodológico, sino que permitieron evidenciar transformaciones progresivas en la comunidad.

1. Sensibilización y formación de actores locales

En esta fase se realizaron espacios de encuentro con líderes comunitarios, personas mayores y actores institucionales, en los cuales se socializa la herramienta y se abordaron temas relacionados con envejecimiento activo, redes de apoyo y gerencia social. Este proceso permitió:

- Generar reconocimiento del problema del envejecimiento como asunto colectivo.
- Identificar actores clave en el territorio.
- Construir confianza entre los participantes.

Como resultado, se evidenció una disposición inicial hacia la participación, elemento que posteriormente se confirma en los resultados (alta valoración de espacios intergeneracionales).

2. Implementación piloto

En esta fase se desarrolló el núcleo de la aplicación de la herramienta. Se llevaron a cabo:

- Entrevistas semiestructuradas a personas mayores
- Mapeo de redes de apoyo
- Talleres participativos de co-creación

La aplicación permitió identificar:

- Factores sociales y culturales del envejecimiento
- Debilidad en redes familiares
- Alta disposición hacia la participación

De manera significativa, las personas mayores pasaron de ser sujetos de consulta a actores activos en la construcción de propuestas, lo que constituye uno de los principales aportes de la herramienta.

3. Socialización de resultados

Los hallazgos se presentaron tanto a la comunidad como a los actores institucionales, lo que abrió espacios de diálogo y de validación colectiva. En esta etapa se alcanzaron tres logros principales:

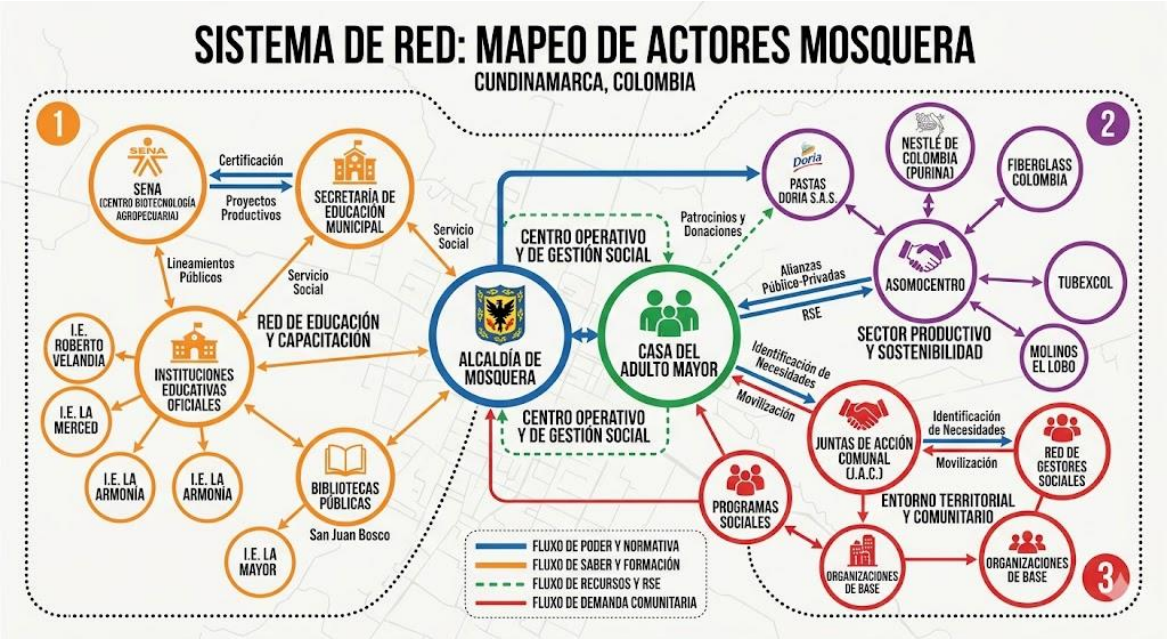
- Un reconocimiento compartido de las problemáticas
- Identificación de acciones prioritarias

- Articulación inicial entre actores

Este recorrido hizo posible enlazar de manera directa los resultados de la investigación con la formulación de acciones comunitarias, lo que reforzó su pertinencia. Asimismo, se definieron lineamientos para darle continuidad al proceso, pensados para que la organización social se apropie progresivamente de la herramienta.

4. Seguimiento y sostenibilidad

Ilustración 3. Sistema de Red: Mapeo de actores en Mosquera



Fuente elaboración propia 2026

Se establecieron lineamientos para la continuidad del proceso, orientados a la apropiación de la herramienta por parte de la organización social.

Se definieron:

- Mecanismos de seguimiento participativo
- Roles dentro de la red de alianzas
- Estrategias de continuidad comunitaria

Esta fase permitió evidenciar que la sostenibilidad depende de la capacidad de la comunidad para apropiarse de la herramienta, más que de la intervención externa.

7.2 Pertinencia e impacto de la aplicación

La aplicación de la herramienta permitió evidenciar que la problemática del envejecimiento en Mosquera no radica únicamente en la falta de políticas, sino en la débil articulación entre actores y en la limitada activación del capital social.

En este sentido, la herramienta demostró su pertinencia al:

- Transformar el diagnóstico en acción
- Activar redes de apoyo existentes
- Generar espacios reales de participación
- Fortalecer el rol de las personas mayores como actores sociales

De acuerdo con Maldonado y Molina (2023), las intervenciones que integran participación, conocimiento local y acción colectiva generan valor público. En esta investigación, este valor se traduce en procesos de resignificación del envejecimiento y fortalecimiento del tejido social.

Durante el ejercicio participativo, los asistentes reportaron:

- Mayor reconocimiento del adulto mayor como sujeto activo
- Fortalecimiento de vínculos intergeneracionales
- Activación de redes comunitarias
- Mayor disposición institucional a la articulación

Asimismo, la investigación aporta insumos concretos para la mejora de la política pública local, al evidenciar las brechas existentes y proponer mecanismos de intervención desde la gerencia social.

Como señala la CEPAL (2022), las estrategias basadas en la articulación de actores y el fortalecimiento de redes comunitarias no sólo generan resultados inmediatos en términos de participación e inclusión social, sino que también contribuyen a la sostenibilidad de los procesos de desarrollo territorial. En este sentido, la herramienta aplicada en Mosquera representa una

propuesta viable para avanzar hacia un modelo de intervención más integral, participativo y orientado a la dignificación de la vejez, al promover la corresponsabilidad entre instituciones, comunidad y personas mayores.

8. Elaboración de la Herramienta

8.1 Diseño de Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento

En el desarrollo de la presente tesis se complementa de manera significativa por medio del segundo objetivo específico, el cual se orientó al diseño de una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias, por lo que se incorpora un procedimiento metodológico que permitió transitar desde la comprensión de la realidad social estudiada hacia la formulación de una propuesta aplicable al contexto territorial a favor de la población establecida.

Se diseña una Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento, la cual se fundamentó en un proceso secuencial de análisis e interpretación de la información obtenida durante la investigación, en este sentido, la propuesta no surge como un elemento independiente del estudio, sino como una respuesta metodológicamente sustentada a los hallazgos identificados en relación con las condiciones de envejecimiento, las redes de apoyo existentes, los niveles de participación comunitaria y las dinámicas de articulación institucional presentes en el municipio de Mosquera.

El diseño de la herramienta se desarrolló a partir de cuatro momentos metodológicos:

- El primero correspondió a la identificación y análisis de las condiciones sociales, familiares, comunitarias e institucionales que influyen en la experiencia del envejecimiento de las personas mayores participantes.
- El segundo momento se orientó al reconocimiento de actores estratégicos, redes de apoyo y capacidades territoriales susceptibles de contribuir al fortalecimiento de procesos de inclusión social.
- El tercero se dio por medio de un análisis de brechas y oportunidades que permitió identificar necesidades de intervención y potencialidades existentes en el territorio.

- El cuarto se desarrolló a partir de la integración de los hallazgos empíricos, los referentes teóricos y el marco normativo abordado en la investigación, estructurando una propuesta metodológica compuesta por instrumentos orientados al diagnóstico, la articulación comunitaria, la planeación participativa, el seguimiento y el reconocimiento social de las personas mayores.

En consecuencia, con lo descrito anteriormente, la Caja de Herramientas constituye un producto derivado del proceso investigativo y representa una propuesta técnica.

Proceso metodológico para el diseño de la Caja de Herramientas:

Ilustración 4. Ruta metodológica para el diseño de la caja de herramientas



Fuente: elaboración fuente propia 2026

8.2 Estructura de la Caja de Herramientas

Como resultado del proceso metodológico descrito anteriormente, se estructuró una Caja de Herramientas de Gerencia Social orientada a fortalecer los procesos de inclusión social, participación comunitaria, articulación institucional y reconocimiento de las personas mayores dentro del territorio.

La propuesta fue concebida como un instrumento metodológico flexible y adaptable, susceptible de ser implementado y ajustado por las entidades territoriales de acuerdo con sus necesidades, capacidades institucionales y contextos de intervención.

La Caja de Herramientas se encuentra integrada por seis instrumentos complementarios que permiten abordar de manera integral las diferentes etapas del proceso de intervención social, desde el diagnóstico inicial hasta el seguimiento de resultados y el reconocimiento del aporte de las personas mayores al desarrollo comunitario.

Cada instrumento responde a una finalidad específica dentro de la propuesta y, en conjunto, conforman una ruta operativa para el fortalecimiento de acciones dirigidas a la población mayor desde los principios de la Gerencia Social y el enfoque de envejecimiento activo e inclusivo, dichos insumos se detallan a continuación;

- **CRE-01.** Ficha de caracterización social para la resignificación del envejecimiento: Los hallazgos evidenciaron la importancia de comprender las condiciones sociales, familiares y comunitarias que influyen en la experiencia del envejecimiento de las personas mayores, por ende, el instrumento permite recopilar información relevante para orientar futuras acciones de intervención, participación e inclusión social.

Objetivo

Identificar las condiciones sociales, familiares, comunitarias e institucionales que inciden en la calidad de vida y el proceso de envejecimiento de las personas mayores.

Descripción

La Ficha de Caracterización Social para la Resignificación del Envejecimiento (CRE-01) es el instrumento diagnóstico de la Caja de Herramientas, el cual permitirá recopilar información relacionada con características sociodemográficas, condiciones familiares, redes de apoyo, participación comunitaria, percepción del envejecimiento y factores de riesgo social, dicha información obtenida constituye la línea base para la planeación de estrategias orientadas al fortalecimiento del bienestar, la inclusión y la participación de las personas mayores.

La información recopilada mediante el CRE-01 permite identificar actores, redes de apoyo y capacidades territoriales, elementos que son abordados en el instrumento MRAE-02 Redes y Actores Estratégicos. Ver anexo **CRE-01**

- **MRAE-02.** Matriz de Redes y Actores Estratégicos: Se permitió por medio del desarrollo del presente trabajo identificar que el bienestar y la inclusión social de las personas mayores no dependen únicamente de sus condiciones individuales, sino también de las relaciones, recursos y apoyos disponibles en su entorno, en este sentido, resulta fundamental reconocer los actores institucionales, comunitarios y familiares que pueden contribuir al fortalecimiento de procesos orientados al envejecimiento activo e inclusivo.

Objetivo

Identificar y caracterizar las redes de apoyo y los actores estratégicos presentes en el territorio, con el fin de fortalecer la articulación institucional, comunitaria y social en favor de las personas mayores.

Descripción

La Matriz de Redes y Actores Estratégicos (MRAE-02) permite reconocer los actores que inciden directa o indirectamente en el bienestar de las personas mayores, identificando su nivel de influencia, recursos disponibles y potencial de articulación. La información recopilada facilita la construcción de alianzas y el fortalecimiento del trabajo colaborativo entre instituciones, organizaciones comunitarias, líderes sociales, familias y demás actores presentes en el territorio.

La identificación de redes y actores estratégicos permite reconocer fortalezas, oportunidades y necesidades existentes en el territorio, aspectos que son analizados mediante el instrumento MBPT-03 Brechas y Potencialidades.

- **MBPT-03.** Matriz de Brechas y Potencialidades Territoriales: la identificación de actores y redes de apoyo permite reconocer los recursos disponibles dentro del territorio; sin embargo, también resulta necesario identificar las principales brechas, necesidades y oportunidades que influyen en las condiciones de vida de las personas mayores, este análisis facilita la comprensión integral de los desafíos existentes y orienta la formulación de acciones más pertinentes y ajustadas a las realidades territoriales.

Objetivo

Identificar y analizar las brechas y potencialidades presentes en el territorio relacionadas con la participación, inclusión social, redes de apoyo y acceso a oportunidades para las personas mayores.

Descripción

La Matriz de Brechas y Potencialidades Territoriales (MBPT-03) es un instrumento de análisis que permite identificar factores que limitan o favorecen el bienestar de las personas mayores, su aplicación facilita el reconocimiento de problemáticas prioritarias, recursos comunitarios, capacidades institucionales y oportunidades de fortalecimiento, proporcionando insumos para la planificación de estrategias orientadas a promover el envejecimiento activo e inclusivo.

Los resultados obtenidos mediante la identificación de brechas y potencialidades constituyen la base para la formulación de acciones concretas de intervención, las cuales se estructuran a través del instrumento PAAC-04 Plan de Articulación y Acción Comunitaria.

- **PAAC-04.** Plan de Articulación y Acción Comunitaria: la identificación de brechas, necesidades y potencialidades territoriales requiere traducirse en acciones concretas que permitan fortalecer el bienestar, la participación y la inclusión social de las personas mayores, por lo que, resulta necesario contar con un instrumento que facilite la planificación de estrategias, la articulación entre actores y la definición de responsabilidades orientadas a la transformación de las situaciones identificadas.

Objetivo

Formular acciones comunitarias e institucionales orientadas al fortalecimiento de las redes de apoyo, la participación social y la articulación territorial en favor de las personas mayores.

Descripción

El Plan de Articulación y Acción Comunitaria (PAAC-04) es un instrumento de planificación que permite organizar y estructurar acciones de intervención a partir de las necesidades y oportunidades identificadas en el territorio. Incluye la definición de objetivos, actividades, responsables, actores aliados, recursos requeridos, cronogramas e indicadores de seguimiento, facilitando la coordinación de esfuerzos entre instituciones, organizaciones comunitarias y

personas mayores para la construcción de estrategias sostenibles de envejecimiento activo e inclusivo.

Las acciones formuladas mediante el PAAC-04 requieren mecanismos que permitan monitorear su avance, valorar sus resultados y promover su sostenibilidad en el tiempo, aspectos que son abordados a través del instrumento SE-05 Seguimiento y Sostenibilidad.

- **SE-05. Matriz de Seguimiento y Sostenibilidad:** la formulación de acciones comunitarias e institucionales requiere mecanismos que permitan monitorear su desarrollo, identificar avances, reconocer oportunidades de mejora y promover la sostenibilidad de los procesos en el tiempo. Desde la Gerencia Social, el seguimiento constituye un elemento fundamental para fortalecer la toma de decisiones, garantizar la continuidad de las acciones y favorecer el logro de los objetivos propuestos.

Objetivo

Realizar el seguimiento de las acciones implementadas, valorando sus avances, resultados y condiciones de sostenibilidad para fortalecer los procesos dirigidos a las personas mayores.

Descripción

La Matriz de Seguimiento y Sostenibilidad (SE-05) es un instrumento orientado al monitoreo y evaluación de las acciones formuladas en el Plan de Articulación y Acción Comunitaria, en donde se permite registrar el cumplimiento de actividades, analizar indicadores de resultado, identificar logros y dificultades, evaluar el fortalecimiento de redes de apoyo y valorar las condiciones necesarias para la continuidad de las estrategias desarrolladas. Su aplicación contribuye a la generación de procesos de mejoramiento continuo y a la consolidación de acciones sostenibles en favor de las personas mayores.

Además de realizar seguimiento a las acciones desarrolladas, resulta necesario reconocer el impacto que estas pueden generar en la percepción de las personas mayores sobre su participación, inclusión y aporte a la comunidad. Este aspecto es abordado mediante el instrumento RSPM-06 Reconocimiento Social y Participación de las Personas Mayores.

- **RSPM-06. Escala de Reconocimiento Social y Participación de las Personas Mayores:** la resignificación del envejecimiento implica promover una visión de las personas mayores

como sujetos activos, portadores de conocimientos, experiencias y capacidades que aportan al desarrollo familiar, comunitario y territorial. No obstante, los hallazgos de la investigación evidenciaron la persistencia de imaginarios asociados a la dependencia, la invisibilización y la limitada participación social de esta población. Por ello, resulta pertinente contar con un instrumento que permita reconocer y valorar aspectos relacionados con el reconocimiento social, la participación comunitaria, las redes de apoyo y el sentido de pertenencia de las personas mayores.

Objetivo

Valorar la percepción de las personas mayores respecto a su reconocimiento social, participación comunitaria, vinculación con redes de apoyo y sentido de pertenencia dentro de su entorno familiar y comunitario.

Descripción

La Escala de Reconocimiento Social y Participación de las Personas Mayores (RSPM-06) es un instrumento orientado a identificar la percepción que tienen las personas mayores sobre su papel dentro de la comunidad, su nivel de participación social, el reconocimiento de sus aportes y la existencia de redes de apoyo que favorezcan su bienestar. Está conformada por dimensiones relacionadas con reconocimiento social, participación comunitaria, redes de apoyo e inclusión social, permitiendo generar información que contribuya a la comprensión de los procesos de envejecimiento desde una perspectiva de derechos, participación y desarrollo humano.

Los seis instrumentos que conforman la Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento constituyen una propuesta metodológica integral orientada a fortalecer la comprensión, planeación y gestión de acciones dirigidas a las personas mayores. Su articulación permite abordar el envejecimiento desde una perspectiva participativa, territorial y de derechos, promoviendo el fortalecimiento de redes de apoyo, la articulación institucional, la participación comunitaria y el reconocimiento del aporte social de las personas mayores, representando la herramienta como un insumo técnico susceptible de ser implementado, adaptado o complementado por las entidades territoriales en el marco de sus estrategias y políticas dirigidas a esta población.

La Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento ha sido diseñada para ser utilizada por profesionales, equipos interdisciplinarios e instituciones que desarrollan acciones orientadas al bienestar, la participación y la inclusión social de las personas mayores.

Su aplicación puede ser liderada por profesionales de las ciencias sociales y humanas, particularmente trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, gerontólogos, gestores sociales y profesionales de desarrollo comunitario, dado a su experiencia en procesos de diagnóstico social, participación comunitaria y fortalecimiento de redes.

9. Resultados

Los resultados de la investigación se estructuran en coherencia con los objetivos específicos, integrando el análisis cualitativo derivado de las entrevistas semiestructuradas y el análisis cuantitativo proveniente de las encuestas aplicadas en el municipio de Mosquera.

Este enfoque permite no solo describir el fenómeno del envejecimiento, sino interpretarlo desde la gerencia social, evidenciando su relación con las condiciones de desigualdad, abandono y configuración de redes de apoyo. Para ello, se integran los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a 15 personas mayores vinculadas a una organización social del municipio de Mosquera, así como los resultados de una encuesta aplicada a 122 personas de la comunidad.

La presentación de los resultados se organiza en función de las categorías de análisis definidas en el proceso investigativo: autopercepción y valoración personal, familia y vínculos afectivos, participación y acción comunitaria, expectativas y sentido de vida, relación con la sociedad e instituciones, y condiciones de economía y salud. Posteriormente, se presentan los resultados derivados de la encuesta comunitaria y la validación de la herramienta de gerencia social.

A continuación, se presentan los resultados de acuerdo con los objetivos planteados en el presente trabajo.

9.1 Frente al objetivo específico 1: Identificar los factores sociales, culturales y estructurales que inciden en la percepción del envejecimiento.

A nivel cualitativo, los resultados se presentan por cada una de las categorías anteriormente mencionadas.

9.1.1 Autopercepción y valoración personal

Se evidencia que la mayoría de las personas entrevistadas, tienen una percepción positiva de sí mismas, asociando su bienestar con la posibilidad de mantenerse activas con actividades físicas, manuales, religiosas, laborales o domésticas, ya que dichas prácticas son entendidas como mecanismos que fortalecen el sentido de la utilidad y contribuyen al reconocimiento de sus capacidades.

En ese sentido, los participantes manifestaron que sentirse útiles y productivos constituye un elemento fundamental para mantener una percepción positiva de esta etapa de la vida.

9.1.2 Familia y vínculos afectivos

La familia representa el vínculo de apoyo con más fuerza y de estabilidad emocional y afectiva, no obstante, algunos participantes manifestaron no sentirse escuchados o percibir que representan una carga para sus familiares o cuidadores. Por ejemplo; "Cuando *uno tiene con quién hablar o compartir, se siente útil… cuando no, uno siente que ya no importa"* (Participante 2, entrevista, 2026). Estas experiencias generan problemas emocionales que inciden directamente en su bienestar y en la forma como perciben su proceso de envejecimiento. Los hallazgos permiten evidenciar que la calidad de los vínculos familiares constituye un factor determinante para la construcción de una vejez digna, participativa y emocionalmente saludable.

9.1.3 Participación y acción comunitaria

Aunque mencionan tener interés en actividades de participación y en espacios para compartir experiencias, refieren no evidenciar de forma recurrente dichos espacios en su contexto, manifestando además que la participación comunitaria permite el fortalecimiento del sentido de

pertenencia, aumenta e incentiva su autoestima, además que reivindicar su voz y voto a favor de la comunidad.

Las personas entrevistadas consideran que la participación comunitaria fortalece el sentido de pertenencia, incrementa la autoestima y les permite ejercer un papel activo dentro de la comunidad. Por ejemplo; *"cuando participo en las actividades me siento útil" (*Participante 1, entrevista, 2026). Además de favorecer el reconocimiento de sus opiniones y experiencias, lo que contribuye a la construcción de relaciones más inclusivas entre generaciones. Este hallazgo evidencia la necesidad de fortalecer estrategias donde se promueva la participación social de las personas mayores como mecanismo para reducir condiciones de aislamiento y exclusión.

9.1.4 Expectativas y sentido de vida

La vejez se relaciona con el respeto, la escucha y la posibilidad de seguir siendo reconocidos como personas con experiencia y sabiduría, con lo que esperan que las nuevas generaciones empaticen, valoren y aprendan de su trayectoria. Por ejemplo; *"todavía tengo mucho que enseñar"* (Participante 5, entrevista, 2026).

De manera reiterada, señalaron la importancia de que las nuevas generaciones desarrollen actitudes de empatía y reconocimiento hacia las personas mayores, promoviendo relaciones basadas en el respeto mutuo y el aprendizaje intergeneracional.

9.1.5 Sociedad e instituciones

Las personas encuestadas refieren que la sociedad e instituciones invisibilizan y excluyen a las personas mayores, haciéndolos sentir poco importantes y vulnerables, los espacios donde más se presentan dichos escenarios son relacionados con salud, acceso a información y programas de apoyo, por ejemplo; “A veces uno siente que ya no lo escuchan ni lo tienen en cuenta” (Participante 4, entrevista, 2026)

Las principales situaciones reportadas se relacionan con dificultades en el acceso a servicios de salud, barreras para acceder a información institucional y limitaciones en la oferta de programas dirigidos a esta población. Estas condiciones generan sentimientos de vulnerabilidad y disminuyen la percepción de reconocimiento social.

9.1.6 Economía y salud

La calidad de vida se puede ver afectada y definida en gran medida por los factores económicos y de salud, entre ello evidenciando la dependencia de familiares, el sustento y/o apoyo por medio de subsidios o ingresos ocasionales, ahora si a lo anterior se le suman las barreras de acceso que actualmente tiene la sociedad se puede ver afectada la autonomía de cualquier persona y aumentar el riesgo y percepción de vulnerabilidad.

Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer acciones integrales que promuevan la seguridad económica y el bienestar físico y emocional de las personas mayores.

En conclusión, las entrevistas evidencian que las personas mayores poseen una amplia riqueza de vivencias y conocimientos, los cuales se resignifican a través de sus saberes y experiencias a lo largo de la vida. Este legado puede resultar valioso para afrontar desafíos y fortalecer las relaciones en ámbitos como el reconocimiento familiar, la inclusión social, el acceso a las instituciones y las nuevas fuentes económicas, en aras de fomentar la construcción de una vejez digna.

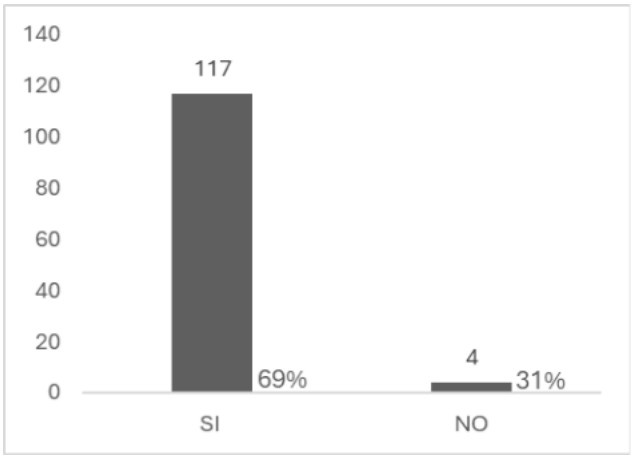
9.2 Resultados de la encuesta aplicada a la comunidad

Con el propósito de conocer las percepciones comunitarias frente al envejecimiento y el papel de las personas mayores en la sociedad, se presentan los resultados cuantitativos respecto a la encuesta aplicada a 122 personas. Los resultados permitieron identificar imaginarios, valoraciones y actitudes relacionadas con la vejez, así como oportunidades para fortalecer procesos de integración intergeneracional en el municipio de Mosquera.

9.2.1 Reconocimiento de los aportes de las personas mayores

Ante la pregunta: ¿Consideras que los adultos mayores aún pueden aportar conocimientos y experiencias valiosas a la sociedad?, el 69% de los encuestados respondió afirmativamente, mientras que el 31% respondió de manera negativa.

Figura 1. Reconocimiento de los aportes de las personas mayores



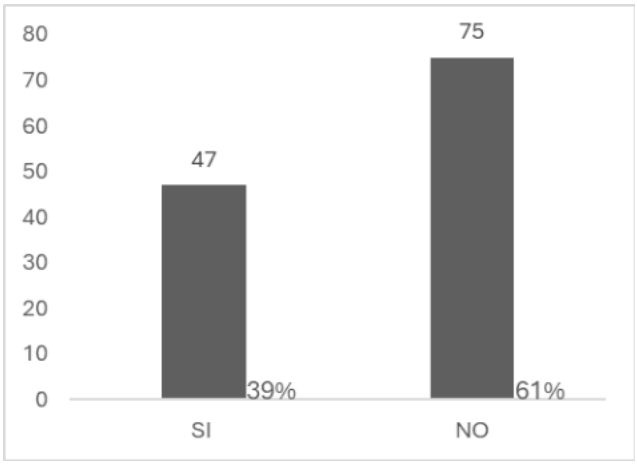
Fuente. Elaboración propia, 2026

En la figura 1, se evidencia que existe una valoración positiva de las personas mayores como portadoras de conocimientos, experiencias y aprendizajes construidos a lo largo de la vida. Este hallazgo muestra que gran parte de la comunidad reconoce el potencial de esta población para contribuir al desarrollo social y comunitario.

9.2.2 Percepción sobre el respeto hacia las personas mayores

De acuerdo con la pregunta: ¿Crees que en tu comunidad se respeta y valora suficientemente a los adultos mayores?, el 61% de los encuestados respondió negativamente, mientras que el 39% consideró que sí existe respeto y valoración hacia esta población.

Figura 2. Percepción sobre el respeto hacia las personas mayores



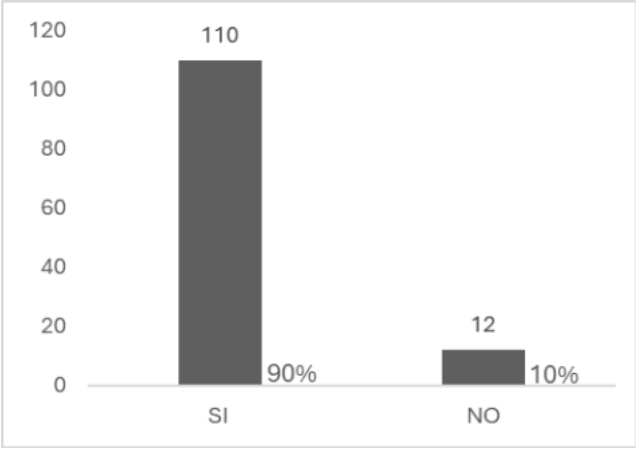
Fuente. Elaboración propia, 2026

Como se evidencia en la figura 2, los participantes señalaron diversas situaciones cotidianas que evidencian formas de exclusión o irrespeto hacia las personas mayores, como por ejemplo su integridad física y cognitiva, donde mencionan que ya se ha deteriorado, verbalizando además que también su dependencia motora genera un desgaste social. En esta pregunta los participantes manifestaban que no solo en el territorio sino que en la sociedad colombiana por lo general se evidencian comportamientos ejemplo en donde el irrespeto al adulto mayor es notable, cómo: "hacerse los dormidos en el bus para no ceder el asiento", "ver que necesitan ayuda para pasar la calle y no generar apoyo", "dejar los hijos a cargo de los abuelos pues suponen que ya no tienen nada que hacer ", "se les habla de manera despectiva por su bajo rendimiento físico o por no conocer la tecnología".

9.2.3 Importancia de los espacios intergeneracionales

Ante la pregunta: ¿Consideras importante que en tu comunidad existan programas o actividades que integren a jóvenes y adultos mayores?, el 90% de los encuestados respondió afirmativamente.

Figura 3. Importancia de los espacios intergeneracionales



Fuente. Elaboración propia, 2026

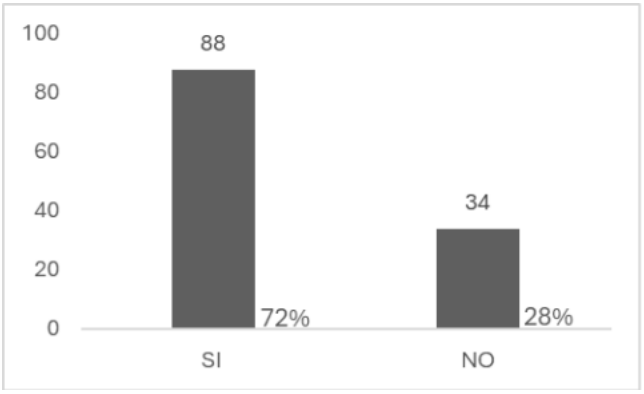
En la figura 3, este resultado evidencia una alta disposición comunitaria hacia la construcción de espacios de encuentro entre generaciones. Los encuestados consideran que estas iniciativas

favorecen el intercambio de experiencias, fortalecen el tejido social y promueven relaciones basadas en el respeto y la solidaridad.

9.2.4 Corresponsabilidad de los jóvenes en el acompañamiento a las personas mayores

Frente a la pregunta: ¿Piensas que los jóvenes tienen responsabilidad en apoyar y acompañar a los adultos mayores de su comunidad?, el 72% respondió afirmativamente, mientras que el 28% manifestó una posición contraria.

Figura 4. Corresponsabilidad de los jóvenes en el acompañamiento a las personas mayores



Fuente. Elaboración propia, 2026

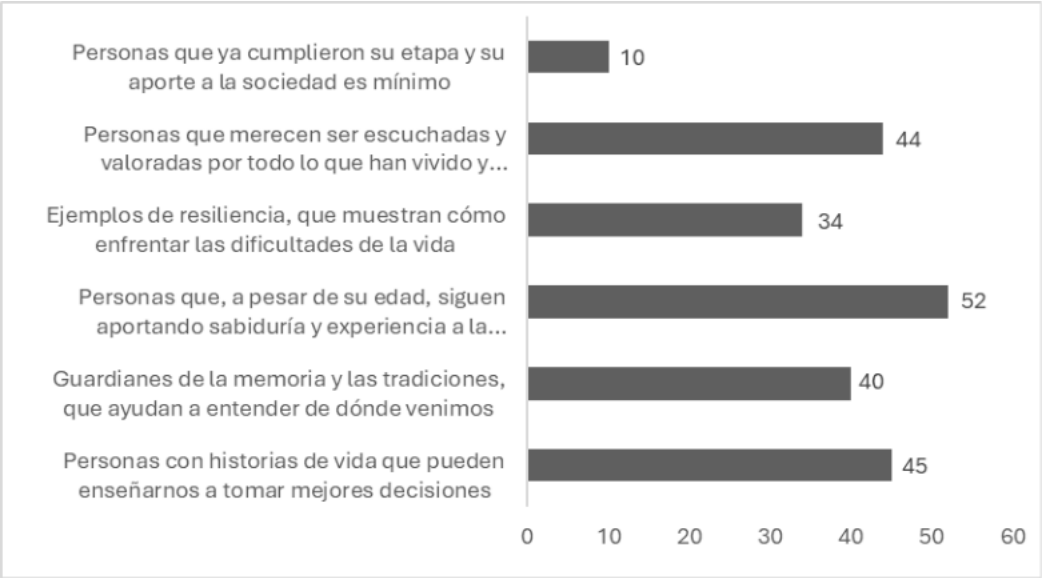
Según la figura 4, los resultados muestran que la mayoría de los participantes reconoce la corresponsabilidad social en el acompañamiento de las personas mayores. Sin embargo, también se identificaron posturas que atribuyen esta responsabilidad exclusivamente al Estado o a los familiares directos, lo que evidencia distintas concepciones sobre el cuidado y la solidaridad intergeneracional. Sobre el 28% de los encuestados que mencionaron en que apoyar y acompañar a los adultos mayores de su comunidad es más responsabilidad directa del Estado y de los hijos que de los jóvenes, lo anterior mencionando razones como: "si me hago cargo mi proyecto de vida se puede retrasar", "se supone que pagan pensión para que paguen quién los cuide", "no puedo dejar mi tiempo libre en el cuidado de otra persona", dejando clara su postura ante dicha pregunta.

9.2.5 Representaciones sociales de las personas mayores

La última pregunta ¿qué crees que representan los adultos mayores para la sociedad y las nuevas generaciones? exploró las percepciones sobre lo que representan las personas mayores para la

sociedad y las nuevas generaciones. Las respuestas se concentraron principalmente en categorías asociadas con la experiencia, la sabiduría, la memoria colectiva, la resiliencia y la transmisión de conocimientos.

Figura 5. **Representaciones sociales de las personas mayores**



Fuente. Elaboración propia, 2026

A partir de la figura 5, los participantes destacaron que las personas mayores representan, fuentes de aprendizaje y orientación para la toma de decisiones, son guardianes de la memoria y las tradiciones. Además de ser referentes de resiliencia frente a las dificultades de la vida, personas que merecen reconocimiento y valoración social y actores que continúan aportando experiencia y conocimiento a la comunidad.

Tomados en conjunto, estos hallazgos permiten concluir que la comunidad atribuye un valor simbólico y social significativo a las personas mayores. Aun así, conviven con ese reconocimiento ciertas prácticas y percepciones que terminan limitando su inclusión real, lo que pone de manifiesto la necesidad de robustecer las estrategias de participación, de reconocimiento y de articulación entre las distintas generaciones.

9.3 Resultados frente al objetivo específico 2: Diseñar una caja de herramientas desde la gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias orientada a la resignificación del envejecimiento.

A partir de los hallazgos que arrojó el diagnóstico, se diseñó una Caja de Herramientas de Gerencia Social para la Resignificación del Envejecimiento, pensada para fortalecer la participación, el bienestar y la inclusión social de las personas mayores del municipio de Mosquera. La propuesta nació como respuesta a las principales necesidades detectadas, entre las que figuran la fragilidad de las redes de apoyo, la escasa articulación entre los actores institucionales y comunitarios, la falta de espacios de participación con sentido y la persistencia de prácticas que dejan en la sombra el aporte de las personas mayores dentro de la comunidad.

El diseño de la herramienta se desarrolló por medio de una ruta metodológica que integró el diagnóstico de la realidad social, la identificación de redes y actores estratégicos, el análisis de brechas y potencialidades territoriales y la revisión de referentes teóricos, normativos y conceptuales relacionados con el envejecimiento, la participación social y la Gerencia Social. Este proceso permitió interpretar los hallazgos de la investigación en una propuesta práctica, adaptable y pertinente a las dinámicas del territorio.

Como resultado, se estructuró una Caja de Herramientas compuesta por seis instrumentos complementarios. El primero corresponde a una ficha de caracterización social que permite identificar las condiciones familiares, comunitarias e institucionales que influyen en la calidad de vida de las personas mayores, el segundo instrumento está orientado al mapeo de redes y actores estratégicos, facilitando la identificación de organizaciones, instituciones y actores comunitarios con capacidad de aportar al bienestar de esta población.

El tercer instrumento consiste en una matriz para el análisis de brechas y potencialidades territoriales, diseñada para reconocer tanto las problemáticas existentes como los recursos y capacidades disponibles en la comunidad, el cuarto instrumento corresponde a un plan de articulación y acción comunitaria, mediante el cual se promueve la construcción de estrategias participativas orientadas a la atención de las necesidades identificadas.

De igual forma, la herramienta incorpora una matriz de seguimiento y sostenibilidad que permite monitorear los avances de las acciones desarrolladas y fortalecer los procesos de articulación comunitaria e institucional. Finalmente, se diseñó una ficha de reconocimiento social de las personas mayores, cuyo propósito es visibilizar sus aportes, capacidades y contribuciones dentro de la comunidad, favoreciendo procesos de resignificación del envejecimiento desde una perspectiva de derechos y reconocimiento.

La construcción de esta Caja de Herramientas constituye uno de los principales resultados de la presente investigación, en tanto representa una propuesta concreta de intervención desde la Gerencia Social. Su diseño busca fortalecer las redes de apoyo, promover la participación comunitaria, facilitar la articulación entre actores y contribuir al reconocimiento de las personas mayores como sujetos activos dentro de la vida social y comunitaria del municipio de Mosquera.

Tabla 7. Instrumentos que conforman la Caja de Herramientas

Código	Instrumento	Propósito
CRE-01	Ficha de caracterización social	Identificar condiciones sociales, familiares y comunitarias
MRAE-02	Matriz de mapeo de redes y actores	Reconocer aliados estratégicos
MBPT-03	Matriz de brechas y potencialidades	Identificar necesidades y capacidades
PAAC-04	Plan de articulación y acción comunitaria	Diseñar acciones de intervención
SE-05	Matriz de seguimiento y sostenibilidad	Monitorear avances
RSPM-06	Ficha de reconocimiento social	Visibilizar aportes de las personas mayores

Fuente. Elaboración propia, 2026

9.4 Resultados frente al objetivo específico 3: Analizar los resultados derivados de los ejercicios participativos aplicados para evaluar su aporte en la resignificación del envejecimiento y la disminución de condiciones de desigualdad y abandono.

La aplicación de la herramienta de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias permitió identificar elementos importantes para comprender las dinámicas y aspectos que afectan e impactan a las personas mayores en el municipio de Mosquera, las cuales permiten generar estrategias orientadas a fortalecer de su participación, reconocimiento e inclusión social.

Los resultados evidencian que la resignificación del envejecimiento no depende exclusivamente de las condiciones individuales de las personas mayores, sino de la interacción entre factores familiares, institucionales y culturales. La herramienta permitió visibilizar e identificar las problemáticas estructurales que afectan el bienestar de esta población, entre ellas la fragilidad de las redes de apoyo, la limitada articulación institucional, la insuficiencia de espacios de participación y la persistencia de imaginarios que asocian la vejez con dependencia e improductividad.

Uno de los principales aportes identificados fue el fortalecimiento de la participación como mecanismo para la inclusión social. Tanto las entrevistas como la encuesta evidenciaron una alta disposición de las personas mayores y de la comunidad para promover espacios de encuentro e intercambio intergeneracional. Donde, el 90% de los encuestados resalta la importancia de implementar programas que integren jóvenes y adultos mayores, mientras que el 72% reconoció la corresponsabilidad de las nuevas generaciones en el acompañamiento de esta población.

Estos resultados evidencian que existen condiciones favorables para la construcción de iniciativas comunitarias orientadas al fortalecimiento del tejido social. De igual manera, la herramienta permitió reconocer el papel estratégico de las redes de apoyo en la calidad de vida de las personas mayores. Los hallazgos muestran que las personas que tienen con vínculos familiares, comunitarios o institucionales más sólidos presentan mayores y mejores niveles de bienestar emocional, participación social y percepción positiva sobre su proceso de envejecimiento. Por el contrario, la ausencia o debilidad de estas redes incrementa sentimientos de soledad, abandono y vulnerabilidad.

Otro resultado tiene que ver con la distancia que se identificó entre el reconocimiento simbólico de las personas mayores y el reconocimiento que efectivamente reciben en la práctica. Si bien la

comunidad aprecia su experiencia, sus saberes y la trayectoria de vida que cargan, todavía subsisten prácticas sociales que recortan su participación y las dejan poco visibles. Esa brecha se hace evidente en un dato concreto: el 61% de las personas encuestadas considera que los adultos mayores no reciben dentro de la comunidad el respeto ni la valoración que merecen.

La puesta en marcha de la herramienta también ayudó a acercar a los distintos actores del territorio organizaciones sociales, comunidad, instituciones y las propias personas mayores. Ese trabajo articulado hizo posible construir una mirada compartida sobre las necesidades de esta población y, a partir de ahí, formular propuestas encaminadas a fortalecer la Política Pública de Envejecimiento y Vejez en el municipio de Mosquera.

En conjunto, los resultados llevan a concluir que la herramienta de Gerencia Social resulta una estrategia pertinente para impulsar procesos de resignificación del envejecimiento, en los que las personas mayores son reconocidas como sujetos activos de derechos, portadoras de experiencia y verdaderos actores del desarrollo comunitario.

Estos hallazgos evidencian que las intervenciones basadas en redes, corresponsabilidad y participación comunitaria poseen un importante potencial transformador para avanzar hacia modelos de envejecimiento más inclusivos, dignos y sostenibles en el territorio.

La siguiente tabla sintetiza la relación entre los hallazgos identificados, la evidencia obtenida durante la investigación y los aportes de la herramienta de Gerencia Social para la construcción de procesos orientados a la dignificación de la vejez y al fortalecimiento del tejido social en el municipio de Mosquera.

Tabla 8. Síntesis de los resultados que evidencian el aporte de la herramienta de Gerencia Social frente a la disminución de condiciones de desigualdad y abandono

Hallazgo	Evidencia encontrada	Aporte de la herramienta	Contribución a la resignificación del envejecimiento
Debilidad de redes de apoyo	Entrevistas y encuesta	Activación de alianzas comunitarias	Fortalece vínculos sociales y sentido de pertenencia
Escasos espacios de participación	Entrevistas	Diseño de espacios intergeneracionales	Promueve participación

Baja valoración social	61% percibe falta de respeto	Estrategias de sensibilización	Aumenta el reconocimiento social
Alta disposición comunitaria	90% apoya actividades intergeneracionales	Viabilidad de implementación de espacios	Facilita integración comunitaria
Corresponsabilidad social	72% reconoce rol de los jóvenes	Fortalecimiento del tejido social	Impulsa relaciones solidarias e intergeneracionales

Fuente. Elaboración propia, 2026

9.5 Síntesis de los hallazgos

Los resultados obtenidos permitieron identificar que la percepción del envejecimiento en el municipio de Mosquera está enmarcada por factores sociales, familiares, comunitarios e institucionales que inciden directamente en la calidad de vida de las personas mayores. Los hallazgos evidencian que, aunque existe un reconocimiento de sus saberes y experiencias, persisten situaciones de exclusión, escasa participación y limitaciones en el fortalecimiento de las redes de apoyo.

Adicionalmente, se encontró que la participación comunitaria y las relaciones intergeneracionales constituyen elementos clave para la promoción de una vejez más activa e inclusiva. En este contexto, la aplicación de la herramienta de Gerencia Social permitió identificar oportunidades que fortalecen la articulación entre actores, promueven la participación social y contribuyen a la resignificación del envejecimiento desde una perspectiva de corresponsabilidad y reconocimiento.

Estos resultados sirven de base para la discusión presentada en el siguiente capítulo, en la que se analizan los hallazgos a la luz de los referentes teóricos y de las investigaciones previas relacionadas con el envejecimiento y la gerencia social.

10. Discusión

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se lograron identificar elementos que concuerdan con los diferentes planteamientos de diversos autores sobre el envejecimiento activo, la participación social, las redes comunitarias y el enfoque de derechos, además de aspectos que evidencian la persistencia de los desafíos en los procesos de inclusión y reconocimiento de las personas mayores. Asimismo, se analiza el aporte de la Caja de Herramientas de Gerencia Social diseñada en el marco de esta investigación como una propuesta orientada a fortalecer la articulación entre actores, promover la participación comunitaria y contribuir a la construcción de entornos más inclusivos para esta población.

Lo anterior, se desarrolla en torno a cuatro ejes centrales: la resignificación social del envejecimiento, la importancia de las redes de apoyo para el bienestar de las personas mayores, los retos que enfrentan las políticas públicas en el ámbito local y los aportes de la gerencia social como estrategia para fortalecer procesos de participación, inclusión y corresponsabilidad comunitaria.

10.1 El envejecimiento como una construcción social que requiere resignificación

Se evidenció que, aunque las personas mayores son reconocidas por sus aportes familiares y comunitarios, las percepciones relacionadas con la falta de reconocimiento social, el irrespeto y la limitada valoración de sus capacidades siguen siendo una constante. Estos hallazgos permiten comprender que el envejecimiento continúa siendo asociado, con imaginarios de dependencia, vulnerabilidad o pérdida de productividad, lo que influye en la forma como las personas mayores son percibidas y tratadas dentro de la sociedad.

Estos resultados coinciden con lo planteado por Puebla (2018), quien señala que la resignificación del envejecimiento implica transformar las representaciones sociales tradicionales de la vejez y reconocer a las personas mayores como sujetos activos, capaces de aportar conocimientos, experiencias y capacidades al desarrollo comunitario.

Asimismo, se relacionan con el enfoque de envejecimiento activo propuesto por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), el cual plantea que el bienestar en la vejez no depende únicamente de la salud física, sino también de las oportunidades de participación, inclusión y reconocimiento social y con la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022 – 2031, donde el concepto de envejecimiento activo se vuelve fundamental para el desarrollo integral del adulto mayor, ya que busca fortalecer las habilidades, saberes y potencialidades de esta población (Decreto 681 de 2022).

Estos resultados muestran que la resignificación del envejecimiento debe entenderse como un proceso social en donde participe la familia, las instituciones y la comunidad, ya que permite avanzar hacia territorios más inclusivos y equitativos.

10.2 Las redes de apoyo como factor clave para el bienestar y la inclusión social

Uno de los hallazgos que más se resalta de la investigación fue la importancia que adquieren las redes familiares, comunitarias e institucionales en la calidad de vida de las personas mayores. Los resultados evidenciaron que la participación en espacios comunitarios y la existencia de vínculos de apoyo favorecen sentimientos de pertenencia, reconocimiento y bienestar, mientras que su ausencia puede generar situaciones de aislamiento y vulnerabilidad.

Estos hallazgos guardan relación con los planteamientos de Cardona (2019), quien reconoce la familia como la principal red de apoyo durante esta etapa, así como con Yanguas (2018), quien advierte que la soledad y el debilitamiento de los vínculos sociales afectan significativamente el bienestar integral de las personas mayores.

Desde el punto de vista de la Gerencia Social, estos resultados permiten afirmar que el fortalecimiento de redes y alianzas comunitarias constituye una estrategia pertinente para promover procesos de inclusión social y mejorar las condiciones de vida de las personas mayores, debido a que las redes representan espacios de acompañamiento, participación y construcción colectiva del bienestar.

10.3 Retos de las políticas públicas frente al envejecimiento en el ámbito local

Los hallazgos obtenidos también evidenciaron la existencia de avances institucionales importantes en la atención a las personas mayores; sin embargo, persisten desafíos relacionados con la articulación entre actores, la sostenibilidad de las acciones y la generación de espacios efectivos de participación social.

Estos resultados coinciden con Cano Pérez (2020), Arango y Ruiz (2019) y los planteamientos de la CEPAL, quienes señalan que muchas de las políticas dirigidas a esta población continúan centrándose en acciones asistenciales, dejando en un segundo plano aspectos relacionados con la autonomía, la participación y la construcción de capacidades.

En el caso de Mosquera, aunque existen programas, servicios y una política pública orientada al envejecimiento y la vejez, los resultados se centran en la necesidad de fortalecer mecanismos de coordinación entre instituciones, organizaciones sociales y comunidad. Donde se evidencia que la existencia de normas y programas no garantiza por sí sola procesos efectivos de inclusión, lo que hace necesaria una gestión articulada que permita responder a las necesidades reales de las personas mayores desde una perspectiva territorial.

10.4 Aportes de la Gerencia Social para la resignificación del envejecimiento

Uno de los aportes de esta investigación consiste en el diseño de una Caja de Herramientas de Gerencia Social basada en redes y alianzas comunitarias, orientada al fortalecimiento de la participación, el bienestar y la inclusión social de las personas mayores. Esta propuesta surge como respuesta a las necesidades identificadas durante el diagnóstico y busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades territoriales para abordar el envejecimiento desde una perspectiva participativa y corresponsable.

La literatura revisada evidenció la existencia de un vacío relacionado con la escasez de herramientas prácticas que permitan articular actores, fortalecer redes comunitarias y promover procesos sostenibles de participación social en la población mayor. En este contexto, la Caja de Herramientas diseñada representa una contribución tanto académica como aplicada, al traducir los

principios de la Gerencia Social en instrumentos concretos de diagnóstico, articulación, planificación, seguimiento y reconocimiento social.

Por último, los resultados obtenidos permiten sostener que la Gerencia Social aporta un conjunto de recursos conceptuales y metodológicos útiles para transitar hacia formas de intervención más integrales, en las que las personas mayores dejen de ser vistas como receptores pasivos y se reconozcan como protagonistas del desarrollo comunitario. Vista así, la resignificación del envejecimiento no recae solo en las políticas públicas: depende, en buena medida, de la capacidad que tengan los territorios para fortalecer sus redes de apoyo, abrir caminos a la participación y tejer relaciones sustentadas en el reconocimiento mutuo y la corresponsabilidad social.

11. Conclusiones

A partir de los objetivos formulados y de los resultados alcanzados, esta investigación concluye que la manera en que se percibe el envejecimiento en el municipio de Mosquera se encuentra marcada por una tensión de fondo: mientras a las personas mayores se les reconoce simbólicamente, en la vida social cotidiana siguen ocupando un lugar de exclusión.

En primer lugar, se evidenció que las condiciones de envejecimiento de las personas mayores vinculadas a la organización social en Mosquera están moldeadas por factores sociales, culturales y estructurales que repercuten de forma directa en su bienestar y en sus posibilidades de participar. Los hallazgos mostraron que persisten imaginarios que asocian la vejez con la dependencia y la pérdida de autonomía, a lo que se suman experiencias de soledad, el debilitamiento de las redes de apoyo y distintas barreras para integrarse a la vida comunitaria. En conjunto, estos elementos terminan reproduciendo las desigualdades y la exclusión que acompañan a esta etapa de la vida.

En segundo lugar, y en respuesta al objetivo correspondiente, se diseñó una Caja de Herramientas de Gerencia Social sustentada en redes y alianzas comunitarias, pensada para resignificar el envejecimiento. La propuesta reúne instrumentos orientados al diagnóstico social, a la identificación de actores estratégicos, al análisis de necesidades y potencialidades, a la planificación de acciones comunitarias, al seguimiento de los procesos y al reconocimiento social de las personas mayores.

En tercer lugar, el análisis de los ejercicios participativos permitió constatar que las personas mayores poseen capacidades, saberes y experiencias capaces de aportar de manera significativa al fortalecimiento del tejido social y comunitario. Del mismo modo, se hizo evidente que abrir espacios de diálogo, participación y reconocimiento impulsa la resignificación del envejecimiento, pues favorece una mirada de la vejez centrada en las capacidades, en la inclusión y en la posibilidad de seguir tomando parte en la vida de la comunidad.

En cuarto lugar, se concluye que el diseño de una herramienta de gerencia social basada en redes y alianzas comunitarias constituye una estrategia pertinente para contribuir a la resignificación del envejecimiento en el municipio de Mosquera, la articulación entre actores institucionales, comunitarios y familiares emerge como un elemento fundamental para fortalecer la participación

social, promover el reconocimiento de las personas mayores y generar condiciones que permitan enfrentar situaciones de desigualdad y abandono desde una perspectiva territorial y participativa.

La investigación aporta una propuesta metodológica fundamentada en los principios de la Gerencia Social, orientada a fortalecer la gestión territorial del envejecimiento, la principal contribución consiste en ofrecer al municipio de Mosquera una herramienta que trasciende enfoques asistencialistas y promueve el reconocimiento de las personas mayores como actores estratégicos del desarrollo comunitario, constituyéndose en un insumo para futuras acciones, programas y procesos de fortalecimiento de la Política Pública de Vejez y Envejecimiento.

12. Recomendaciones

A partir de los resultados y conclusiones, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer la gestión del envejecimiento en el municipio de Mosquera:

1. Se recomienda fortalecer los procesos de resignificación social del envejecimiento mediante estrategias permanentes de sensibilización, educación y participación comunitaria que contribuyan a transformar los imaginarios asociados a la dependencia, la improductividad y la exclusión de las personas mayores, promoviendo por medio de estas acciones una visión de la vejez centrada en las capacidades, la experiencia y el aporte social de esta población al desarrollo territorial.
2. Se sugiere fortalecer las redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales mediante mecanismos de articulación intersectorial que favorezcan el acompañamiento integral de las personas mayores y contribuyan a prevenir situaciones de soledad, aislamiento y abandono, por ende, la consolidación de estas redes constituye un elemento fundamental para garantizar procesos de envejecimiento más dignos e inclusivos.
3. Se recomienda generar espacios permanentes de participación para las personas mayores en los procesos de planeación, ejecución y evaluación de programas, proyectos y políticas públicas, reconociéndose como actores estratégicos dentro de la construcción del desarrollo local, aportando de manera significativa el fortalecimiento de la autonomía y el sentido de pertenencia al territorio.
4. Se considera pertinente avanzar en el fortalecimiento de la articulación entre las diferentes dependencias de la administración municipal, organizaciones sociales, sector privado y comunidad, con el propósito de promover respuestas integrales frente a las necesidades de las personas mayores, por lo cual la coordinación interinstitucional permite optimizar recursos, ampliar coberturas y generar mayores oportunidades de inclusión social.
5. Se recomienda que el municipio de Mosquera considere la Caja de Herramientas de Gerencia Social propuesta en este trabajo como un insumo técnico para el fortalecimiento de las acciones dirigidas a las personas mayores, apoyo para el diagnóstico de la política pública y contribuir a la identificación de necesidades, el fortalecimiento de redes de apoyo,

la promoción de la participación comunitaria y la construcción de estrategias territoriales orientadas al envejecimiento activo e inclusivo.

6. Se recomienda desarrollar investigaciones futuras orientadas a la implementación, adaptación y evaluación de la Caja de Herramientas en diferentes contextos territoriales, con el fin de identificar sus alcances, oportunidades de mejora y aportes a la formulación de estrategias innovadoras para la gestión social del envejecimiento, consolidando evidencia que fortalezca la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas dirigidas a las personas mayores.

En conjunto, las conclusiones y recomendaciones evidencian que el envejecimiento en el municipio de Mosquera no debe abordarse desde una perspectiva asistencial, sino desde un enfoque integral, participativo y territorial. La implementación de estrategias basadas en redes y alianzas comunitarias se configura como una vía efectiva para avanzar hacia la construcción de un entorno más inclusivo, equitativo y digno para las personas mayores.

13. Referencias

Agudelo, M., Cardona, D., Segura, A., y Restrepo, D. (2020). Maltrato al adulto mayor, un problema silencioso. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 38(2). https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e331289

Alcaldía Municipal de Mosquera. (2014). Política pública social de vejez y envejecimiento: por el derecho a la calidad de vida de las personas mayores del municipio de Mosquera. Alcaldía Municipal de Mosquera.

Alcaldía Municipal de Mosquera. (2022). Política pública de vejez y envejecimiento en el municipio de Mosquera. Alcaldía Municipal de Mosquera.

Alcaldía Municipal de Mosquera. (2024). Plan de desarrollo municipal "Mosquera Conecta 2024-2027". https://mosqueracundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/mosqueracundinamarca/content/files/002867/143302_plan-de-desarrollo-mosquera-conecta-2024--2027.pdf

Arango, L., y Ruiz, M. (2019). Envejecimiento, políticas públicas y bienestar social en Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

Barrantes, M., y Donoso, P. (2016). Envejecimiento y desigualdad en América Latina: perspectivas y desafíos. Revista Latinoamericana de Gerontología, 8(2), 45–67.

Buriticá, E., Ordoñez, L., y Daza, J. (2020). Envejecimiento activo. Salud, vejez y discapacidad (cap. 4, pp. 107–130). Editorial Universidad Santiago de Cali. https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/view/351/495/7052

Cano Pérez, J. (2020). Gerencia social: enfoques, metodologías y experiencias en América Latina. Universidad del Valle.

Cardona, D., Segura, A., Segura, A., Muñoz, D., y Agudelo, M. (2019). La felicidad como predictor de funcionalidad familiar del adulto mayor en tres ciudades de Colombia. Hacia la Promoción de la Salud, 24(1). https://doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.1.9

Ciano, N., y Gavilán, V. (2010). Modelo teórico operativo del envejecimiento: una propuesta desde el ciclo vital. Revista Iberoamericana de Gerontología, 5(1), 12–30.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2007). Declaración de Brasilia: Segunda Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento en América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). Envejecimiento en América Latina y el Caribe: inclusión y derechos de las personas mayores (LC/CRE.5/3). Naciones Unidas. https://www.cepal.org/es/publicaciones/48567-envejecimiento-america-latina-caribe-inclusion-derechos-personas-mayores

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). Panorama del envejecimiento en América Latina y el Caribe. CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). Cartilla de información 3: oportunidades y desafíos del envejecimiento. Naciones Unidas. https://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/2025-cepal-cartilla-informacion-03.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2026, 23 de febrero). CEPAL, la Legislatura de Córdoba y el COPEC lanzan curso virtual sobre envejecimiento poblacional en América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org/es/noticias/cepal-la-legislatura-cordoba-copec-lanzan-curso-virtual-envejecimiento-poblacional-america

Concejo Municipal de Mosquera. (2001). Acuerdo N.º 020 de 2001, por medio del cual se expiden normas a favor de la población de la tercera edad en el municipio de Mosquera.

Concejo Municipal de Mosquera. (2006). Acuerdo N.º 011 de 2006, por medio del cual se institucionaliza el Día del Adulto Mayor y del Pensionado en el municipio de Mosquera, Cundinamarca.

Concejo Municipal de Mosquera. (2010). Acuerdo N.º 01 de 2010, por el cual se autoriza la emisión de la estampilla para el bienestar del adulto mayor en el municipio de Mosquera, Cundinamarca.

Concejo Municipal de Mosquera. (2011). Acuerdo N.º 014 de 2011, por el cual se establece la conformación del Consejo Municipal de Personas Mayores.

Congreso de la República de Colombia. (1993). Ley 100 de 1993, por la cual se crea el sistema de seguridad social integral.

Congreso de la República de Colombia. (2001). Ley 687 de 2001, por medio de la cual se autoriza la emisión de la estampilla pro-dotación y funcionamiento de los centros de bienestar del anciano.

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1091 de 2006, por medio de la cual se reconoce al colombiano y colombiana de oro.

Congreso de la República de Colombia. (2007). Ley 1171 de 2007, por medio de la cual se establecen beneficios para las personas adultas mayores.

Congreso de la República de Colombia. (2008). Ley 1251 de 2008, por la cual se dictan normas tendientes a procurar la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores.

Congreso de la República de Colombia. (2009a). Ley 1276 de 2009, por medio de la cual se establecen criterios de atención integral de las personas mayores en los centros vida.

Congreso de la República de Colombia. (2009b). Ley 1315 de 2009, por medio de la cual se establecen las condiciones mínimas que dignifiquen la estadía de los adultos mayores en centros de protección y centros de día.

Congreso de la República de Colombia. (2017). Ley 1850 de 2017, por medio de la cual se establecen medidas de protección al adulto mayor en Colombia.

Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional No. 116. https://www.secretariasenado.gov.co/constitucion-politica

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR). (2021). Información ambiental y territorial de la jurisdicción CAR Cundinamarca. CAR.

Cotrado, S., y Huapaya, G. (2020). Abandono del adulto mayor: una perspectiva sociodemográfica. Revista Ecuatoriana de Psicología, 3(7), 160–173. https://doi.org/10.33996/repsi.v3i7.42

Defensoría del Pueblo. (s. f.). Veinte personas mayores fueron maltratadas por día en Colombia. https://www.defensoria.gov.co/-/veinte-personas-mayores-fueron-maltratadas-por-d%C3%ADa-en-colombia

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018: Colombia envejece. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Proyecciones de población municipal por área. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Estadísticas vitales: nacimientos y defunciones, año 2024. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2026). Estadísticas vitales (EEVV): año acumulado 2025pr.

https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EEVV/2026/20-mar-2026/bol-EEVV-IIsem2025pr.pdf

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (1995). Documento CONPES 2793 de 1995: política nacional de envejecimiento y vejez. DNP.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). Adopción de la Política de Envejecimiento y Vejez: respaldo institucional. DNP. https://2022.dnp.gov.co/DNP-Redes/Revista-Juridica/Paginas/Se-adopt%C3%B3-la-Pol%C3%ADtica-de-Envejecimiento-y-Vejez.aspx

European Commission. (2021a). Pension adequacy report: Norway. Publications Office of the European Union.

European Commission. (2021b). The 2021 ageing report: economic and budgetary projections for the EU Member States. Publications Office of the European Union. https://economy-finance.ec.europa.eu

Fajardo, E., Leyton, Z., y Alonso, L. (2021). Envejecimiento activo y saludable: desafío y oportunidad del siglo XXI. Salud Uninorte, 37(2), 243–246. https://doi.org/10.14482/sun.37.2.155.67

Gobierno de Suiza. (s. f.). Sistema de pensiones suizo: los tres pilares. https://www.ch.ch/es/jubilacion/pensiones-suizas

González-Caballero, G., y Ramírez-Sánchez, M. (2021). Brecha digital y exclusión social en adultos mayores. Revista de Ciencias Sociales, 27(4), 112–130.

Hernández, B., Chávez, E., Torres, J., Torres, A., y Fleitas, I. (2017). Evaluación de un programa de actividad físico-recreativa para el bienestar físico-mental del adulto mayor. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas, 36(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03002017000400007&script=sci_arttext&tlng=en

Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw Hill.

Huenchuan, S. (2018). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Infraestructura de Datos Espaciales de Bogotá (IDECA). (2022). Información geográfica y cartográfica de referencia para la región Bogotá-Cundinamarca. Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital.

Kliksberg, B. (1995). Pobreza: el drama cotidiano. Clave para una nueva gerencia social eficiente. CLAD; PNUD; Grupo Editorial Norma.

Kliksberg, B. (2000). Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo. Revista de la CEPAL, 69, 85–102.

Limón Mendizábal, M. R. (2018). Envejecimiento activo: un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez. Aula Abierta, 47(1), 45–54. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6292831

Maldonado Riveros, M., y Molina Guzmán, Y. V. (2023). Redes sociales de apoyo en el envejecimiento activo y saludable de las personas mayores pertenecientes a la Fundación New Airs de la localidad de Kennedy. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Ministerio de la Protección Social. (2007). Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2007-2019. Ministerio de la Protección Social.

Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2026a). Cultura es Dignidad Mayor: iniciativa para proteger a los adultos mayores del sector cultural. https://www.senalcolombia.tv/cultura-es-dignidad-mayor-colombia

Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2026b, 30 de enero). Gobierno nacional pone en marcha iniciativa por la dignidad mayor de personas dedicadas al arte, la cultura y los saberes. https://www.mincultura.gov.co/noticias/Paginas/gobierno-nacional-pone-en-marcha-iniciativa-por-la-dignidad-mayor-de-personas-dedicadas-al-arte-la-cultura-y-los-saberes-.aspx

Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022-2031 (Decreto 681 de 2022). Ministerio de Salud y Protección Social. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politica-publica-nacional-envejecimiento-vejez-2022-2031.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2024). Datos de población adulta mayor en Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social.

Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights

Naciones Unidas. (1966). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.ohchr.org

Naciones Unidas. (1979). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW). https://www.un.org

Naciones Unidas. (1982). Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento. https://www.un.org

Naciones Unidas. (1991). Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad (Resolución 46/91). https://www.un.org/development/desa/ageing/resources/international-year-of-older-persons-1999/principles/los-principios-de-las-naciones-unidas-en-favor-de-las-personas-de-edad.html

Naciones Unidas. (2002). Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (A/CONF.197/9). https://docs.un.org/es/A/CONF.197/9

Naciones Unidas. (2024). World population prospects 2024: summary of results. https://www.un.org/development/desa/pd/content/world-population-prospects-2024-summary-results-0

Naciones Unidas. (s. f.). Envejecimiento. https://www.un.org/es/global-issues/ageing

NLS Noruego. (2024). El envejecimiento de la población en Noruega: políticas y perspectivas. https://nlsnoruego.es/el-envejecimiento-de-la-poblacion-en-noruega-politicas-y-perspectivas/

Observatorio Regional del Mercado de Trabajo (ORMET). (2023). Boletín de principales resultados del mercado laboral 2023. Ministerio del Trabajo.

Oficina Federal de Seguros Sociales [Federal Social Insurance Office]. (2022). Seguro de vejez y sobrevivientes (AVS/AHV). Confederación Suiza. https://www.bsv.admin.ch

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2023). Pensions at a glance 2023: OECD and G20 indicators. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/pension_glance-2023-en

Organización de los Estados Americanos (OEA). (1969). Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José). https://www.oas.org

Organización de los Estados Americanos (OEA). (1988). Protocolo adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de derechos económicos, sociales y culturales "Protocolo de San Salvador". https://www.oas.org

Organización Iberoamericana de la Seguridad Social (OISS). (2021). IV Informe del Observatorio sobre adultos mayores. OISS.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2002). Envejecimiento activo: un marco político [Active ageing: a policy framework]. OMS.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). Década del Envejecimiento Saludable 2021-2030. OPS.

Presidencia de la República de Colombia. (1995). Decreto 731 de 1995, por el cual se crea la Comisión Tripartita de Concertación para el Desarrollo de Programas para la Tercera Edad.

Presidencia de la República de Colombia. (1998). Decreto 36 de 1998, por el cual se reglamenta el programa de preparación para la jubilación.

Presidencia de la República de Colombia. (2025, 23 de julio). En 2036 Colombia tendrá más adultos mayores que niños: proyección del DANE. https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/En-2036-Colombia-tendra-mas-adultos-mayores-que-ninos-proyeccion-del-Dane-250723.aspx

Puebla, M. (2018). Resignificar la vejez: aportes desde el trabajo social comunitario. Cuadernos de Trabajo Social, 31(1), 23–38.

Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). (s. f.). Noticia. SENA. https://www.sena.edu.co/es-co/Noticias/Paginas/noticia.aspx?IdNoticia=5796

Trujillo, A., Pineda, A., Porras, D., Rojas, J., Sánchez, M., y Vargas, L. (2021). Soledad en el adulto mayor: análisis de concepto. Cultura del Cuidado Enfermería, 18(1), 144–156.

Turriaga, L. F. (2025). Redes sociales territoriales al servicio del desarrollo local (1.ª ed.). Universidad Nacional de La Matanza. https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/wp-content/uploads/2025/08/Redes-sociales-territoriales-al-servicio-del-Desarrollo-Local.pdf

Urzúa, A., y Farah, M. (2015). Redes comunitarias, género y envejecimiento: el significado de las redes comunitarias en la calidad de vida de hombres y mujeres adultos mayores en la comunidad. Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

Villar, F., y Serrat, R. (2017). Older adults and active ageing: a multidimensional perspective. European Journal of Ageing, 14(2), 111–122. https://doi.org/10.1007/s10433-016-0402-1

Yanguas, J., Pinazo-Hernandis, S., y Tarazona-Santabalbina, F. J. (2018). El reto de la soledad en la vejez. Cuadernos de Alzheimer, 15, 6–15.

ANEXOS

Anexo 1. El taller de diagnóstico (Cualitativo).



Es un taller de carácter cualitativo, orientado a identificar cómo se perciben las personas adultas mayores en el municipio de Mosquera. Para ello, se diseñó y aplicó un formulario digital a través de la herramienta Google Forms, https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfgby6R4CcUqIBvKfymub86JZSHsxwqSJ7ffVMU_SFhtlsZDg/viewform?usp=dialog, el cual permitió recolectar información de manera organizada y accesible. Este instrumento desarrolla preguntas de selección múltiple, abiertas, cerradas y de testimonios, organizadas en bloques temáticos: autopercepción y valoración personal; familia y vínculos afectivos; participación social y comunitaria; sociedad e instituciones; expectativas y sentido de vida; y economía y salud. Estas dimensiones permiten captar tanto indicadores cuantificables como relatos y matices subjetivos que enriquecen el diagnóstico social y orientan propuestas sensibles a las realidades y necesidades de las personas mayores.

En el desarrollo del taller se informó a los participantes que la actividad hacía parte de un ejercicio de carácter académico. Inicialmente, se realizó una presentación por parte de los miembros de la universidad, en la cual se explicó el propósito del espacio y su importancia dentro del proceso investigativo. Posteriormente, se llevó a cabo una actividad rompe hielo, orientada a generar un ambiente de confianza, empatía y disposición entre los participantes, facilitando así su involucramiento activo en el desarrollo del taller.



Una vez finalizada la actividad de romper hielo, se procedió a explicar la aplicación de la encuesta, brindando orientaciones claras sobre su diligenciamiento. Durante este proceso, se atendieron las dudas e inquietudes de los participantes y se facilitó el acceso al instrumento mediante el uso de dispositivos móviles, garantizando así una participación adecuada y efectiva.



Luego de diligenciamiento de las encuestas, se llevó a cabo una dinámica de atención y reflejos mediante el uso de la herramienta de la ruleta aleatoria https://app-sorteos.com/es/apps/la-ruleta-decide, orientada a activar la participación, dinamizar el ambiente y promover el movimiento de los participantes, favoreciendo así un espacio más interactivo y participativo.





1. **El taller de percepción (Cualitativo)**

Se desarrolló mediante la formulación de preguntas directas, cuyas respuestas fueron expresadas de manera verbal por los participantes, permitiendo interpretar y significar su ciclo vital. Este espacio se concibió como un encuentro participativo y de confianza, en el que, a través del diálogo abierto y la escucha activa, las personas pudieron compartir sus experiencias de vida, recuerdos, aprendizajes y los principales hitos que han marcado su trayectoria personal y familiar.



Más allá de la recolección de información, la actividad favoreció el reconocimiento de las personas adultas mayores como sujetos activos de conocimiento, capaces de narrar, interpretar y resignificar su historia de vida. Este ejercicio contribuyó a la construcción de una comprensión más integral, humana y contextualizada del envejecimiento en el territorio.



Finalmente, se procedió a realizar el cierre del taller con un espacio de agradecimiento, en el cual la universidad y sus colaboradores expresaron su reconocimiento a la valiosa participación y al significativo aporte de los asistentes en el desarrollo de la actividad. Asimismo, se realizó la entrega de refrigerios como gesto de gratitud y atención hacia los participantes.

2. **Taller de percepción juvenil hacia la vejez.**

Se trató de un taller de enfoque cuantitativo diseñado para indagar las percepciones y vivencias de las personas adultas mayores del municipio de Mosquera. Para tal fin se elaboró y aplicó un formulario digital mediante la plataforma Google Forms (https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfgby6R4CcUqIBvKfymub86JZSHsxwqSJ7ffVMU_SFhtlsZDg/viewform?usp=dialog), que posibilitó la recolección de datos de manera sistemática, segura y accesible. El instrumento combina preguntas de selección múltiple, cerradas, abiertas de consentimiento (participación voluntaria) y seis ítems sobre valoración y rol de las personas adultas mayores, integración intergeneracional y responsabilidad juvenil; preguntas de opción única, sí/no y una pregunta de selección múltiple sobre representaciones sociales del adulto mayor (sabiduría, memoria y tradición, resiliencia, valor social, o percepción de obsolescencia). En conjunto, lo que permitió obtener información cuantificable relevante para el análisis de las dinámicas sociales y percepciones en torno al envejecimiento en el contexto territorial desde la mirada de los jóvenes.



A continuación, se adjuntan los enlaces correspondientes a las grabaciones de los talleres uno y dos, como soporte del proceso desarrollado y evidencia del trabajo realizado. Cabe señalar que el taller No. 3 se llevó a cabo con la debida autorización de la institución educativa; no obstante, debido a que los participantes eran menores de edad, no fue posible realizar la grabación de dicha actividad, en cumplimiento de criterios éticos y de protección de la población participante

Anexo 2. Manual Operativo de la Herramienta de Gerencia Social

"Redes y alianzas para la resignificación del envejecimiento en Mosquera"

1. Propósito de la herramienta

Orientar la implementación de procesos de gerencia social basados en redes y alianzas comunitarias que permitan resignificar el envejecimiento y reducir las condiciones de desigualdad y abandono de las personas mayores en el municipio de Mosquera.

2. Enfoque metodológico

La herramienta se fundamenta en:

- Gerencia social participativa (Cano Pérez, 2020)
- Capital social y redes (Kliksberg, 2000)
- Innovación social (Urzúa & Farah, 2015)
- Envejecimiento activo (OMS, 2002)

Se orienta bajo tres principios:

- Participación
- Articulación interinstitucional
- Enfoque de derechos

3. Población objetivo

- Personas mayores (60 años o más)
- En condición de vulnerabilidad o abandono
- Vinculadas a organizaciones sociales del municipio

4. Estructura operativa de la herramienta

La herramienta se desarrolla en cuatro fases secuenciales e interrelacionadas:

Fase 1: Diagnóstico participativo

Objetivo: Comprender la realidad social, emocional y relacional de las personas mayores.

Actividades:

- Aplicación de entrevistas semiestructuradas
- Observación del entorno
- Identificación de necesidades y expectativas

Instrumentos:

- Guía de entrevista
- Diario de campo
- Registro audiovisual

Producto:

- Caracterización de la población
- Identificación de problemáticas (abandono, soledad, exclusión)

Fase 2: Mapeo de actores y redes

Objetivo: Identificar y analizar las redes de apoyo existentes.

Actividades:

- Identificación de actores institucionales
- Reconocimiento de redes familiares y comunitarias
- Análisis de relaciones y vínculos

Instrumentos:

- Mapa de actores
- Matriz de redes

Producto:

- Red territorial identificada
- Nivel de articulación institucional/comunitaria

Fase 3: Diseño participativo de estrategias

Objetivo: Construir acciones colectivas que respondan a las necesidades identificadas.

Estrategias principales:

1. Redes de apoyo comunitarias

- Creación de redes vecinales
- Articulación institucional
- Espacios de acompañamiento

2. Participación social

- Actividades culturales y recreativas
- Espacios intergeneracionales
- Reconocimiento del rol del adulto mayor

3. Bienestar integral

- Programas de salud física y mental
- Integración social
- Promoción del autocuidado

Fase 4: Seguimiento y sostenibilidad

Objetivo:
Garantizar la continuidad y el impacto de la intervención.

Actividades:

- Evaluación participativa
- Fortalecimiento de capacidades locales
- Articulación con política pública

Instrumentos:

- Matriz de seguimiento
- Indicadores de impacto

Producto:

- Ajustes a la estrategia
- Sostenibilidad comunitaria

5. Líneas estratégicas de intervención

Línea	Objetivo	Acciones clave
Salud	Promover envejecimiento saludable	Prevención, autocuidado, salud mental
Participación	Fortalecer integración social	Espacios comunitarios, diálogo intergeneracional
Seguridad económica	Reducir vulnerabilidad	Formación, emprendimiento, habilidades
Redes de apoyo	Disminuir abandono	Redes familiares y comunitarias

6. Actores involucrados

- Administración municipal
- Sector salud

- Organizaciones sociales
- Comunidad
- Familia
- Personas mayores

7. Resultados esperados

- Fortalecimiento del tejido social
- Reducción de la soledad y el abandono
- Mayor participación de las personas mayores
- Mejora en la calidad de vida
- Insumos para política pública

8. Indicadores de seguimiento

- Número de redes activadas
- Participación en actividades comunitarias
- Percepción de bienestar
- Acceso a servicios
- Nivel de articulación institucional

9. Valor agregado de la herramienta

- Es **aplicable en territorio**
- Integra **diagnóstico + intervención**
- Articula **gerencia social + política pública**
- Promueve **transformación real, no solo análisis**

10. Cierre técnico

Esta herramienta permite pasar de un enfoque asistencial a uno basado en redes, participación y corresponsabilidad, posicionando a las personas mayores como actores activos en la construcción de su bienestar y del desarrollo territorial.

MAESTRÍA EN GERENCIA SOCIAL

Anexo 3. Consentimiento informado

El grupo de estudiantes de Universidad Minuto de dios de la Maestría en Gerencia Social, se encuentran realizando una investigación cualitativa con el objetivo de Diseñar estrategias que promuevan la resignificación del concepto del adulto mayor en el municipio de Mosquera, con énfasis en la reducción de la desigualdad y el abandono.

El grupo de estudiantes que se encuentra realizando la investigación son: **María Isabel Barragán Martínez, Cindy Paola Camero Aguilar, Dennis Marcela Triana Casallas**

Las opiniones, fotografías, videos y demás herramientas que se consideren necesarias para la investigación serán utilizadas para fines académicos, donde los participantes tendrán el derecho de conocer durante y el final de la investigación, si así lo consideran. El trabajo final se dará a conocer después de que el grupo de investigadores entregue el informe final y este sea revisado por los docentes encargados.

Para el desarrollo de la investigación es necesario contar con su aprobación y participación voluntaria, además la autorización de tomar registro fotográfico, de voz y video en la entrevista y otras actividades. El grupo de investigadores se compromete a brindarle toda la información que considere necesaria y resolver cualquier inquietud acerca de la investigación a realizar. La información que usted brinde será tratada de forma confidencial de acuerdo con la ley de tratamiento de datos personales 1581 de 2002. Sus respuestas serán codificadas y ningún dato personal que permita su identificación será divulgado. Los resultados serán utilizados únicamente con fines académicos y de publicación científica, respetando su privacidad.

Esta entrevista no representa riesgos físicos ni psicológicos para usted. No se ofrece una compensación económica por su participación, pero su contribución será valiosa para el desarrollo del conocimiento de la dignificación del adulto mayor en el municipio de Mosquera.

Si desea participar en la investigación, por favor complete la siguiente información

Por medio de la presente yo, _____identificado con C.C N°_____ de _____ estoy de acuerdo en participar voluntariamente en la investigación de Desigualdad y abandono del adulto mayor en Mosquera: Hacia una resignificación del envejecimiento. Declaró que se me ha explicado el objetivo de la investigación y mi participación en la misma, la toma de fotografías, registro de voz y/o video en caso de ser necesario, el derecho de retirarme de la investigación si lo considero necesario y manejo de mis datos de una manera privada y confidencial.

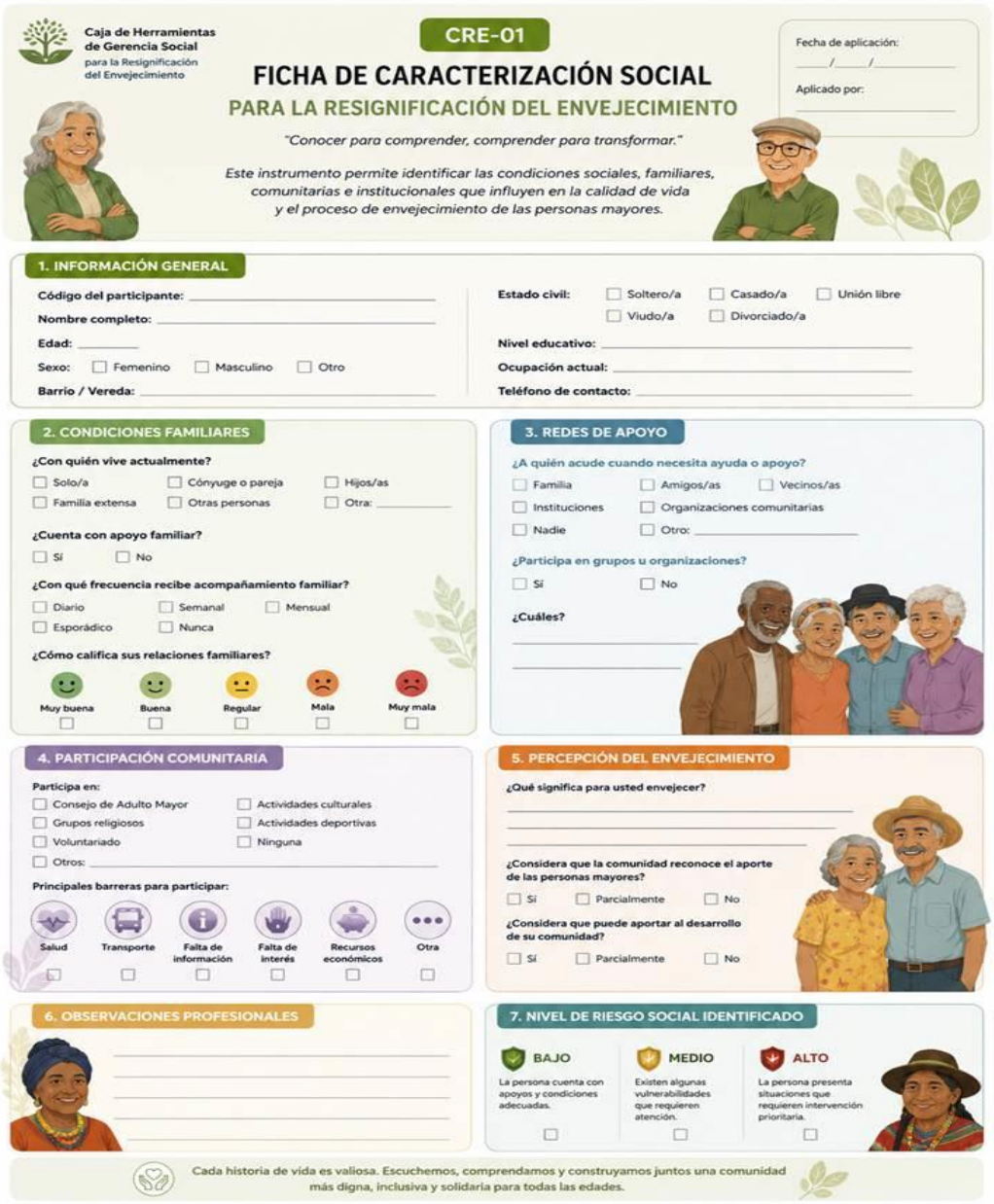
---------- ----------

Nombre y cc del participante **Nombre y cc del investigador**

Anexo4. Caja de herramientas

1. CRE-01. Ficha de caracterización social para la resignificación del envejecimiento

Anexo 1. Elaboración propia. 2026



2. MRAE-02 Matriz de Redes y Actores Estratégicos

Anexo 2. Elaboración propia. 2026

Caja de Herramientas de Gerencia Social
para la Resignificación del Envejecimiento

MRAE-02

MATRIZ DE MAPEO DE REDES Y ACTORES ESTRATÉGICOS

Identificación y articulación de actores para el bienestar y la inclusión de las personas mayores

Fecha de aplicación: ___ / ___ / ____
Aplicado por: _____
Versión: 1.0





OBJETIVO
Identificar, analizar y priorizar actores individuales, colectivos o institucionales que intervienen directa o indirectamente en los procesos de envejecimiento activo, inclusión social y fortalecimiento de redes de apoyo en el territorio.

1. IDENTIFICACIÓN DE ACTORES

N°	ACTOR / ORGANIZACIÓN	TIPO DE ACTOR (Institucional, comunitario, privado, académico, organización social, otro)	ROL QUE DESEMPEÑA EN RELACIÓN CON LAS PERSONAS MAYORES	RECURSOS / CAPACIDADES QUE APORTA	NIVEL			OBSERVACIONES
					INFLUENCIA (Alta, Media, Baja)	ARTICULACIÓN ACTUAL (Alta, Media, Baja)	POTENCIAL DE ALIANZA (Alta, Media, Baja)	
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								

2. ANÁLISIS DE REDES

ACTORES CLAVE IDENTIFICADOS
Aquellos que tienen mayor influencia y capacidad de generar cambios positivos.

ACTORES CON BAJA ARTICULACIÓN
Aquellos que participan poco o no están vinculados actualmente.

OPORTUNIDADES DE FORTALECIMIENTO
Espacios o temas en los que se puede mejorar la articulación y el trabajo conjunto.

ALIANZAS PRIORITARIAS A CONSOLIDAR
Relaciones estratégicas que pueden potenciar el impacto de las acciones.

3. MAPA DE ACTORES Y RELACIONES



CONVENCIONES
—— Relación fuerte
– – – Relación media
····· Relación débil

Este mapa permite visualizar cómo se relacionan los actores y dónde existen conexiones fuertes o débiles que pueden fortalecerse.

4. OBSERVACIONES GENERALES



Ninguna persona mayor camina sola cuando una comunidad se organiza, se escucha y se articula."

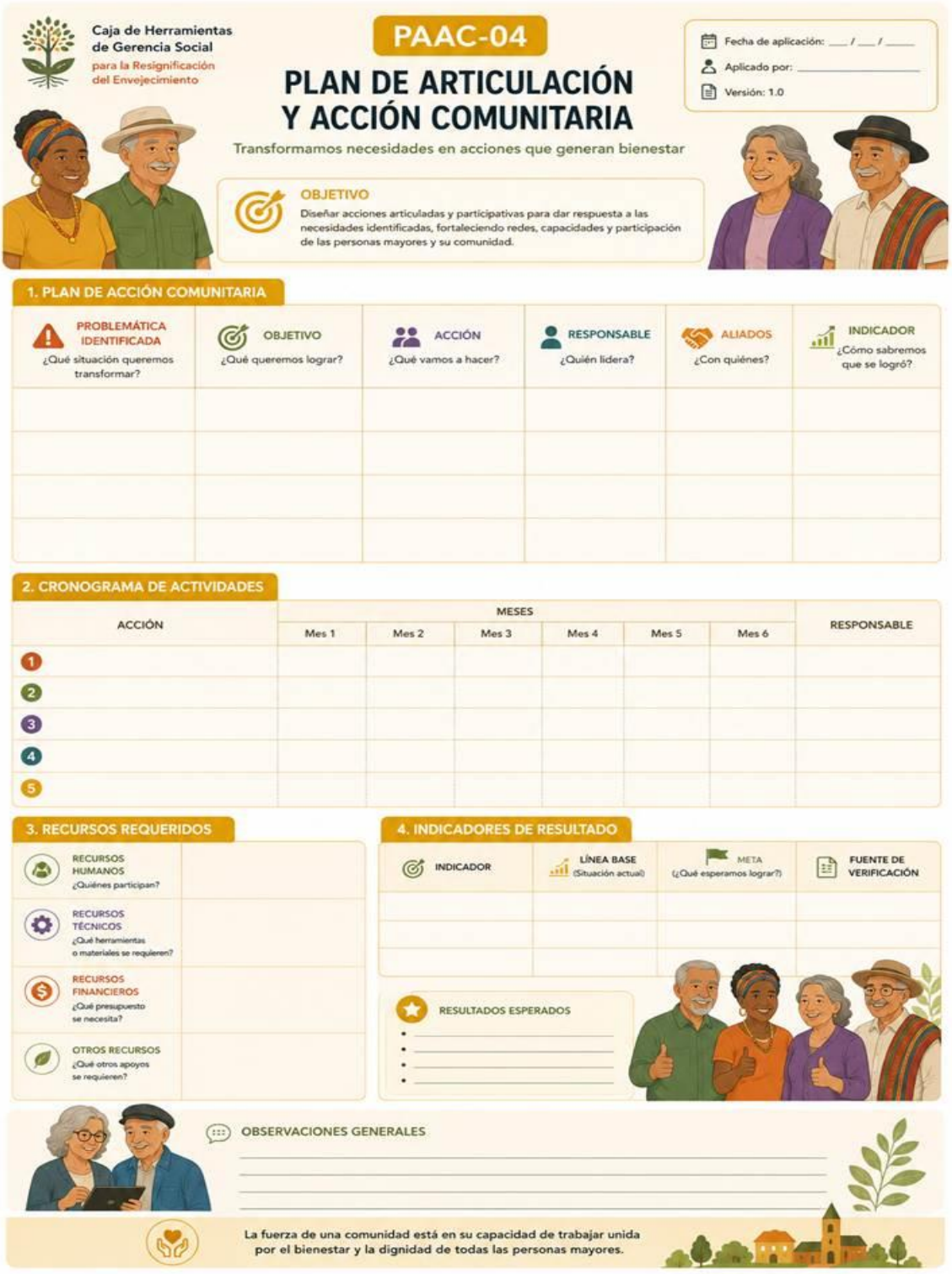
3. MBPT-03 Matriz de Brechas y Potencialidades Territoriales

Anexo 3. Elaboración propia. 2026



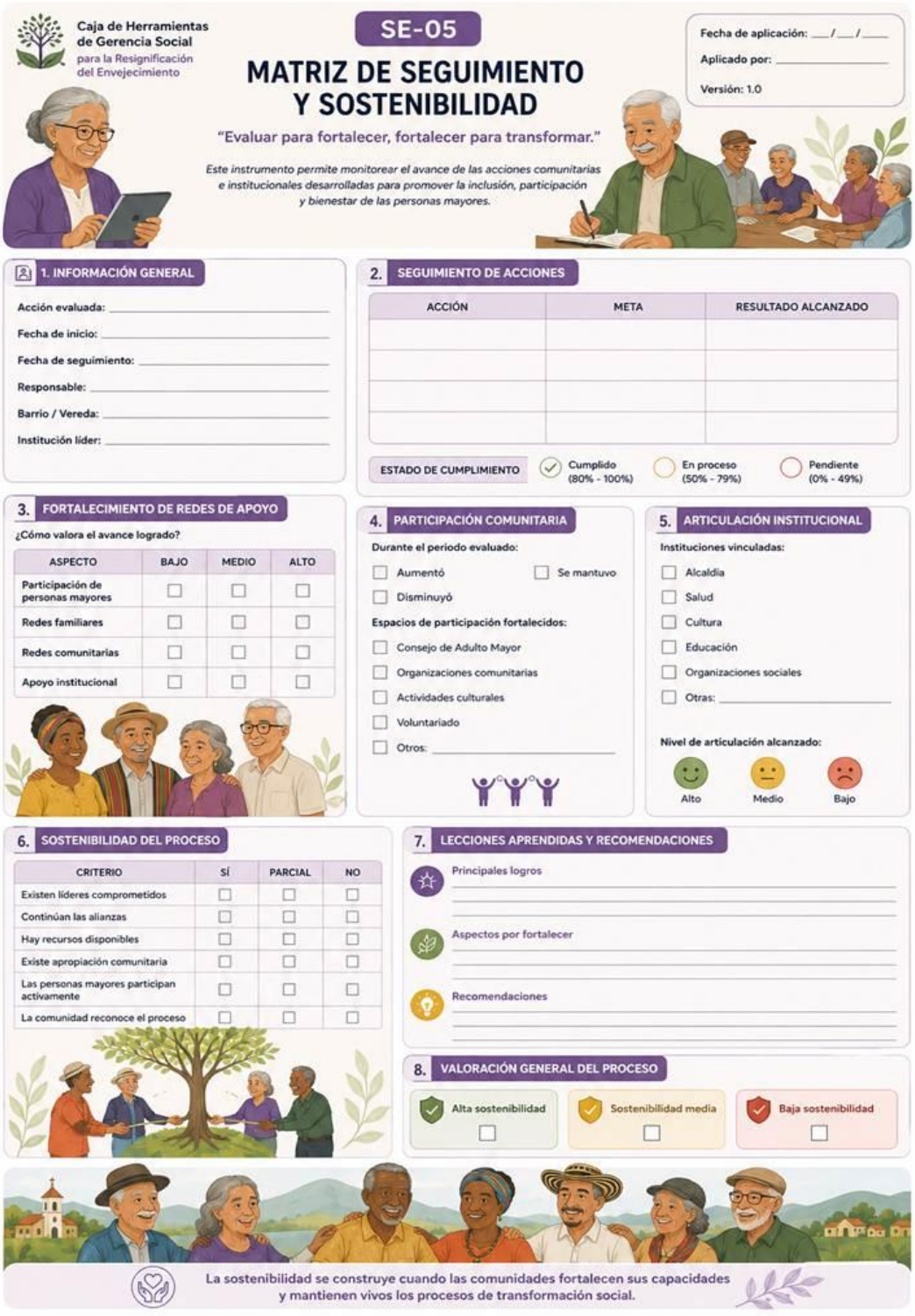
4. PAAC-04. Plan de Articulación y Acción Comunitaria

Anexo 4. Elaboración propia. 2026



5. SE-05. Matriz de Seguimiento y Sostenibilidad:

Anexo 5. Elaboración propia. 2026



6. RSPM-06. Escala de Reconocimiento Social y Participación de las Personas Mayores

Anexo 6. Elaboración propia. 2026

